

APROXIMACIÓN A LOS CONFLICTOS EN LOS USOS Y OCUPACIÓN DEL  
TERRITORIO: UNA LECTURA DE LOS IMPACTOS POR LOS PROYECTOS DE  
INFRAESTRUCTURA VIAL E INMOBILIARIA, EN LA CABECERA MUNICIPAL DE  
SILVANIA (CUNDINAMARCA).

WILLIAM FERNANDO VARGAS VALENCIA

UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS  
SOCIALES  
FUSAGASUGÁ  
2016

APROXIMACIÓN A LOS CONFLICTOS EN LOS USOS Y OCUPACIÓN DEL  
TERRITORIO: UNA LECTURA DE LOS IMPACTOS POR LOS PROYECTOS DE  
INFRAESTRUCTURA VIAL E INMOBILIARIA, EN LA CABECERA MUNICIPAL DE  
SILVANIA (CUNDINAMARCA).

TRABAJO COMO REQUISITO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN  
EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES

WILLIAM FERNANDO VARGAS VALENCIA

ASESOR: CAMILO ALFONSO TORRES BARRAGÁN

UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS  
SOCIALES  
FUSAGASUGÁ

2016

Nota de aceptación

---

---

---

---

---

---

---

Jurado

---

Jurado

Fusagasugá, noviembre de 2016

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	7
Objetivos.....	13
Ruta Metológica. ....	14
Método y técnicas.....	16
1 ANTECEDENTES- MARCO TEÓRICO.....	19
1.1 Descripción del municipio de silvania.....	20
1.1.1 Silvania: más de 80 años de historia.....	21
1.2 Territorio y región, creación social.....	28
1.2.1 Territorio, ámbito propio. ....	29
1.2.2 Región, subdivisión funcional. ....	31
1.3 Orden y Desorden territorial .....	33
1.4 Conflicto, aproximación al concepto. ....	38
2 LA DOBLE CALZADA Y GENTRIFICACIÓN .....	41
2.1 Ciudad- región y vía Panamericana. ....	41
2.2 Población y Gentrificación. ....	48
2.3 Aumento del valor del suelo. ....	61
3 VOCACION Y USOS DEL SUELO .....	69
3.1 Actividades laborales.....	70
3.2 Cambios en los usos del suelo .....	78
3.3 No lugares y turismo.....	83
4 SIN AGUA PA´ TANTA GENTE.....	90
5 CONCLUSIONES.....	99
6 BIBLIOGRAFIA .....	104
7 Anexos.....	110

## INDICE DE IMÁGENES, GRAFICAS, TABLAS E ILUSTRACIONES.

Imagen 1: Silvania a sus 9 años de fundación, febrero de 1944 vista panorámica. Fuente: (Sylvania, pueblo agrario: el chocho y su revolución rural, 1985, pág. 131) Roberto Velandia.....	24
Imagen 2: Silvania a sus 50 años de fundación, 21 febrero de 1985 vista panorámica. Fuente: (Sylvania, pueblo agrario: el chocho y su revolución rural, 1985, pág. 132) Roberto Velandia.....	26
Imagen 3: Silvania a sus 78 años de fundación, 23 de febrero de 2012 vista panorámica cabecera municipal desde el nororiente, Mirador Izquicie . Fuente: Fotografía propia.....	28
Gráfica 1:Municipio de Silvania. Pirámide poblacional 2005. Fuente: Elaborado a partir del sistema de consulta de información censal. (DANE, 2005). .....	49
Gráfica 2:Municipio de Silvania. Proyección Pirámide poblacional 2015. Fuente: Plan de desarrollo municipal 2016- 2020. Secretaría de Planeación de Cundinamarca. Estadísticas básicas departamentales versión junio 2015.....	49
Gráfica 3: Municipio de Silvania. Pirámide poblacional 2005 de la cabecera municipal. Fuente: Sistema de consulta de información censal. Censo básico (DANE, 2005). .....	52
Tabla 1:Municipio de Silvania. Proyección de la población por ciclo vital 2005, 2015 y 2020. Fuente: Plan de desarrollo municipal 2016- 2020. Proyección de población, (DANE, 2005).....	50
Tabla 2Aproximación a los precios del suelo- variaciones en las áreas testigo, de la cabecera municipal de Silvania. Fuente: Elaborado a partir de las entrevistas hechas a vendedores de finca raíz, Marina G. y Eduardo R. en comunicación personal (2016) .....	63
Tabla 3: Vivienda en Silvania. Fuente: Cuadro Secretaría de Planeación de Cundinamarca. Estadísticas básicas departamentales 2012 .....	67
Tabla 4: Municipio de Silvania. PIB Silvania, por grandes ramas de actividad 2010 (millones de pesos corrientes). Fuente: Secretaria de planeación de Cundinamarca (2010) 72	
Tabla 5:Municipio de Silvania. Proyecciones porcentaje unidades económicas-comercio (centro poblado). Fuente: Elaborado a partir del sistema de consulta de información censal. (DANE) .....	73

Tabla 6: Municipio de Silvania. Proyecciones unidades económicas- industria (centro poblado). Fuente: Elaborado a partir del sistema de consulta de información censal. (DANE)	73
Tabla 7: Municipio de Silvania. Proyección porcentaje unidades económicas- servicios (centro poblado). Fuente: Elaborado a partir del sistema de consulta de información censal. (DANE)	74
Tabla 8: Avicultura en Silvania. Fuente: Cuadro 11.10 Secretaría de Planeación de Cundinamarca. Estadísticas básicas departamentales 2012	81
Ilustración 1 Ubicación del municipio de Silvania en el departamento de Cundinamarca Fuente: <a href="https://es.wikipedia.org/wiki/Silvania.svg">https://es.wikipedia.org/wiki/Silvania.svg</a> 24 de Agosto de 2012.	8
Ilustración 2: Municipio de Silvania (Cundinamarca), Perímetro urbano (Delimitación áreas testigo). Fuente: Elaborado a partir del (Plan Básico de Ordenamiento territorial de Silvania, 2000)	16
Ilustración 3: Región administrativa y de planificación especial RAPE Región central. Fuente, Documento técnico de soporte (DTS RAPE) (2013) Universidad Nacional de Colombia (2009)	42
Ilustración 4: Silvania en el circuito de Ciudad-Región Bogotá- Fusagasugá Fuente: <a href="https://maps.google.com">https://maps.google.com</a> . Fecha de consulta septiembre 3 del 2016.	44
Ilustración 5: Flujos migratorios al interior de la región central. Fuente: Documento técnico de soporte (DTS RAPE) (2013) SDP Universidad Nacional de Colombia 2009	53
Ilustración 6: Clasificación general del territorio del municipio de Silvania (Cundinamarca). Fuente: Elaborado a partir del (Plan Básico de Ordenamiento territorial de Silvania, 2000)	54
Ilustración 7: Municipio de Silvania (Cundinamarca) Casco urbano- zona suburbana. Fuente: Elaborado a partir del mapa de la Secretaría de planeación, gobernación de Cundinamarca, Cartografía DANE censo, 2005)	58
Ilustración 8 Sur- Municipio de Silvania (Cundinamarca) - Río Barro Blanco- captación acueducto del municipio. Fuente: Elaborado a partir del portal de Mapas de la Secretaría de Planeación de la Gobernación de Cundinamarca (2012)	91

## INTRODUCCIÓN.

La presente investigación busca identificar los conflictos en la ocupación del territorio en la cabecera municipal de Silvania Cundinamarca, a lo largo del periodo comprendido entre el 2005 y el 2015, generalmente relacionados a los proyectos de infraestructura vial e inmobiliaria. Este trabajo se piensa desde el análisis del contexto del habitante de Silvania, partiendo de distintas situaciones que se tejen alrededor de los proyectos de infraestructura y demanda de servicios, específicamente la construcción de la doble calzada sobre la vía Panamericana. Para ello, se tiene como base los conceptos de conflicto y territorio, categorías que permiten un acercamiento en la interpretación de la realidad de esta municipalidad.

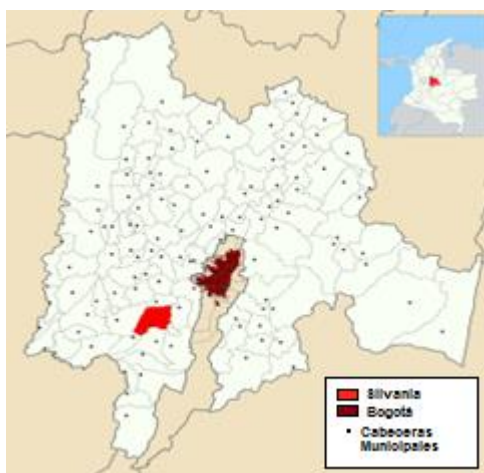
Además, se hace claridad en las acciones de infraestructura vial, vivienda y centros de ocio para el turismo en el municipio, como una forma de entender los conceptos de: globalización y región en la actualidad, permitiendo así interpretar la relación de Silvania en su contexto, la provincia del Sumapaz, y en esa medida, con los proyectos de infraestructura de transporte vial inscritos en una necesidad nacional por conectar lugares, acelerar el intercambio de mercancías y la competitividad para el crecimiento económico en aras de un desarrollo, entendido como “el proceso por el cual las sociedades pasan de condiciones de existencia caracterizadas por la baja producción a un nivel mucho más alto de consumo y de calidad de vida material” (Sabino, 2004).

Sin embargo, tal concepción de desarrollo, es unidireccional bajo los procesos y proyectos políticos y económicos a gran escala, que se configuran en escenarios cotidianos de un contexto globalizado, donde solamente una clase social, unos espacios geográficos apropian los frutos de ese proceso, agudizando unas contradicciones, o dinámicas desiguales “condiciones de desarrollo geográfico desigual en las que los excedentes disponibles en un territorio se compensan por la falta de oferta en otro lugar” (Harvey, 2004) esto permite abrir el debate alrededor de los conflictos que se suscitan en el municipio de Silvania, ante la consecuente trasmutación socio- económica de la localidad por cuenta de los proyectos de infraestructura vial.

En primer lugar, para el desarrollo del proyecto se emprende una investigación que permite la interpretación del contexto, a partir de una profundización teórica que da claridad conceptual, como base para la recolección de información, en aras de la sistematización de las opiniones y expectativas de la comunidad entorno a las transformaciones de la vida

económica y social, el uso y apropiación del territorio en el lugar, tras la construcción de la doble calzada.

Para tal efecto, se parte de la delimitación espacial de la cabecera municipal, entendida por el Departamento administrativo nacional de estadística DANE como “el área geográfica que está definida por un perímetro urbano, (...) en donde se ubica la sede administrativa municipal”<sup>1</sup> con respecto al municipio de Sylvania, su cabecera es epicentro de distintos intereses que ha forjado la reconfiguración demográfica y social, ya sea desde el circuito ligado a la cercanía de la cabecera municipal con la metrópoli de Bogotá y la ciudad de Fusagasugá, el proyecto de infraestructura vial de la doble calzada, y en definitiva, la innegable relación del municipio con la carretera Panamericana, siendo ésta vía una condición determinante para la economía del lugar, pero a su vez, un sofisma que resulta por desconocer las formas de ocupación y apropiación en este lugar.



*Ilustración 1 Ubicación del municipio de Sylvania en el departamento de Cundinamarca Fuente: <https://es.wikipedia.org/wiki/Sylvania.svg> 24 de Agosto de 2012.*

Esta situación en la cabecera del municipio de Sylvania, se expresa en el proceso de reorganización económica y espacial, estrechamente influenciado por la expansión urbana de la ciudad de Bogotá, que se traduce en cambios de la cotidianidad abocados a la subcontratación laboral, de igual manera a los proyectos residenciales de descanso propios para el ocio y aislamiento de los Bogotanos de su ciudad, un privilegio al que acceden muchos ciudadanos, de ahí la demanda constante y creciente de servicios en el municipio de Sylvania para el sustento de los visitantes, además de bienes naturales, seguridad y una reorganización

<sup>1</sup> Consultado en conceptos básicos del Departamento administrativo nacional de estadística DANE, disponible en web: [https://www.dane.gov.co/files/inf\\_geo/4Ge\\_ConceptosBasicos.pdf](https://www.dane.gov.co/files/inf_geo/4Ge_ConceptosBasicos.pdf)



del espacio en función de los nuevos habitantes, esto es muestra de la manera como el capitalismo se filtra entre las empresas y el mercado, “apoderándose del espacio, y también del ocio, el capitalismo se apropia de los espacios que quedaban vacantes” (Lefebvre, 1974).

Ciertamente, la ciudad se abre paso entre la agricultura, la delicada estabilidad de los municipios y su vida rural, al requerir servicios y condiciones necesarias para su asentamiento, este escenario se vale de medios para su articulación, de ahí que la carretera Panamericana se convierta en el centro de intereses para el impulso de unas condiciones aptas para la efectividad de conexiones, el desarrollo del capital y proyectos inmobiliarios, seguramente relacionados con proyectos de orden nacional, reflejados en unos planes de desarrollo que responden a su entorno globalizante, pero que reconfigura el papel de los pequeños municipios, al no verse beneficiados por dichas intervenciones, pues dificultan muchas veces, la definición de un territorio, ya sea desde su identidad, sus formas de organización o su propia planeación.

Como se puede apreciar, la vía Panamericana representa una arteria fundamental en la economía del sector, además de ser conductora de un importante renglón de la economía de la nación, pero estos intereses se distancian de las problemáticas, necesidades y características locales, de ahí que surjan contrariedades que discurren en inconformismos e inconvenientes derivados en conflictos locales, entendiendo que “el espacio ha sido siempre político pero ahora lo es más que nunca, es el espacio un lugar de lucha constante entre poderes dominantes y los dominados” (Lefebvre, 1974, pág. 221). Tales conflictos se ven representados en transformaciones en las formas del uso del territorio, concibiendo el territorio como una complejidad desde sus diversas dimensiones: “las relaciones sociales, económicas, culturales y de poder, en espacios geográficos jalonados por una historia local y global” (Sosa, 2012). En esa medida, los habitantes de la cabecera municipal de Sylvania se encuentran en un cruce de circunstancias que se sintetiza en el desconocimiento de los conflictos sociales-económicos, ambientales y de poder, que atañen a las formas de ocupación del territorio.

Por consiguiente, surge un primer cuestionamiento ¿Qué conflictos espaciales se han suscitado en la cabecera municipal de Sylvania entre el periodo del año 2005 al 2015? Marco temporal relacionado a la construcción a la doble calzada sobre la vía Panamericana, en este caso, se da lugar a un análisis de conflictos a partir de la interpretación de los pobladores que

intervienen en la problemática, los intereses y las acciones que desembocaron en las transformaciones y las disímiles circunstancias que se posan sobre la población, casos particulares como el aumento en los valores del suelo, cambios en los usos del mismo e insuficiencias en los servicios básicos sanitarios específicamente el suministro de agua, haciendo claridad que son muchos los impactos: seguridad, morbilidad, accidentabilidad, contaminación, entre otros, sin embargo serán los tres casos mencionados los que se caracterizarán en este trabajo, debido a la predominancia directa sobre la cabecera municipal.

De tal forma, se tiene en cuenta la concepción de territorio y especialmente sus dinámicas, desde las múltiples representaciones, perspectivas e interpretaciones que los actores le atribuyen a su lugar, se habla de la “estrecha relación con la identidad y, por consiguiente, la relación íntima que emana del grupo humano con su medio” (Sosa, 2012, pág. 21). Por lo tanto, se cuenta con una base histórica del municipio que ayuda a interpretar la relación identitaria con este contexto, permitiendo conocerlo, y ser base para entender las opiniones de la comunidad entorno a la doble calzada, el turismo de descanso, con su derivada oferta y demanda de servicios, la reorganización del territorio tras los cambios de uso, gentrificación, aumentos de valores del suelo, el crecimiento demográfico y las afectaciones en el suministro de agua para los habitantes del municipio.

Para ello, el proceso de investigación comprende una recolección de la información, interpretación y sistematización, bajo un marco temporal de diez años (2005-2015) que corresponde precisamente a la avanzada de los proyectos de infraestructura vial del país durante los gobiernos de Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos. Precisamente en 2005 “se da una máxima participación del transporte en el PIB nacional con 4,18%,” (Galvis & Tobón, 2009), y el Plan Nacional de desarrollo 2006- 2010 marcó un cambio en el enfoque de la política de infraestructura, “donde se invirtieron cerca de 2.5 billones en 19 proyectos, de los 38 proyectos viales contemplados en el programa Corredores para la Competitividad anunciado desde el Plan de Desarrollo 2006-2010” (Otero, 2009), entre ellos la culminación del corredor Bogotá- Silvania- Girardot.

Esta situación, permitió la reapertura económica del país por medio del impulso de los tratados de libre comercio y distintas reformas, que abarcan ámbitos como “la seguridad democrática”, “vive Colombia viaja por ella” para la inversión extranjera, la liberación de las funciones del Estado como administrador de hidrocarburos y llegada de nuevas empresas, y

el impulso comercial con los Estados Unidos y la comunidad Europea, y demás temas que se condensan en el extractivismo: “extracción de recursos naturales, en gran volumen o alta intensidad, y que están orientados esencialmente a ser exportados como materias primas sin procesar, o con un procesamiento mínimo” (Gudynas, 2013) entre otras más, donde justamente requieren de grandes vías, no solo para la circulación de personas sino de materias.

Todos estos, son algunos elementos para el desarrollo de los conflictos en el territorio del municipio de Silvania, un lugar donde la población necesita reconocer estas problemáticas, los impactos económicos, ambientales y sociales de la doble calzada, la invisibilización de su vocación agrícola, su identidad y autonomía, que se expresa en la poca participación o manifestación sobre la defensa de su territorio, siendo necesario descifrar su contexto y así ayudar a concebirse en un “espacio de reproducción colectiva y, por consiguiente, apropiación” (Sosa, 2012). No es posible ignorar los cambios de este municipio, a merced del vaivén de automóviles, el uso y desuso de balnearios, las casas de descanso, mientras sus habitantes no se pronuncian ante la metamorfosis espacial y socio-económica de su medio.

Como tal, no hay estudios detallados del tema, de ahí el interés por interpretar y plasmar la contemporaneidad del municipio en las circunstancias de la globalización del mercado y la nación, en momentos donde el tiempo y el espacio se han reconfigurado, y la cultura de la inmediatez es la imperante, pues como plantea Bauman: “Cuando las distancias ya no significan nada, las localidades, separadas precisamente por distancias, también pierden su sentido” (2001, pág. 28), entonces, ¿Qué papel cumple el municipio de Silvania en todo este sistema y en qué medida se ha visto afectado?

Por tal motivo, se procede a la interpretación de la realidad del municipio y dilucidar su contexto. De modo que la pertinencia de este estudio radica en la necesidad de ofrecerle a la comunidad un referente en torno a la reflexión del trabajo de campo realizado y una recomendación teórica, que dé bases a la comunidad para una posición frente a la “dualización social generada por la lógica globalización, doble de los espacios –la de los flujos y la de los lugares” (Vidal & Pol Urrútia, 2005). Lo indagado contribuye a la ampliación de conocimientos teóricos frente al tema en el lugar, referente que a futuro permita ampliar las bases teóricas de la problemática, coadyuvando a visibilizar y

comprender en gran medida los conflictos en la ocupación del territorio en el municipio de Silvania, y el papel que cumple la comunidad en esta realidad y su planeación.

Tal es el caso, que en la actualidad vivimos en un lugar preso por construcciones ajenas que propenden la desarticulación con nuestro territorio, por lo tanto, en palabras de Massey: es necesario “una geografía de la responsabilidad social y política que se aparte del entendimiento hegemónico –una imaginación geográfica hegemónica– hacer que nos preocupemos y nos hagamos responsables prioritariamente de los que están más cerca” (2004, pág. 81). Es decir, observar desde una mirada local y entender los impactos negativos que trajo consigo la ampliación de la carretera en el municipio, para el beneficio de un país, pero a la vez un desconocimiento de un municipio por parte de sus habitantes, y la reproducción de una interpretación hegemónica del territorio.

De acuerdo a ello, esta investigación concibe el municipio de Silvania, dentro del contexto del Sumapaz, para aportar al tema desde la teoría y el trabajo práctico, que resalta del interés por esta sociedad dinámica, y una interpretación propia de las ciencias sociales. Precisamente, el estudio elaborado tiene como uno de sus referentes el análisis al territorio, por lo tanto, las aproximaciones y formulaciones del mismo se dan desde la interdisciplinariedad al introducir ámbitos geográficos, sociológicos, históricos, económicos y antropológicos, logrando establecer un esfuerzo investigativo y reflexión teórica entre las ciencias sociales, un redescubrimiento de la complejidad organizativa de las integraciones disciplinarias, la relación y dialogo ente ellas, en procura de la incidencia social desde los diferentes ámbitos disciplinarios.

En ultimas, este escenario es una mirada a los conflictos en la ocupación del territorio del municipio de Silvania, que da cuenta de las problemáticas socio-económicas y ambientales, sintetizadas en los cambios de uso, aumentos de valores del suelo y las afectaciones en el suministro de agua para los habitantes del municipio, en relación al proyecto de doble calzada sobre la vía Panamericana en función del modelo de desarrollo capitalista, fenómenos que ayudan a discernir el lugar de Silvania en la provincia del Sumapaz, así mismo el papel de la academia regional, como la plantea De Sousa Santos “la búsqueda de una reorientación solidaria de la relación universidad-sociedad” (2005, pág. 21) a fin de proyectar el accionar de la academia en la región, en pro de una investigación social, encaminada al fortalecimiento de procesos de compromiso e identificación con su contexto.

## **OBJETIVOS**

Se definió como objetivo general de la presente investigación: Identificar los conflictos en la ocupación del territorio en la cabecera municipal de Silvania- Cundinamarca, por cuenta de los proyectos de infraestructura vial e inmobiliaria, en el periodo 2005-2015. De la misma forma se establecieron como objetivos específicos: a) Identificar los proyectos de infraestructura vial e inmobiliaria que han intervenido en la cabecera del municipio de Silvania- Cundinamarca, en el periodo 2005-2015; b) Caracterizar los conflictos en las formas ocupación del territorio a raíz de los distintos proyectos de infraestructura vial e inmobiliaria; y c) Analizar las distintas transformaciones en la ocupación y uso del territorio en la cabecera municipal de Silvania Cundinamarca, en el periodo establecido.

En esa medida, para el desarrollo de estos objetivos se abordaron las siguientes preguntas, que guían la ruta metodológica del trabajo, bajo el marco temporal ya mencionado. Primeramente, ¿Qué tipo de conflictos en la ocupación del espacio se encuentran en cabecera municipal de Silvania?, una pregunta que permite hacer la aproximación al problema, identificando las distintas situaciones conflictivas que asumen los habitantes del municipio. En segunda instancia surge la pregunta: ¿Cuáles han sido los proyectos de infraestructura que han intervenido en el casco urbano de Silvania?, esta cuestión se aborda con la intención de señalar los proyectos, los actores y en específico la caracterización de quienes intervinieron en el territorio en los últimos diez años. Por ultimo: ¿Cómo han influido los proyectos de infraestructura en los conflictos de ocupación, usos, valores del suelo, y suministro de agua, en la cabecera del municipio de Silvania?, esta interrogante da lugar al análisis de los conflictos de la ocupación del territorio en Silvania, a raíz de los impactos suscitados por la construcción de la doble calzada sobre la vía Panamericana. De acuerdo a preguntas guía se desarrolla la metodología de la investigación, buscando la relación de los métodos y técnicas con los objetivos.

## **RUTA METOLÓGICA.**

Como se mencionó anteriormente, la presente investigación pretende identificar los conflictos en la ocupación del territorio en la cabecera municipal de Sylvania, por cuenta de los proyectos de infraestructura vial e inmobiliaria. Por lo tanto, para el desarrollo del proyecto y sus alcances, fue necesario delimitar una ruta metodológica donde se recoge un paradigma, unos métodos y unas técnicas que permitieron alcanzar el objetivo expuesto.

De acuerdo con ello, la investigación se asienta en unas bases interpretativas, “dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan” (Gialdino, 2006) las cuales se evidencian en la intencionalidad del proyecto, pues busca la profundización en el conocimiento e interpretación de la realidad del municipio de Sylvania. Una realidad diversa y dinámica, por lo tanto, es el paradigma interpretativo el indicador para la metodología del proyecto, entendiéndolo desde la comprensión del contexto y la indagación del ser personal, bajo los aspectos teóricos expuestos por Husserl “en favor de una comprensión del hombre en el mundo, subrayando la subjetividad y la libertad, (...) y conceptos espaciales considerando los lazos afectivos entre el hombre y su mundo” (Estébanez, 1982). En este caso, se ve el fenómeno en todo su contexto, dando un significado y buscando una acción, en este sentido, las relaciones entre los habitantes, y con su territorio, sea desde lo social, lo económico o político, permitiendo interpretar lo que sucede en el lugar, es decir “hermenéutico: observar y darle significado” (Martinez, 2008)

Teniendo en cuenta el marco conceptual desarrollado y el interés por comprender la dinámicas en el suelo en Sylvania, el presente trabajo tendrá como base algunos presupuestos sustentados desde un corte analítico, en esa medida, para dar cuenta del fenómeno en estudio, se proyecta la necesidad de acudir a la comunidad, dando lugar “al doble proceso que encara el investigador entre la interpretación lego, y la interpretación a los demás miembros de su mundo social” (Guber, 2005). Desde esa perspectiva, es conveniente una metodología de enfoque predominantemente cualitativa. Sin embargo, es inevitable referir un tratamiento cuantitativo frente a las cifras comparativas.

Por lo tanto, dada las cualidades del proyecto, se opta por técnicas mixtas, los cuales implican “la recolección y el análisis de datos cualitativos y cuantitativos, así como su

integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio” (Hernández, 2010)

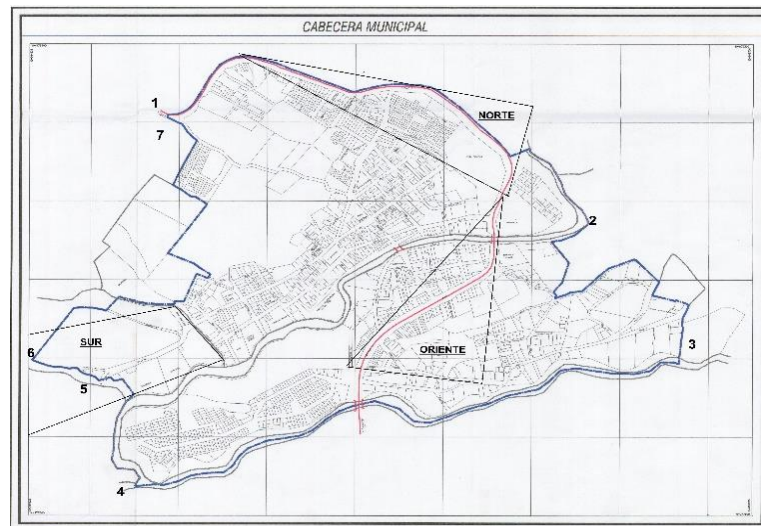
Siendo así, la integración cuantitativa y cualitativa en un solo estudio permite conservar estructuras y procedimientos originales de cada técnica, desde diferentes puntos de vista, un análisis de la información de manera ordenada, rescatando lo mejor de cada método. El enfoque cualitativo, por un lado, permite tener un mejor acercamiento de la problemática, logrando entender la perspectiva de los habitantes y su visión de la realidad. además, es posible datar un panorama de los impactos de los proyectos inmobiliarios en la región. Por otra parte, lo cuantitativo aporta al compendio de cifras estadísticas que dan claridad sobre los distintos cambios poblacionales y económicos en el sector.

Al mismo tiempo, para la realización de este estudio se delimita un área acotada para el desarrollo del trabajo de campo. Se considera desde el principio localizarlo en la cabecera municipal de Silvania, cuyos límites se establecen por acuerdo en el Plan Básico de Ordenamiento territorial del municipio en el año 2000, los cuales corresponden a:

“1. De la curva más pronunciada de la carretera que conduce de Bogotá a Girardot, 2. De este punto se atraviesa por la carretera en dirección noreste por el eje del río Subia aguas abajo. 3. Se atraviesa el río en dirección sureste hasta el carretable hacia la vereda Santa Rita 4. De este lugar en dirección por el río barro blanco hasta la confluencia con el río Subia 5. De la confluencia se sigue por el río Subia en dirección oeste hasta la carretera del Club el Bosque 6. De este lugar a dirección noreste hasta la quebrada Yayatá, 7. De la quebrada sigue en dirección noreste hasta el camino a la vereda Yayatá al margen del sureste de la carretera Bogotá- Girardot” (Plan Básico de Ordenamiento territorial de Silvania, 2000) (véase la ilustración 1)

Siendo el casco urbano, punto de encuentro de la comunidad, espacio de evidencia de los problemas acaecidos con la doble calzada y la existencia de una comunidad declarante ante estos problemas. Para efectos del mismo, dentro la cabecera municipal de Silvania se decide elegir un área de dimensiones menores para facilitar su delimitación y análisis de los conflictos en la ocupación del territorio. Para ello, se opta como referente unas *áreas testigo*, entendiéndolas como un “espacio habitado existente, en el cual cada área constituye un orden urbano diferente donde es posible algunas experiencias específicas del poblado, es decir, un lugar representativo en contrapartida a una observación macro” (Duhau & Giglia, 2008)

Como resultado, las áreas seleccionadas corresponden: el **norte** del municipio, barrios Alto de la Virgen y Molino Rojo, identificado por los distintos problemas suscitados con la insuficiencia de servicios básicos sanitarios, específicamente escasez de agua, y transformaciones en los valores del suelo. Así mismo, la zona **oriental** contigua a la vía Panamericana, barrio Los Puentes, testigo de los cambios en los usos y valores del suelo, y parte limitada del **sur** del casco urbano, catalogada como zona de expansión urbana y área suburbana.



*Ilustración 2: Municipio de Sylvania (Cundinamarca), Perímetro urbano (Delimitación áreas testigo). Fuente: Elaborado a partir del (Plan Básico de Ordenamiento territorial de Sylvania, 2000)*

### **Método y técnicas.**

Teniendo en cuenta el enfoque, se precisan unos métodos para consecución de los objetivos descritos. Para ello, en primer lugar, se procede a la revisión bibliográfica de naturaleza teórica y práctica sobre el tema de estudio, documentos y el abordaje conceptual pertinentes a las categorías, además de los referentes legales en los que se inscribe el ordenamiento territorial desde el municipio y el estado. Este procedimiento estructurado tiene como objetivo “la localización y recuperación de información relevante que dé respuesta a cualquier duda relacionada con la práctica.” (Galvéz, 2002) como los planes de desarrollo vinculados al uso de la tierra urbana, terrenos ofertados en el municipio, estadísticas sociodemográficas, mapas de interés, entre otros datos. Ciertamente, la búsqueda



bibliográfica está ligada al análisis de las distintas transformaciones en el uso y valor del suelo en Silvania, la cual sirvió de apoyo para construir una base teórica de esta investigación.

En cuanto al trabajo de campo, éste consiste en la observación en terreno, de acuerdo a las variables que se pretenden identificar en esta fase: uso y valor del suelo, análisis de conflictos. Es importante mencionar que soy habitante del municipio y he estado inmerso en las dinámicas de la cabecera, de ahí que parte de la información es producto de mi experiencia y vivencias durante más de 15 años, como miembro de esta comunidad, por tal motivo he sido testigo de las distintas problemáticas sucedidos con la doble calzada.

En virtud de ello, hablo como un referente activo que da cuenta desde un ámbito subjetivo, las impresiones sobre la ocupación del territorio en Silvania, de hecho, la interpretación supone que la subjetividad explique la realidad social, es decir centrar el interés sobre el sujeto ante el medio, una aproximación cercana a una geografía humanística o fenomenológica “que busca evidenciar la esencia de la existencia una abstracción intelectual espacio-temporal del mundo “vivido” descrito de la experiencia de la manera como es construido” (Estébanez, 1982) Esta técnica es común, y permite tomar información y registrarla para su análisis.

Por otra parte, y debido al carácter interpretativo de la investigación y dado que el análisis de la problemática necesita un acercamiento a los habitantes, es necesario indagar los requerimientos, impresiones y percepciones de la situación, siendo conveniente un enfoque cercano a la etnografía a la luz de los conceptos geográficos, enfatizando las cuestiones descriptivas e interpretativas de un ámbito social o cultural concreto de la comunidad. En esa vía, se realizaron algunas consultas y entrevistas; esta técnica de recopilación, hace de la conversación, una fuente indispensable para adquirir información a partir de las impresiones y experiencias, dando luz a las transformaciones en el uso y valores del suelo en el municipio.

Para ello se acude a fuentes primarias, con un diseño semi-estructurado de entrevista, la selección de los entrevistados se lleva a cabo por un tipo de muestreo selectivo en el que “la persona se elige según ciertos rasgos considerados relevantes en términos conceptuales” (Bertaux, 1997). En este caso, a habitantes que tuvieran conocimiento de las dinámicas territoriales en Silvania, teniendo en cuenta la antigüedad de residencia de los sujetos en el lugar, trabajadores de finca raíz, comerciantes, presidentes de juntas de acción comunal,

pensionados, funcionarios públicos, personal de servicios, jardineros, jóvenes y habitantes comunes, que brindaron su visión y conocimiento sobre el tema. No obstante, es preciso señalar que pese acudir a fuentes oficiales en repetidas ocasiones, al final se presentó una dificultad en la consecución de entrevista formales con los funcionarios, de tal manera fue poca la información procesada por parte de la alcaldía.

Cabe explicar, que hay un cierto número de personas que comprende los entrevistados donde se incluyen conversaciones informales de las que no se tiene registro, no obstante, de las entrevistas recopiladas se contó con quince entrevistados de diferentes labores y procedencias. Para el análisis de la entrevista se diseñaron ejes temáticos, a partir de los tres conflictos planteados: usos, valores del suelo y servicios públicos, y una guía abierta de preguntas que comprenden diferentes momentos a observar en las transformaciones de los usos y valores del suelo, los actores implicados, intereses, acciones y su percepción sobre el contexto.

De igual manera las fuentes secundarias, comprenden las bases de datos de diferentes entidades: alcaldía, censos consignados en los planes de desarrollo o documentos del Departamento administrativo de estadística nacional DANE, permitiendo un análisis e interpretación numérica, además del apoyo documental y la observación. y otras dependencias, la revisión de estos documentos permite realizar una caracterización en términos cuantitativos de las dinámicas en torno al ordenamiento territorial del municipio.

Sobre el asunto del mismo, se tomó como referencia, un diagnóstico elaborado por el semillero de investigación Observatorio Socio-ambiental del Sumapaz, del grupo Subjetividad, Educación y Cultura de la Universidad de Cundinamarca, del cual hago parte, dicho instrumento se aplicó a dos líderes comunitarios del municipio el 03 de septiembre de 2016, sobre diferentes problemáticas de Silvania, incluida los conflictos a analizar en la investigación.

De acuerdo a este enfoque metodológico se construyeron las etapas y marcos de análisis de esta investigación. En un primer momento, a manera diagnóstica se describe la municipalidad de Silvania, concerniente a los problemáticas y conflictos más sobresalientes. A partir de lo anterior, es preciso entender el concepto conflicto, apropiarlo para luego sistematizarlo, teniendo en cuenta las circunstancias locales y la naturaleza del conflicto, identificado los actores implicados en proyectos de infraestructura vial e inmobiliaria, y

prestación de servicios que han intervenido en Silvania, a su vez, los intereses en cabeza de tales actores, y las acciones espaciales, que desembocaron las afectaciones a los habitantes, tal como se señalará más adelante. Con esto, se busca tejer la planificación y ordenamiento del municipio, la interacción conflictual, la cuestión en disputa, la teoría sobre territorio y la voz de la comunidad.

Con lo anterior, se vislumbran otro conjunto de instrumentos técnicos como la elaboración de una cartografía temática esencial que permite la obtención de información de un objeto o un proceso, que emanan a partir de los datos recopilados, la información procesada en la revisión bibliográfica y la observación. De igual manera, se genera información sobre la existencia de ciertos fenómenos, lo que implica recolección, almacenamiento, recuperación y transformación de datos espaciales, mediante la superposición de mapas, complementado con información recogida en campo, que permite “establecer el cambio en el uso del suelo, el crecimiento de localidades urbanas, así como el progreso de otros procesos de transformación en el espacio”. (Rossete & Bocco, 2003)

## **1 ANTECEDENTES- MARCO TEÓRICO.**

Para el desarrollo de esta investigación es necesario tener claridad conceptual que apoye el proyecto en unos referentes teóricos, determinando de qué manera se ha definido y estudiado, tanto la problemática planteada, como las categorías inmersas en la investigación. Esto se da por que no se encuentran estudios frente al tema sobre las problemáticas específicas en el municipio de Silvania, salvo apartes que describen las dinámicas de la provincia del Sumapaz, consagradas en el libro “juventudes rurales en el Sumapaz cundinamarqués”, del equipo del Centro de investigación regional Orlando Fals Borda de la Universidad de Cundinamarca. Este libro, aparte de las transiciones sociales y juveniles de la provincia, hace una descripción de la región, sus procesos urbanos y fenómenos económicos- poblacionales, “dinámicas del Sumapaz cundinamarqués influenciados por la vía Panamericana y los procesos metropolitanos que han producido una mayor urbanización, terciarización<sup>2</sup> de la economía y atracción de población” (Piñeros, 2014). Elementos descriptivos e interpretativos, que son citados a lo largo del escrito.

---

<sup>2</sup> Se refiere cuando la población ocupada en el sector servicio (terciario) pasa a ser más numerosa.

Así mismo, es preciso mencionar estudios similares como referente comparativo como los estudios entrone al Distrito agrario supramunicipal como forma de contención de la urbanización en el área metropolitana del valle de aburra en el Departamento de Antioquia, de la mano del lavado de activos producto del narcotráfico y el crecimiento desordenado de la ciudad de Medellín.

De modo que, se aborda en el siguiente apartado una breve reconstrucción histórica del municipio de Silvania teniendo en cuenta el papel de la corriente del agrarismo en el lugar y su vínculo con la provincia del Sumapaz, insumo que permite interpretar la relación identitaria del entorno, permitiendo conocer el contexto actual. A su vez, se hace un desarrollo teórico en las categorías sobre territorio, alrededor del concepto de región, esto permite tocar lo concerniente al ordenamiento territorial, y por último se aborda puntualmente los estudios sobre la teoría del conflicto como eje de análisis transversal de la presente investigación. En esa medida, se presentará el siguiente estado de la cuestión directamente anclado al marco teórico, contando con una pertinente valoración de los autores referidos, una bibliografía detallada y contextualizada.

## **1.1 DESCRIPCIÓN DEL MUNICIPIO DE SILVANIA**

Silvania se encuentra ubicada en la parte sur del departamento de Cundinamarca y al norte de la provincia del Sumapaz, es atravesado de norte a sur por la vía Panamericana: carretera nacional Bogotá- Buenaventura, en el costado occidental se encuentra la vía Bogotá- San miguel, Fusagasugá, y al oriente la vía que la comunica con el municipio de Tibacuy-Cumaca. Por otro lado, el municipio se sitúa en un plano inclinado sobre la margen derecha del río Subía, a 1500 msnm; atmósfera seca, vientos Norte-sur, sin cambios bruscos de temperatura que se sostiene entre 20 y 22 grados centígrados (Silva I. , 1951).

Este municipio de no más de 25.000 habitantes, presentó un confluir de hechos e intereses fraguado por conflictos particulares, además por su estratégica ubicación en las cálidas laderas de la provincia del Sumapaz, hacen de Silvania un atractivo para el turista o un lugar de paso que se vale de sus condiciones geográficas para el sustento del visitante. Este asentamiento imperceptible para muchos, pero en donde concurren distintos intereses, sujetos, visiones y necesidades, han desembocado en conflictos por su ocupación a lo largo de su historia.

Precisamente, al hablar de Silvania es necesario abrir las puertas de su pasado, un municipio lleno de historias, pues “al fin y al cabo, Silvania es todo ese tesoro que se esconde detrás de la carretera principal”. (González, 2002) Justamente fue ahí, donde se labraron hazañas pocas veces contadas y héroes olvidados, “aquí comenzó la revolución agraria como obra de los mismos campesinos inspirada en la necesidad de tierra para trabajarla” (Velandia, 1985)

### *1.1.1 Silvania: más de 80 años de historia*

A través de la lectura de los distintos documentos históricos sobre Silvania, entre los que se encuentran el escrito del fundador del pueblo: “*Ismael Silva y Silvania, datos para su historia*” (1951) indiscutible referente para entender la creación del municipio, así como el documento elaborado por Roberto Velandia “*Silvania, Pueblo agrario*”, (1985) permitirán retratar el lugar de Silvania en el Sumapaz, y su fuerte vínculo con la lucha agraria. Es necesario señalar que de la historia y territorio de Silvania, se ha escrito poco. En todo caso este municipio, teje su historia a partir de una serie de conflictos y tensos contrastes originados por la pugna de poderes y el derecho a la tierra. Con esto en mente, es posible hacer un retrato de la historia de este municipio.

Silvania fue cuna de la resistencia, desde el pueblo indígena de los Usatama, estrechamente ligados a los Sutagaos, quienes libraron hasta el cansancio su continuidad a orillas del río Izquicie (Subia) e Inza (Barro Blanco), hasta que trascendieron a través de un largo mestizaje de prolífica descendencia campesina, (Velandia, 1985). Hace ya más de ochenta años, entre montañas, quebradas, cafetales y aserríos de Subia, San Miguel, Agua bonita y Usatama, “se libró la primera batalla política por reivindicación del campesinado” (Silva I. , 1951)

Sobre el asunto, en “El Chocho” una hacienda de 23.850 fanegadas, se dio uno de los episodios más notables para la historia agraria del país, la disputa por multitudes inconformes que exigían su derecho a la tierra, y justamente ahí se dieron todas las condiciones para provocar al revolución agraria y “la reforma en la tenencia de la tierra a través de su parcelación, para crear las primeras ligas campesinas y las primeras cooperativas cafeteras” (Velandia, 1985) El latifundio de “El Chocho”, que se extendía teniendo casi las mismas fronteras del municipio en la actualidad, estaba en manos de una de las familias más

adineradas del país en su momento los Caballero, que “moraban en condición de arrendatarios más de dos mil doscientas familias, mediante contratos y rigurosos reglamentos” (Silva I. , 1951).

En todo caso, la revuelta agraria de “El Chocho”, data de 1920 a 1930, “dicho levantamiento se gestó a medida que la población rural aumentaba y la tierra laborable iba achicándose, cada día había más propietarios y menos tierras” (Velandia, 1985). El pensamiento renovado, encajaba en una pugna que trascendía fronteras, la tierra es de quien la trabaja, un grito que clama por la tierra como propiedad colectiva, y ante esto una revolución acaudillada por líderes campesinos. Fue entonces cuando la parcelación del latifundio primó sobre la revolución violenta, ante los conflictos entre los advenedizos y los propietarios de la tierra, obligaron al gobierno a comprar territorios del latifundio, apoyado en el decreto 1110 del 14 de junio de 1928, emitido por el gobierno de Enrique Olaya Herrera. El decreto delimitó las propiedades del latifundio y el área de baldíos para consolidar las colonias agrarias habitadas en ese entonces por 8000 familias. Sin embargo, los antiguos propietarios instigaron en despojarlos de los campos que habían cultivado.

De igual manera, entre 1920 y 1930 muchos procesos sociales traducidos en luchas agrarias empezaron a visibilizarse en concentrados sitios de la geografía nacional, la mayoría de los que se tiene registro se desarrollaron en las regiones del Sumapaz, el Tequendama en Cundinamarca y el oriente tolimense, “donde los colonos empezaron a cuestionar el hasta entonces intocable régimen interno de las haciendas” (Vega, 2002). Además, por el impacto económico que significó la gran depresión y la estrepitosa caída de los precios del café, que repercutió considerablemente en el desempleo, las condiciones de vida en las haciendas cafeteras, obligando a patrones a imponer nuevas cargas y recaer el peso de la crisis en los labriegos (Vega, 2002).

De modo que se produjeron movilizaciones, tales como la ocurrida en las haciendas Sumapaz y el Soche, y a medida que la tensión crecía entre colonos, arrendatarios y terratenientes, crecía la presión sobre baldíos, de esta manera como plantea Marco Palacios, impulso la parcelación de haciendas, en 1926 la creación de la colonia Agrícola del Sumapaz y la "colonización dirigida" durante el último período de lo que se conoce como la hegemonía conservadora, dando lugar a la construcción de una visión de la propiedad de la tierra ligada

a su función social: la tierra es del Estado que la concede a particulares, o de quien pueda probar ante el Estado que la explota económicamente" (Palacios, 2011, pág. 74)

Ante las anomalías presentes en "El Chocho", y las denuncias hechas por Erasmo Valencia en su periódico Claridad, sobre la explotación latifundista y la miseria de los lugareños en la hacienda (Vega, 2002) Motivó a campesinos de lugar bajo la figura destacada de Demóstenes Albañil e inician un movimiento de reclamaciones que terminó con la parcelación del latifundio. Albañil, con sus propias palabras comenzó a remover la injusticia servidumbre de los arrendatarios del café y las maderas, pidiendo la libertad de comercio en procura de mejores precios de los que pagaba la hacienda por sus productos, la tesis agraria se resumía en: "justicia en el trabajo de los campesinos, tierra propia para los arrendatarios y quienes quieren trabajarla, sin quitársela a nadie, ni poseerla mediante la apropiación violenta o desconocimiento del derecho ajeno" (Velandia, 1985).

Por otro lado, es necesario considerar que "El Chocho" fue cuna del primer partido agrario, Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria (UNIR), fundado por Jorge Eliecer Gaitán, el 30 de abril de 1933, esta organización buscaba la unión de las masas campesinas subordinadas, en contra de los latifundistas y cualquier otro tipo de opresión, como el despotismo municipal de Fusagasugá y el mando de la familia Caballero Gil. Este partido tenía como justificación el reparto de tierras, si bien no lo logró, pues fue mayor la pugna contra el izquierdismo por parte de las fuerzas de derecha, estas banderas fueron tomadas por el gobierno de Alfonso López Pumarejo, al comprar en 1934 parte de la hacienda el Chocho para parcelarla, labor que prosiguió el Banco Agrícola y la familia Caballero a través del ex-contador Ismael Silva (Velandia, 1985).

A raíz del malestar de cerca de mil familias campesinas, "El Chocho" quedó fragmentado en aproximadamente mil parcelas, "convirtiéndose en símbolo de la revolución agraria, quedando recogido y sintetizado en la población fundada el 21 de febrero de 1935, Silvania, por su líder Ismael Silva, último contabilista de "El Chocho" (Velandia, 1985. p.49). Siete días después de la renuncia de Ismael Silva como administrador de la parcelación, convocó a la gente de "El Chocho" para que viniesen con él a tomar posesión de un terreno abierto en un claro del monte señalado para sede del pueblo que iba a fundar, en el mismo corazón de "El Chocho", inmediaciones del caserío Los Puentes y el extinguido pueblo de Usatama, en el cruce de caminos que de allí parten a cuatro direcciones: Tibacuy,

Fusagasugá, La Aguadita y Soacha, y la intersección de los ríos Subia y Barro Blanco. (Velandia, 1985)

De esta manera, con la ordenanza número 40 de 1948 se creó el municipio de Silvania, esta fue sancionada el 5 de enero de 1949, en un acto de distinción para el fundador (Silva I. , 1951) Conforme a lo previsto, el 21 de febrero de 1949, el municipio de Silvania fue inaugurado, en solemne y multitudinaria ceremonia presidida por las altas autoridades civiles y eclesiásticas del departamento. (Velandia, 1985)

Frente a lo anterior, se podría decir que la tierra originalmente no posee algún valor, su valor económico y cultural nace en el trabajo que se da sobre ella o su potencial para trabajar, desde ese momento entra en la lógica comercial, aquí el mejor postor es quién tiene las mejores opciones, una lucha social donde el más poderoso consigue la mejor parte y los demás entran en la disputa o simplemente se resignan al alejamiento. De tal forma, la esfera rural tiende a ser bien valorada como espacio de vida, aquí los cultivos acogen al campesinado, caracterizado desde sus ámbitos culturales, la organización familiar, ámbitos laborales, su economía rudimentaria o de auto-subsistencia y su estrecho vínculo con la tierra, como medio de producción y manutención. (Machado, 1997) Consecuentemente, las relaciones que suceden en el territorio influyen en una dialéctica en la cual tanto el territorio como el grupo humano se transforman en el recorrido histórico.



*Imagen 1: Silvania a sus 9 años de fundación, febrero de 1944 vista panorámica. Fuente: (Silvania, pueblo agrario: el chocho y su revolución rural, 1985, pág. 131) Roberto Velandia.*

Silvania en los sucesivos años, lentamente fue consolidando su centro poblado en una ladera topográficamente inestable, pero como punto estratégico para el desarrollo comercial por la confluencia de caminos. De esta manera, en la década del 40 se logró la organización de la asociación de cafeteros, la llegada de la granja agrícola de Valsalice de la comunidad



salesiana, y la inauguración del servicio telefónico. Tiempos difíciles llegaron tras la muerte del caudillo Jorge Eliecer Gaitán, referente de la lucha agraria en Silvania, lo que condujo a disputas partidistas en naciente pueblo de estirpe liberal. Años después, se dio la construcción de puentes y carreteras veredales, la consolidación de la parroquia del municipio en 1952, la conclusión de la parcelación de la hacienda “El Chocho” en 1960 y la muerte del fundador Ismael Silva en 1962.

Mientras tanto en el sector de Los Puentes el poblado comenzó a extenderse a lo largo de la vía que conectaba a Silvania con Fusagasugá y empalmaba con Tibacuy, “pero su localización geográfica y topográfica no permitía el desarrollo progresivo de las construcciones y esto generó el desplazamiento de los asentamientos hacia la ladera de la vereda Yayatá” (Velandia, 1985) lo que es el actual centro de la cabecera municipal, donde se ubica la alcaldía, la parroquia y la plaza Los Fundadores o concha acústica bajo la ceiba.

Para los años cincuenta, la vía principal de comunicación entre Silvania y Bogotá era la vía San Miguel por caminos que se conectaban con sector de Agua Bonita, vía que actualmente enlaza a Sibaté con Fusagasugá. Durante la década del cincuenta se inicia la planificación de una carretera que pasaría sobre la antigua ruta del Zipa, la cual conectó a los Chibchas de la sabana, con los Sutagaos en Usatama y los Panches en el Magdalena medio, un camino que recorría desde el Tequendama, pasando por el Alto de las Rosas y descendía hasta el río Panches. Esta carretera tuvo su primera construcción entre el caserío de Granada pasando por Subia rumbo a Silvania, pero quedó suspendida. Hasta la presidencia del General Rojas Pinilla se reactivó lo proyectado, y se hizo el trazado entre Nilo y Tibacuy, y entre Chusacá y Silvania, pero con la caída de Rojas, “vino la suspensión de la obra por falta de dinero, lo que obligó a contratar un empréstito con el banco Mundial” (Velandia, 1985).

De este modo, esa ayuda económica proyectó la carretera en una autopista, que tuvo a los dirigentes de Fusagasugá como sus principales detractores, “pidieron que pasará por una lado de la población y siguiera por las planicies de Chinauta hacia Boquerón, como en efecto se hizo” (Velandia, 1985) se buscó la valorización de grandes tierras que se mantenían en Fusagasugá, en manos de dirigentes políticos que contaban con casonas de descanso en este lugar. Por su parte en Silvania hubo oposición de pequeños propietarios que manifestaban la posibilidad de hacerla por la margen izquierda del río, para no afectar

terrenos de sus fincas, sin embargo se hizo por la derecha, “más larga, pero preferida pues ofrece un amplio panorama turístico” (Velandia, 1985)

Finalmente, la carretera Chusacá- Sylvania- Fusagasugá- Girardot fue inaugurada hacia 1970, e inmediatamente sobre la autopista empezó a formarse en el lugar un caserío alargado de provisiones para viajeros, establecimientos de expendio de bebidas y comidas, que hasta la fecha se mantiene.



*Imagen 2: Sylvania a sus 50 años de fundación, 21 febrero de 1985 vista panorámica. Fuente: (Sylvania, pueblo agrario: el chocho y su revolución rural, 1985, pág. 132) Roberto Velandia.*

A lo largo de los años ochenta, Sylvania poco a poco consolidó su cabecera por medio de barrios y calles que intercomunican su centro, con alrededores y la vía Panamericana, ésta abrió la puerta a la llegada de la producción pecuaria por medio de avícolas, esto debido a las características del clima. Hacia 1985 según diarios de la época se contaban ocho galpones y en la actualidad tan solo es una estela del número de galpones en el municipio. De modo similar, el tráfico por la Panamericana impulsó “fritangueras”<sup>3</sup> y tiendas de campesinos que dejaron la agricultura por la rentabilidad del comercio, estableciendo restaurantes y paraderos de venta de objetos de recuerdo, comida y muebles, éstos últimos organizado en unas cuantas familias que fueron estableciendo la mimbriería<sup>4</sup> como un oficio en el municipio.

Así pues, junto a la avenida se fueron desarrollando casas de campo, que a la postre se configuraron en los condominios, y en su momento el complejo turístico de empresas públicas como lo fue la promotora de vacaciones y recreación social (Prosocial) referente para turistas que poco a poco fueron llegando a Sylvania, convirtiéndose en fuente de empleo

<sup>3</sup> Negocios dedicados a la preparación y consumo de embutidos de carne de res y cerdo frita.

<sup>4</sup> Producción de artesanías y decoraciones hechas en mimbre de ratán, junco, caña y guadua.

e impulso para el municipio, antes de la década del 2000 cuando fue liquidada, pero paralelamente se consolidó el club campestre El Bosque construido en los ochenta, producto de inversionistas privados que se asentaron en las tierras bajas, justamente en la histórica casona de la hacienda el “Chocho”, hoy un atractivo turístico.

Dentro de este marco, a finales de la década de los noventa Silvania fue epicentro de acciones atribuidas a las Fuerzas Armadas revolucionarias de Colombia FARC, tomas fallidas a la estación de policía y palacio municipal, así como repetidas extorsiones a ganaderos, dueños de fincas, socios del club El Bosque y amenazas directas a propietarios de condominios, lo que afectó sensiblemente los ingresos económicos del municipio, sumado a la declaración de la zona del Sumapaz como centro de operaciones militares especiales.

Fue así, como a principios del año 2000 el conflicto armado en el municipio tomo relevancia ante los constantes ataques y ofensivas entre grupos paramilitares principalmente las Autodefensas unidas de Colombia AUC provenientes del llano, el Ejército nacional y la guerrilla de las FARC, esto produjo masivos desplazamientos de campesinos de veredas a zonas urbanas en Fusagasugá y Bogotá. Los hechos se agravaron con las políticas de seguridad democrática<sup>5</sup>, que buscaba orden público sobre la vía Panamericana, además de asesinatos selectivos por parte de los grupos paramilitares. Estos eventos, entre el 2000 y 2003 trajeron consigo paros armados y masacres atribuidas a las AUC, asesinatos y atentados a la fuerza pública por parte de las FARC, y militarización y toques de queda por parte del ejército nacional.

Durante los siguientes años la presencia de grupos ilegales disminuyó considerablemente, tan solo se mantuvo la persistencia de carpas y trincheras del ejército nacional en la cabecera municipal hasta el año 2008, en adelante no se ha presentado situaciones de atención que correspondan directamente al conflicto armado, permitiendo el lento retorno voluntario de los pobladores. Siendo otro elemento primordial que ha permitido concebir una buena perspectiva general de seguridad, que ha influido en la llegada masiva de personas, turistas y, como se explica más adelante, un debilitamiento del tejido social.

---

<sup>5</sup> Política gubernamental del expresidente Uribe Vélez (2002- 2010) que propone una lucha del Estado con participación de la sociedad contra los grupos alzados en armas.



*Imagen 3: Silvania a sus 78 años de fundación, Tomada el 23 de febrero de 2012 vista panorámica cabecera municipal desde el nororiente, Mirador Izquicie . Fuente: Fotografía propia.*

## **1.2 TERRITORIO Y REGIÓN, CREACIÓN SOCIAL.**

Para el desarrollo de la investigación y facilitar la interpretación de la realidad Silvanense, es necesario dar cuenta de la concepción de territorio y región, que en ocasiones, suelen ser confundidos como si fueran sinónimos, de ahí que Gustavo Montañez y Ovidio Delgado (1998) dilucidan la distinción entre territorio, espacio y región. En primera medida, tales conceptos no son absolutos, neutros, ni desprovistos de contenido, pues se parte de la afirmación de que el territorio y la región son expresiones de la especialización del poder y de las relaciones de cooperación y conflicto. Siendo así, tanto el territorio como la región, se constituyen como escenarios de experiencia y de relaciones sociales.

Desde luego, estos conceptos son abordados por distintos enfoques disciplinarios de las ciencias sociales. Sin embargo, la geografía es quien ha dado sentido al espacio como objeto de estudio, de ahí que los términos sean abordados desde esta perspectiva.

En primera medida, es necesario referirse al concepto espacio, siendo éste un elemento clave para entender las distintas dinámicas sociales que allí se tejen, sus repercusiones en el ser humano, y como éste trasciende en el medio. Es decir, el espacio se encuentra allí en donde la sociedad y la naturaleza mediatizan por el trabajo, siendo una compleja realidad relacional, unidad de la diversidad donde convergen “el conjunto indisociable donde participan, por un lado, cierta disposición de objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales, y por otro lado, la vida que los llena y anima, la sociedad en movimiento” (Santos, 1995), o en palabras de Lefebvre, “El espacio social es la materialización de la existencia humana”. (1974, pág. 202)

### 1.2.1 Territorio, ámbito propio.

Partiendo de lo anterior, el espacio se considera producto social, y se materializa a partir del valor y significado que se le da. Al adquirir la categoría de territorialidad, se delimita, pues se le confiere una función de control. De manera que, para hablar de la categoría territorio se parte de las siguientes consideraciones de Gustavo Montañez y Ovidio Delgado (1998):

“Toda relación social tiene ocurrencia en el territorio y se expresa como territorialidad, siendo el territorio escenario de toda relación social. Por otro lado, el territorio es un espacio de poder, de dominio del Estado, de individuos, grupos, empresas u organizaciones, sin olvidar que éste también es una construcción social, aunque la actividad de los actores es diferencial y por lo tanto su capacidad de crear, recrear y apropiar territorio es desigual”.

Frente a lo anterior, el territorio resulta ser una relación de poder y posesión de un individuo o grupo social, sin duda un concepto muy vinculado a la idea de dominio, ya sea poder público, estatal o privado, de ahí que se hable de la territorialidad como el grado de control de un espacio geográfico, lugares, municipios, etc. una intervención que puede ir más allá de sus propios habitantes, ejemplo el caso Silvanense, y factores externos que entran como autoridad, ya sean las concesiones público- privadas que dieron lugar a la doble calzada, o entes administrativos del Estado central que desconocen la autonomía y planeación de los municipios.

A lo anterior debe añadirse, la importancia de la apropiación y permanencia de la población, como referente para hablar de identidad. De esta manera es preciso considerar como los territorios “se sobreponen o complementan, derivado de distintas formas de percepción, valoración y apropiación, es decir territorialidades cambiantes y conflictivas, una yuxtaposición de distintos actores”. (Montañez & Delgado, 1998)

De hecho, el territorio a través de la experiencia social, adquiere una concepción estrechamente ligada a la manera como los individuos, la sociedad se apropian de sus bienes, y son transformados en recursos, ahí se desarrolla un vínculo sociedad-espacio, que le otorga un valor cultural, es decir, “la experiencia de ocupación social del espacio geográfico, constituye una apreciación que se tiene del mismo, es a partir de este hecho que se configura la territorialidad humana”. (Crespo, 2006).

En todo caso, al territorio se le ha conferido un significado como espacio geográfico que se liga a una comunidad, siendo de esta manera, el territorio elemento insoslayable para las relaciones sociales, soporte, ámbito de vida y paisaje propio en la memoria personal y colectiva. Motivo por el cual se refiera a un espacio valorizado y apropiado, ya sea desde un carácter instrumental-funcional, “en términos de explotación económica o ventajas geopolíticas, o desde un carácter simbólico-cultural, es decir, inversiones estético-afectivas o como soporte de identidades individuales y colectivas. (Giménez, 1997).

Por otra parte, el territorio, es continuo y evolutivo, actualmente debido al cruce de información y la agitada globalización, ha hecho que el territorio tenga nuevas resignificaciones. De esta manera, en el actual contexto global, de redes y mercados rápidos y desiguales, han planteado nuevas condiciones de juego, siendo así, se re-conceptualiza parte del espacio. Es así como, en definitiva, lo local y lo global se constituyen mutuamente, por esta razón, no es posible entender los impactos de la construcción de la vía Panamericana sin mirar más allá de las fronteras del municipio, o el origen de la carretera, es decir, no resulta ser simplemente la suma de territorios sino una complejidad de relaciones: flujos, fronteras, territorios y vínculos, ello implica que un lugar no puede ser tampoco algo simple y cerrado.

De forma que, hablar de territorialidad es entender la concurrencia de diferentes posturas, ya sean culturales o socio-económicas, y de esta manera se crean pugnas para prevalecer una visión de territorio, pues ante todo son:

“escenarios para el ejercicio del poder, al ser la composición de la sociedad multclasista y pluriétnica se crean diversos sistemas de interés y valores, que desde la ideología se formulan una serie de códigos simbólicos que buscan legitimarse a partir de intentar controlar los tiempos y los espacios desde la perspectiva de los grupos y sectores hegemónicos”. (Crespo, 2006)

Verbigracia, el caso de Silvania y su historia, atravesada por la lucha por la tierra, una “lucha contra el poder y la hegemonía.” (Massey, 2004) Por lo tanto, es importante traer a colación la afirmación de Bernardo Fernandes, sobre el territorio como “espacio apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder (...) al mismo tiempo, una convención y una confrontación. Precisamente porque el territorio posee límites, posee fronteras, es un espacio de conflictualidades.” (Fernandes, 2005)

Por consiguiente, estas luchas por la tierra son muestra de una geografía del poder caracterizada por la fragmentación, la tensión y el conflicto, que aun convergen en nuestro país, en casos como el desigual acceso a la tierra, el derecho a la ciudad y como veremos, los usos que se le da al suelo. Del mismo modo, las luchas por el territorio “se expresan en una contienda de los actores sociales, por ejercer legitimaste soberanía sobre el territorio, es decir, ejercer una acción de dominio sobre el espacio de pertenencia” (Sosa, 2012) esto puede entenderse desde su planificación y apropiación.

### 1.2.2 **Región, subdivisión funcional.**

En este orden de ideas, se pasa a una relación ineludible de esta investigación, la asociación de la territorialidad con el regionalismo, el cual como hemos visto, se basa en una geografía de poder, entonces las regiones como subdivisiones del espacio geográfico resultan ser sistemas territoriales abiertos en permanente interacción con otras regiones, construyendo su propia identidad económica, cultural, social y política.

Siendo así, se habla de región en aras de resaltar la importancia de lo local, bajo las sombras de lo global, pero que muchas veces, responden a la demanda turística, una demanda de información geográfica actualizada del territorio, de los lejanos, los exóticos (Ortega, 2000). Por lo pronto, es necesario entender lo global y debatirlo, entendiéndolo más como un proceso económico y político concreto, puesto que la globalización y el movimiento creciente de los factores de producción ha reducido la capacidad de control de los Estados, se crean nuevas lógicas de organización económica o “metáforas territoriales”: ejes, redes, región pivótales, virtuales, ciudad global o ciudad-región (Ortega, 2000) Entonces, se habla de una descentralización político-administrativa, en donde el regionalismo funcional, se supone, debe potenciar los regionalismos cultural e identitario.

Dicho de otro modo, la diversificación de lo local le da a la globalización un prospecto controlador, que ha recaído en el incremento de multinacionales, supranacionales y sub-estatales, el espacio se incorpora a los circuitos del capital, esta incursión en el espacio abre el espectro de la especulación, lo que impulsa “el auge por la construcción, la consecución de empresas y servicios públicos, todas estas políticas permitirá la circulación del capital,

sin duda, una estrategia política y territorial del capital, que incluye una nueva escala del capital, la región”. (García J. , 2006)

De igual manera, la política neoliberal necesita de una descentralización tanto política como económica del Estado para entrar de lleno a éste, por medio de una entidad política intermedia, es decir las divisiones administrativas (departamentos, provincias, ciudad-región), siendo la región la mejor opción, proyectada con una mayor autonomía, que permita convenios, relaciones con otras regiones e inclusive países, y todo esto en función del fortalecimiento de la sostenibilidad de la región en pro de la competitividad.

De hecho, lo anterior puede entenderse con el entramado político y económico que se teje sobre Bogotá como región, donde entran no solo los municipios circundantes, si no otras regiones históricas, como el Sumapaz y departamentos estrechamente vinculados en este circuito comercial como lo son Boyacá o Tolima, un proceso que ayuda estrechar circuitos comerciales y ejercer una presencia estatal más visible.

Entonces, la región resulta ser una representación espacial compleja, debido a su diversidad en concepción y lo que atañe a su delimitación y contenido. Por ejemplo, Ángel Massiris describe la región, desde la connotación política de “régere”, es decir gobernar, de ahí que indique las regiones como “zonas o áreas de dominio, localización con características homogéneas de algunos elementos”, y añade, “presentan una relativa uniformidad espacial en cuanto sus componentes naturales, sociales, económicos, culturales o integración de estos, para señalar territorios organizados complejos.” (Masiris, 2005)

Ahora bien, hablar de región no implica encerrarse en un punto y cegar la vista en fronteras de las áreas, como dice Milton Santos (1995) entender la región implica el funcionamiento de la economía a nivel mundial y su respuesta en el territorio de un país, con la mediación del Estado, demás instituciones y actores detentores de un papel hegemónico. Además, la globalidad depende de la singularidad de cada lugar, y en esa medida para comprender el mundo es necesario comprender las especificaciones de regiones que lo conforman. Este juego de relaciones y escalas es clave en esta investigación para poder entender las dinámicas de un municipio como Sylvania detallando su composición en cuanto organización social, abordando hechos concretos, que permiten reconocer como se inserta el municipio en la región y está en a una escala económica nacional y hasta internacional.



En consecuencia, la esencia de la espacialidad de la vida social, radica en el territorio y la región de ahí que se constituyan como formas creadas socialmente, y no meros contenedores, más bien, se componen como sistemas de interacción a partir de la simbiosis espacio/poder/saber que provee las bases para especializar y temporalizar el funcionamiento del poder (Soja, 1989).

### **1.3 ORDEN Y DESORDEN TERRITORIAL**

Dentro de este marco de la territorialidad, y región, es necesario hacer un abordaje al concepto práctico desde la manera como se acciona, ya sea para la protección, utilidad o degradación de un territorio, de modo se hará referencia al ordenamiento territorial teniendo en cuenta los marcos de análisis tanto teórico como legal, que permita abordar este concepto y entender la organización de uso del suelo y la ocupación de un área determinada.

Primeramente, se habla de la idea explícita del ordenamiento territorial, como “la manera de regular u organizar el uso, ocupación y transformación del territorio en pro del aprovechamiento racional o sustentable de los recursos (bienes) naturales y distribución de asentamientos y distribución económica”. (Masiris, 2005). De esta forma, vemos el ordenamiento territorial desde un carácter interdisciplinar.

Ahora bien, el OT (ordenamiento territorial) no significa la consecución de la solución a los problemas estructurales y quizá, tampoco los no estructurales de manera plena, ejemplo de ello son asuntos como la desigualdad social, pobreza, producción y consumo desaforado que atentan contra la naturaleza, un ordenamiento territorial no podría hacerlo, “puesto que son parte de las lógicas estructurales de los sistemas productivos que corresponden, a su vez, a unas políticas de desarrollo y al mismo modelo de desarrollo que tenemos” (Masiris, 2006) Empero, la ordenación del territorio constituye una medida de control de los usos y valores del suelo, esto en miras a futuro, evitando quizá males propios de la especulación.

Visto de esta forma, el ordenamiento territorial se entiende como acción y práctica de disponer orden a un espacio, concibiendo ésto “desde una perspectiva administrativa, productiva, del hombre, actividades o medios de comunicación, en una unidad, sea país o región, bajo una visión prospectiva, tomando en consideración las limitaciones naturales,

humanas, económicas o incluso estratégicas” (Zoido, 1998). De tal manera se va dibujando un panorama más político del ordenamiento territorial.

Por otro lado, la ordenación territorial se aúna al aspecto legal y las políticas públicas en miras de un intento por mermar desequilibrios, y en efecto, el ordenamiento territorial desde una perspectiva más sociológica apunta a ello, el “manejo político-administrativo de los conjuntos humanos que ocupan espacios geográficos concretos, donde las comunidades ejercen funciones sociales ligadas a la economía, la cultura y el medio ambiente”. (Fals, 1999)

De tal modo, debe existir una coherencia entre las relaciones sociales, la producción y la articulación del espacio, de ahí que el ordenamiento territorial deba orientarse como “la espacialidad de las inversiones socioeconómicas en consonancia con el modelo de uso y ocupación al que se aspira”, (Masiris, 2006). De ahí la importancia de participar en estos planes, y más en municipios jóvenes como Silvania. No obstante, al ser un elemento tan crucial, son distintos los actores que intervienen, y no precisamente la misma población, sino intereses de entes privados y públicos, que desembocan en un conflicto por la prevalencia de la manera como se planea el ordenamiento del territorio.

Sobre el asunto, es posible dar cuenta del ordenamiento territorial como “voluntad y acción pública para mejorar la localización y disposición de los hechos en el espacio” (Cuesta, 2006). Ahora, haciendo una revisión del mismo en nuestro contexto colombiano, queda claro que con la promulgación de la constitución de 1991, se desató en el país una serie de reformas en la reglamentación y jurisprudencia que rigen el ordenamiento, siendo uno de los puntos clave para dar cumplimiento a los presupuestos que se han consagrado en la constitución; de hecho el título XI de la carta constitucional, considera el ordenamiento territorial, como uno de los problemas nacionales más fundamentales y por lo tanto de tratamiento prioritario.

Así pues, se inicia un proceso que conduce a la descentralización en Colombia, por medio de unas orientaciones al ordenamiento territorial, que determinan la autonomía de los municipios y consolidación de nuevas entidades organizativas, de tal forma que encontramos puntos como: “a) Los municipios se convirtieron en los responsables de la ordenación del desarrollo de su territorio. b) La necesidad de conformar provincias y regiones

administrativas de planificación y la importancia de fortalecer el papel de las áreas metropolitanas existentes. c) Continuidad a las áreas metropolitanas”. (Carrion, 2008)

Respecto a las iniciativas del ordenamiento territorial existentes, están algunas leyes ordinarias, principalmente la ley 388 de 1997, donde establece que los municipios deben tener planes parciales de ordenamiento territorial y uso de la tierra. También está la ley orgánica de ordenamiento territorial LOOT, sancionada en el año 2011, la ley tiene por objeto “ordenar el territorio de manera que se permita ejecutar un plan conforme a un criterio u orientaciones determinadas en el proyecto de Estado establecido en la Constitución de 1991: un Estado social de derecho, organizado en forma de república unitaria, descentralizada y con autonomía de sus entidades territoriales”. (Instituto de Ciencia y política., 2011)

Sin embargo, la ley orgánica es un documento contemplativo, pues mantiene un sesgo hacia la política administrativa del país, y no aporta mayores herramientas en la planificación territorial, siendo un aspecto más formal que sustancial, entendiéndose que “los problemas territoriales no se resuelven modificando la división territorial del país: creando regiones, provincias; eso es un asunto formal; los problemas territoriales son de fondo, son estructurales”. (Masiris, 2005) Por su parte, la ley 388 de 1997 que adoptó los planes de OT en municipios y distritos, tiene como fin definir las acciones locales en materia de desarrollo económico, social y ambiental para cada periodo constitucional, una planificación de los usos del suelo, que permitió en algunos casos identificar y programar con eficiencia proyectos y programas públicos.

En esa medida, los POT (Planes de ordenamiento territorial) deben plantear acciones concretas relacionadas con usos, densidades y ocupaciones, a través de la clasificación del suelo municipal y la definición de instrumentos de intervención territorial municipal. En el primer caso, se obliga a la delimitación de tres clases de suelo: el suelo urbano, el suelo de expansión urbana y el suelo rural, y a ellos se agregan las categorías de: “suelo suburbano, para el suelo rural; y suelo de protección para cualquiera de las otras” (Carrion, 2008).

Un elemento importante a mencionar, es la legalidad que se le da a nuevos fenómenos urbanos que se sienten en municipios como Sylvania, cercanos a tendencias de ocupación del suelo en correlación al efecto de los procesos de la metropolización de Bogotá, con relación

al concepto funcional de la red urbana del departamento, en Silvania el caso específico de las crecientes zonas sub-urbanas para el asentamiento de segundas residencias.

Asimismo, a la ley 388 es criticada por la forma en que es aplicada, concretamente porque: “la formulación de los planes de ordenamiento territorial tienen debilidades técnicas, y el énfasis urbano de los instrumentos a desarrollar en dichos Planes de Ordenamiento Territorial” (Carrion, 2008), a lo que se le puede sumar, la administración de los entes políticos para acometer acciones sobre los usos del suelo municipal, además de las capacidades técnicas de las consultorías encargadas de la formulación de los POT, muchas de ellas externas siendo un problema adicional para su aplicación. También, se presenta una “falta de divulgación de resultados con las comunidades, con lo cual no se garantiza la inclusión y participación efectiva y real en este proceso de toma de decisiones, y por último, incoherencia y desarticulación entre los POT y los Planes de Desarrollo Municipal, a pesar de los mandatos legales existentes” (Carrion, 2008)

No es de extrañar entonces, que existan proyectos urbanos y planes de vivienda en lugares que según el ordenamiento territorial son protegidas, en el caso de Silvania parece no ser problema, pues existe una desactualización del POT, que, por mezquindades políticas de administración tras administración, han impedido su actualización. Conociendo las amenazas que tiene que afrontar municipios aún rurales como este, como lo son algunos impactos ambientales que se materializan en: “a) La migración hacia grandes ciudades b) Infraestructura precaria de servicios públicos y de gestión ambiental en ciudades intermedias y pueblos c) Expansiones fuera de los perímetros urbanos hacia suelos rurales y de protección ambiental. d) Localización de asentamientos humanos en zonas de alto riesgo”. (Carrion, 2008)

De modo que, al interpretar los ordenamientos territoriales desde una perspectiva regional, se hace necesario anotar las condiciones poblacionales colombianas, entendiendo su configuración urbano-rural, y es que a lo largo del siglo pasado la distribución demográfica varió considerablemente, haciendo que, de los 47 millones de habitantes, cerca de 11 millones estén localizados en zonas rurales y 36 millones en centros urbanos. Ciertamente, según el censo nacional el 75% de la población vive hoy en áreas urbanas (DANE, 2005), siendo esta una constante progresiva.

Sin embargo, debemos considerar a Colombia como un país de pequeños pueblos por encima del índice de urbanidad “pues en realidad tres cuartas partes de la población colombiana vive en las cabeceras de sus más de 1.100 municipios” (PNUD, 2011) sin ser exclusivamente áreas urbanas, de ahí la importancia que el POT tenga en cuenta las particularidades de cada municipio y sin duda, esta condición regional urbano-rural, que obliga a repensar las formas de administrar y usar el territorio. En consecuencia, plantea la necesidad de un ordenamiento territorial más justo con los habitantes, y que promueva una integración regional en beneficio de cada parte y reconociendo sus particularidades, y más si es rural. “con instrumentos de planificación proyectados a largo plazo para los entes territoriales, y con figuras regionales novedosas para el cumplimiento de estos fines”. (Carrion, 2008).

De ahí que, en ocasiones se desconozcan las características de los pequeños pueblos, en este caso Silvania, con una historia agrícola y campesina, que por su ubicación geográfica termina respondiendo a unas figuras regionales, como el turismo y los servicios, que requieren impulsar funciones del centralismo urbano. Sin dejar de lado, el hecho de que muchos de los POT para el diseño de la política territorial del Estado, han sido aplicados como fórmulas copiadas y muchas de estos enfatizando en aspectos de planeación urbana “con un criterio funcional del ordenamiento territorial, que desde el Departamento Nacional de Planeación, se han agenciado para administrar los procesos de uso y planificación del territorio” (Ibarra, 2007).

Así pues, tal planificación tiene una connotación económica, pues en materia territorial, la descentralización adelantada no ha propiciado el uso eficiente de los recursos públicos y privados. Sumado el hecho que temas ambientales y sociales no son las factoras predominantes en las políticas territoriales, evidenciando el desconocimiento de su propio medio y “la carencia de una política de desarrollo regional que consulta la realidad regional del país, de su diversidad socio-política y económica y, por el contrario, se ha mantenido una rigidez en las estructuras e instituciones del Estado que aniquilan toda posibilidad de desarrollo autónomo de las regiones”. (Ibarra, 2007)

En definitiva, el POT es sin duda una discusión de largo aliento, teniendo en cuenta las particulares condiciones del país, que hacen de la organización y administración territorial un problema de capital importancia, no sólo en las áreas rurales donde “se han realizado

batallas campales por el control de espacios socio-geográficos, sino también en las ciudades, por la permanente atención que ha recibido desde 1991 en medios muy diversos” (Fals, 1999). Como podemos ver, el ordenamiento territorial entra en debate frente a la manera en que se establece a “quién le corresponde hacer qué, en qué momento, a favor de quienes y con qué recursos físicos, económicos y humanos” (Instituto de Ciencia y política., 2011), pues en últimas ronda la cuestión: ¿quién ordena y para quién se ordena?.

#### **1.4 CONFLICTO, APROXIMACIÓN AL CONCEPTO.**

A lo anterior, debe agregarse un elemento que está presente de manera transversal en la mayoría de las categorías señaladas: la teoría del conflicto. Dicha teoría se remonta a los escritos de Marx, según Germán Silva, en su texto “La teoría del conflicto, un marco teórico necesario”, afirma que el conflicto es un fenómeno natural en toda sociedad, por lo tanto, un hecho circunstancial a la vida en sociedad, (2008) es así como desde Marx, se pone en relieve el factor económico en el conflicto social. Los intereses que motivan las disputas o confrontaciones se han distinguido entre el reconocimiento de derechos y recursos económicos, recursos escasos, vivienda, alimentación, servicios, trabajo, salud, entre otros.

Sobre el asunto, los teóricos Marxistas ven una dimensión fundamental en las sociedades capitalistas entre aquellos que poseen el capital, es decir los medios de producción y aquellos que no lo poseen, señalando como las sociedades capitalistas fomentan la expansión económica y el crecimiento, beneficiando a una clase en particular y que terminan reflejándose en las políticas, y los trabajadores serán explotados ya no como individuos sino como toda una clase. De este modo la unidad básica de análisis, a fin de explicar los conflictos y cambios sociales, es la división del cuerpo social, la división de clases, de este modo la lucha de clases aparece motivado por las contradicciones, o sea, el carácter antagónico que no puede ser conciliado, por lo tanto, solo se resuelve con una pugna de contrarios, añadiendo a lo anterior resulta que sin antagonismos sociales no habría transformaciones sociales o estas ocurrirían de manera excesivamente lenta. (Silva G. , 2008)

Siendo así, la conflictividad social penetra todos los campos de la vida sin excepción, siendo el conflicto ni causa, ni condición de ningún hecho social, siendo más consecuencia de un determinado estado de cosas, una situación de divergencia social, que puede traducirse en una disputa. Según Deabhrendorf (1993) el conflicto surgirá como manifestación cuando

se intente desplazar a otro grupo social de los poseído o acceso a bienes, recursos, derechos, valores, posiciones o cosas apreciadas (citado por (Silva G. , 2008). Esta lucha por la ejecución o realización de unos intereses, se hace en desmedro de otros o por la imposición de determinados valores o creencias.

Lo anterior, permite ir entendiendo porque se interprete como conflicto el aumento en los precios del suelo, cambios en sus usos y la disminución del recurso hídrico a una población en específico de Silvania, pues se parte de la disputa por el acceso a unos derechos o recursos económicos (agua, vivienda, trabajo), que quedan condicionados por una clase económica alta, sobre un grupo social que se les impone, por unos valores e intereses.

De esta manera, las relaciones sociales constituyen otro elemento fundamental en la teoría del conflicto, ellas suponen la existencia de acciones sociales en cabeza de distintos actores, es decir actuaciones que influyen sobre otros sujetos titulares a su vez de intereses y valores. (Silva G. , 2008) Las relaciones sociales se prolongan a lo largo del tiempo y del espacio, en continuos movimientos, siendo así, el conflicto social, es una consecuencia histórica y social natural de las relaciones sociales.

Así pues el conflicto social, hace parte de una comprensión global de la realidad social, desde esta visión la sociedad encierra una serie de contradicciones y objetivos colectivos contrapuestos que forman confrontaciones de intereses, por tal motivo “el conflicto es inherente a cualquier dinámica social, es un imperativo estructural y motor del cambio social” (Cardoso, 2001). Por lo tanto, el conflicto debe ser entendido como una teoría y no una patología social.

Ahora bien, retomando los teóricos marxistas estos hacen una valoración del conflicto como fuente de cambio social creativo. Dicho de otra manera, tales tensiones tienen un orden social antagónico de tipo socioeconómico, una interacción frente a las fuerzas productivas y relaciones de producción, en una división social del trabajo y las riquezas. En ese sentido, el norteamericano Lewis Coser, considerado el pionero en los estudios de conflicto señala sobre este, como “Una lucha con respecto a valores y derechos sobre Estados, poderes y recursos escasos, lucha en la cual el propósito es neutralizar, dañar o eliminar a los rivales”, (Coser, 1970) lo que permite interpretar del autor su objetivo de análisis centrado en conflicto social no solamente desde el punto de vista disociador, sino también integrador de la sociedad.

Sin embargo, no todos los sistemas sociales contienen el mismo grado de conflicto y tensión, este depende en muchos casos por el nivel de movilidad social de las personas o distribución de poder y riqueza, así como del grado de aceptación de actores dentro de diferentes subsistemas, no obstante, llegase a presentar “un exceso de demandas sobre las oportunidades de adecuada gratificación, surgen la tensión y el conflicto”. (Coser, 1970)

En síntesis, el conflicto puede llegar a ser todo aquello que sea contrario a los intereses o aspiraciones de un sujeto, grupo o clase, ya sean económicos, políticos, domésticos, morales u otros. Aterrizando al asunto en cuestión, el conflicto nos hace pensar en esa disputa por el territorio, o “la disputa por la ciudad, la cual siempre será una disputa en torno al poder o los poderes” (Sánchez, 1993)

De modo que, para hablar de este fenómeno en el espacio, Emilio Duhau y Ángela Giglia, hacen referencia a los conflictos que surgen en torno al espacio y que son característicos de distintos contextos urbanos, apoyándose en el concepto de orden urbano:

“Conjunto de normas y reglas tanto formales (pertenecientes a alguna jerarquía del orden jurídico) como convencionales a las que recurren los habitantes de la ciudad explícita o tácitamente en el desarrollo de las prácticas relacionadas con los usos, significados atribuidos, y las formas de apropiación de los espacios y bienes públicos o de uso colectivo que, más allá de la vivienda, son los elementos constitutivos de la ciudad (Artefactos urbanos) (Duhau & Giglia, 2004)”.

Asimismo, los usos del espacio, las modalidades de organización espacial de la ciudad resultantes de un plan de ordenamiento territorial, constituyen un elemento condicionante del modo en que las prácticas sociales se relacionan con el uso de los espacios, siendo así encontramos formas de privatización del espacio, auto segregación, subsistencia y explotación lucrativa del espacio, gentrificación como fenómeno inherente del sistema capitalista y la relación campo- ciudad.

En este caso, en el municipio de Sylvania la disputa del territorio tiene como características unas normas de planeación, contrañas a las formas de apropiaciones del suelo, usos en la ocupación del espacio y bienes comunes, pues se da una privatización del espacio entendido por el aumento de la segregación poblacional de aquellos que no pueden acceder a una vivienda por sus altos costos, y la expulsión de nativos ante la avanzada urbanizadora de agentes externos.



También, se debe tener en cuenta tanto las características y la organización del espacio público en función de los usos y actividades residenciales, lo que implica “la disputa endémica entre distintos actores, los residentes y los no residentes, y la competencia entre los usos que habrá de darse al espacio bajo dominio privado y los usos, y formas de aprovechamiento de los espacios y bienes públicos”. (Duhau & Giglia, 2004)

## **2 LA DOBLE CALZADA Y GENTRIFICACIÓN**

En este apartado se expone, primero la relación de Silvania con la región, para ello se toma como referente la circunstancias que dan lugar a la ciudad- región, la forma como se establece ese circuito económico y demográfico, que tiene a la vía Panamericana como principal arteria para su funcionamiento, y dónde entra en escena el ordenamiento territorial y fenómenos poblacionales, que permiten describir las variaciones del valor del suelo en la cabecera de Silvania. Esta característica deriva del análisis interpretativo del conflicto respecto al aumento de precios del suelo, y se apoya en extractos de entrevistas realizados a pobladores del municipio durante el trabajo de campo. Este marco permite comprender como la construcción de la doble calzada en la cabecera municipal de Silvania trajo consigo un aumento en los valores del suelo.

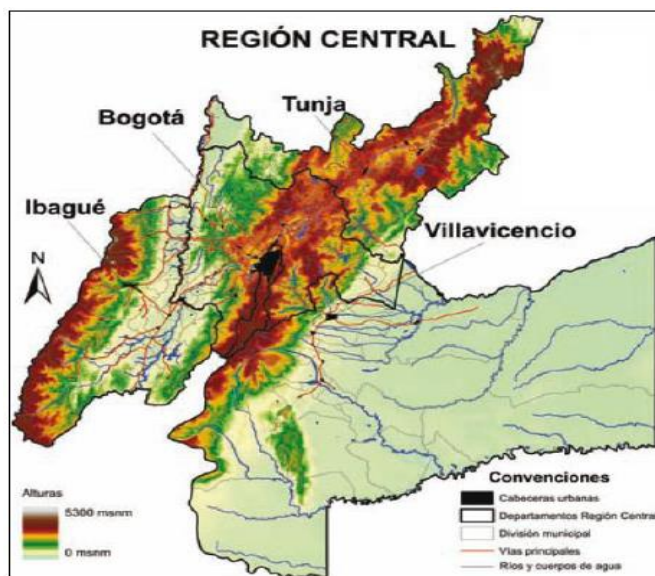
### **2.1 CIUDAD- REGIÓN Y VÍA PANAMERICANA.**

Está claro que el territorio es una totalidad integrada, existe una innegable interrelación entre las partes formando un sistema interdependiente. Siendo así, el territorio se considera como un espacio dinámico y no uniforme, en el que se mezclan diferentes contextos sociales y económicos, “un sistema organizado por redes, que pueden ser naturales o artificiales creadas por el hombre y cuya propiedad principal es su no linealidad” (Cantor, 2008)

Lo mencionado, permite traer a colación la referencia de ciudad- región como circulación constante de bienes, servicios y personas, que permite la articulación funcional entre territorios, es decir la conformación de un sistema de redes que condicionan a las relaciones ser humano- naturaleza con su espacio, “los sustanciales cambios sociales, económicos, tecnológicos y culturales que acompañan a la globalización han tenido como efecto sintético complejizar la vida personal y colectiva” (Bosier, 2006)

Desde esta perspectiva, se entiende que la ciudad-región y las redes territoriales están “expuestas a cambios permanentes por el dinamismo de los flujos presentes en las redes de información, de capital, de productos y de servicios” (Cantor, 2008). De esta manera, se denota la forma como el municipio de Sylvania queda inserto en una dinámica de ciudad-región, en la medida que constituye una red de relaciones entre Bogotá como ciudad capital, “lugar central que funciona como una ciudad- global de primera, que articula un sistema de ciudades secundarias” y Fusagasugá, como ciudad intermedia y capital provincial de predominancia rural “y que actúan como nodo emisor y receptor de procesos de intercambio entre la región”. (Bosier, 2006).

En todo caso, este modelo de integración bajo la vía del mercado deja mal ubicado a los pequeños municipios, pues Bogotá funge como centro dinamizador y organizador económico, una metrópoli que década tras década se fue consolidando como asiento de los poderes estatales y sus órganos, y hoy vemos “un lugar de producción y reproducción, de creatividad y oportunidades de vanguardia y supervivencia de abundancia y hacinamiento” (Albert, 2000 citado por (Buitrago & Carvajal, 2005) condiciones que van haciendo mella en las poblaciones satélite, y es que los efectos de la metrópoli, no conciernen exclusivamente a la sabana por su proximidad geográfica, pues se empieza a integrar nuevas regiones periféricas, como las provincias del Tequendama, Gutiérrez y Sumapaz, en función de las vías de comunicación, los servicios, y la consolidación comercial de la región central.



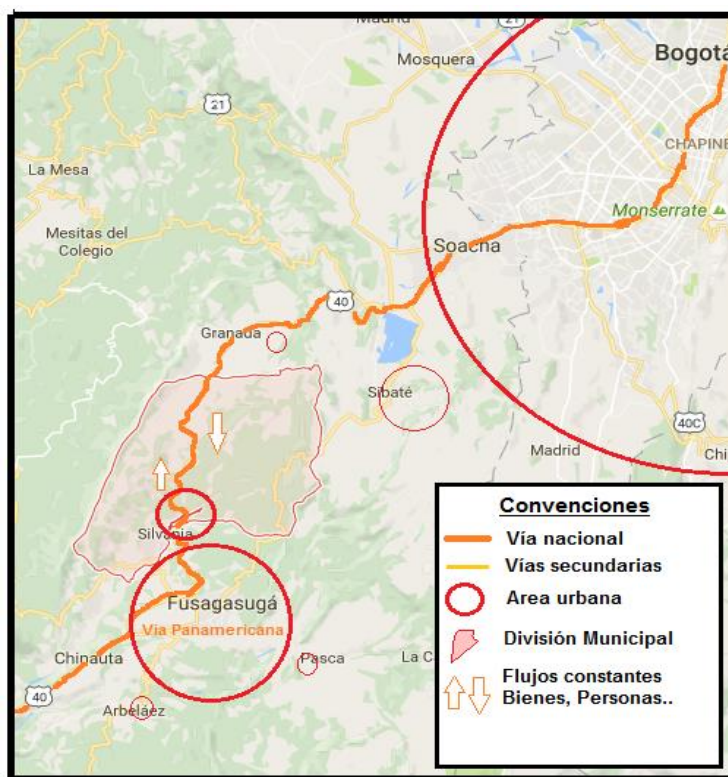
*Ilustración 3: Región administrativa y de planificación especial RAPE Región central. Fuente, Documento técnico de soporte (DTS RAPE) (2013) Universidad Nacional de Colombia (2009)*

Lo anterior, corresponde al mapa de la región administrativa de planificación especial, (RAPE) región central, es una apuesta de integración y planificación regional que busca el desarrollo económico y social de la región central (Cundinamarca, Tolima, Boyacá, Meta y Distrito Capital), encaminado a la "...Integración y consolidación, desde lo regional, de un territorio de paz, con equilibrio social, económico y ambiental, culturalmente diverso y globalmente competitivo e innovador...". (RAPE, 2013). Para ello, se planteó la necesidad de dotar los territorios de infraestructura de transporte, logística y servicios públicos, buscando la conectividad territorial, intermodal y abaratamiento de costos del transporte impulsando la competitividad.

De tal manera, se da un salto del Estado-nación, a las relaciones de ciudad- región, una dimensión económica donde las ciudades se integran a sus territorios inmediatos para generar una economía de escala, visto como la manera como el neoliberalismo se plantea una re-significación de la región, a partir de la prestación de servicios ocio y recreación, la industria y la mano de obra, que conduce a una transformación del uso de suelo, "la región queda enmarcada en la circulación y movilidad del capital, flujos incesantes de la economía y valor de la conectividad como eje articulador de la región: la movilidad y la producción" (García J. , 2006). Así, centros urbanos se benefician de este engranaje, que busca dotar de autonomía administrativa y financiera para favorecer la integración de los centros de producción con los polos de comercialización y consumo, haciendo uso de las principales disposiciones sobre ordenamiento territorial contenidas tanto en la carta política, como en la ley orgánica de ordenamiento territorial, y los distintos planes y esquemas de OT.

Con ésto, se da fortaleza a la conformación del área metropolitana de Bogotá, la provincia del Sumapaz por su ubicación, está relegada como foco subregional, siendo Fusagasugá "centro de relevo de la región periférica al suroccidente de la capital" (Buitrago & Carvajal, 2005) y Sylvania, queda como municipio receptor en este circuito periférico entre Bogotá- Fusagasugá. Esta relación de ciudad- región, nos conduce a la proporcionalidad entre lo rural y lo urbano, de una manera cada vez más interdependiente, donde se establece una red de transporte, movilidad de población y bienes, una implementación de interconexiones a partir de vías y telecomunicaciones, que se hacen palpables con la vía Panamericana. Pero a su vez, se presenta otro tipo de situaciones como la "eliminación de fronteras, donde se estructuran sistemas de asentamientos humanos de distinta jerarquía y rol" (Bosier, 2006),

transformaciones socioculturales y económicas en la población de los municipios de la región, ejemplo de ello el municipio de Silvania.



*Ilustración 4: Silvania en el circuito de Ciudad-Región Bogotá- Fusagasugá Fuente: [https:// Fuente: https://maps.google.com](https://maps.google.com). Fecha de consulta septiembre 3 del 2016.*

Como se detalla en la ilustración 2, en Silvania la vía Panamericana se constituye como la principal red de conexión entre lo que se considera espacio rural de la región y el espacio urbano de las ciudades. Esta vía facilita el desplazamiento constante de los distintos pobladores de Bogotá, Soacha, Granada, Silvania y Fusagasugá, reflejando un fenómeno de migración pendular, caracterizado por el movimiento de ciertos habitantes, dependiendo sus lugares de trabajo o estudio y sus sitios de descanso o habitación. Asimismo, la cercanía con estas ciudades, posibilita el contacto con una gran gama de productos y servicios que no se cuentan en el contexto rural, y de igual manera los habitantes urbanos buscan en servicios propios del suelo rural, como turismo, esparcimiento y recreación, cada lugar se da como un “nodo abierto de relaciones, una articulación, un entramado de flujos, influencias, intercambios, etc. Y eso implica algo más que tiene que ver también con la identidad” (Massey, 2004)

Precisamente, la vía Panamericana cruza a Sylvania desde el Municipio de Granada hasta el costado sur sobre el río Barro Blanco, y ha sufrido una ampliación por la concesión Bogotá- Girardot, con gran incidencia para los habitantes y/o propietarios de los dos costados. Por un lado, se ha tomado punto de referencia para el desarrollo de proyectos turísticos, pero consigo, ha traído elementos centrales para esta investigación: impactos demográficos negativos para los servicios básico de la comunidad, cambios en los usos, y aumentos en los valores del suelo. Además, de la división de la cabecera municipal, riesgos para la comunidad por el grado de mortalidad y morbilidad debido a accidentalidad vehicular y peatonal, según la zonificación de riesgo del plan de desarrollo municipal 2016- 2019, identifica la vía panamericana, como “causa de los accidentes afectan a peatones y vehículos, y han agravado las causas externas de morbilidad especialmente en la población externa, con números cada vez más mayores”. (PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL 2016-2020, 2016)

Respecto a lo anterior, una entrevistada del municipio, cercana a la carretera manifiesta su descontento frente a los impactos de la doble calzada sobre su comunidad:

“(…) en la carretera es común el problema de las basuras, mucho carro, y el ruido de las mulas, y lo feo de la doble calzada ahorita es el paso; el peligro que ha habido muchos accidentes, porque hicieron muy mal el puente, mal ubicado, casi no lo usamos. Porque si uno se va de noche pelagra que lo atraquen, ahí la policía no hace nada, aquí han venido muchos atracados, la policía, lo que hace es regañarlos, les dicen ¿Por qué se dejó robar? Entonces usted prefiere, si lo coge un carro o dejarse robar” (Mireya, M., comunicación personal. 06 de septiembre de 2016).

Justamente, en 2004 se inició el proceso de concesión de la construcción de la doble calzada en la vía Bogotá- Girardot, un esfuerzo de la ingeniería, los irresolutos consorcios y el ministerio de transporte, de la mano de entidades como la Agencia Nacional de Infraestructura (ANI) y el instituto nacional de concesiones (INCO), pusieron en marcha la construcción de uno de los ejes viales más importantes del país, que comunicaría al centro con el occidente nacional. Sin embargo, las demoras en la construcción, graves problemas de corrupción que tuvieron al Grupo Nule<sup>6</sup> como protagonista, se le suman accidentes,

---

<sup>6</sup> Grupo empresarial conformado por la familia Nule, participase en más de 35 empresas en los sectores de energía, agua y construcción, llegando a participar a más de 86 consorcios de diferentes licitaciones públicas antes de su quiebra, lo que generó incumplimientos en obras de distinta índole, para profundizar revisar infografía: <http://www.eltiempo.com/Multimedia/infografia/nule/>

sobrecostos, algunos predios situadas a la orilla de la carretera, que se negaban a vender sus tierras, daños ambientales, tala de árboles, erosión del suelo, deslizamientos, detrimento del paisaje, entre otras afectaciones a la población, antes, durante y después de la construcción de la calzada.

Esta obra vial de 147 kilómetros, inicio labores en 2005, bajo el pronóstico máximo de 4 años de ejecución, pero a la postre el tiempo de ejecución tardó 6 años más de lo calculado inicialmente, hasta su terminación en mediados del 2014. Pero, quizá lo más preocupante de todo, es que dicha obra no tuvo una verdadera planificación, además de la demora, en la actualidad este proyecto pierde vigencia y la capacidad del mismo se ve en dificultades frente a la demanda de transporte, por ende, al año de su conclusión se habla de una nueva ampliación<sup>7</sup>, donde existen las dudas frente a la eficacia de la institución pública y la participación de las comunidades aledañas a la obra.

Esta construcción es por el momento, el hecho contemporáneo que más ha influido en la modificación de la vida de los habitantes de Silvania. Si bien la vía, ha sido parte fundamental en la historia del municipio, como se mencionó en los antecedentes, con los caminos indígenas que se encontraban en lugar, vías de acceso y conexión en la hacienda “El Chocho”, la carretera Panamericana y el impulso económico, hoy por hoy las repercusiones de la doble calzada, produjeron un desconocimiento identitario, incomunicación entre sus habitantes, tal como lo manifestó en su momento a un diario nacional, el alcalde de Silvania:

"Esta obra partió el municipio en dos. Pedimos, además, que se garantice la movilidad de la comunidad, que tengamos accesos a las veredas, estabilidad en los taludes y que tengamos áreas de aislamiento más amplias" (El Tiempo, 2012)

Con lo anterior en mente, es necesario entenderlo en relación al espacio-tiempo, la convergencia con las nuevas tecnologías del transporte y la información que tiene efecto en la movilidad de lugares y de gente, “cambiando percepciones de distancia y disminuyendo su importancia como limitante de la interacción social” (Montañez & Delgado, 1998), de ahí que la divergencia y convergencia de espacios, plantea las escalas globales, regionales y locales, en una construcción dialéctica del territorio, muy a tono con los procesos imperantes

---

<sup>7</sup> Véase la página de la vicepresidencia de la república, 12 de agosto de 2016 “ampliación a seis carriles de vía Bogotá – Girardot ya tiene constructor”: <http://www.vicepresidencia.gov.co/prensa/2016/paginas/ampliacion-a-seis-carriles-de-via-bogota-girardot-ya-tiene-constructor-160812.aspx>

del capitalismo, en procura de abrir nuevos mercados y aumentar la velocidad de la tasa de retorno del capital, un ímpetu para “ampliar el territorio desterritorializando a los más débiles, nuevas realidades como la transnacionalización, la globalización y la fragmentación”. (Montañez & Delgado, 1998)

En consecuencia, el ordenamiento territorial indica unos objetivos que enlazan diferentes escalas, buscando la integración de distintos ámbitos territoriales de acuerdo con un principio de jerarquía y complementariedad (Gómez Orea, 1994) y justamente, entre las escalas podemos reflexionar a la forma como acciones y políticas regionales, nacionales o hasta internacionales, dan lugar a cambios, imperceptibles dependiendo de la escala, pero determinantes a nivel local, coadyuvados con las políticas del OT local, “resulta que el capital, las multinacionales, el mercado, es quien demanda de las regulaciones en la ordenación del territorio, que les permite la localización de sus inversiones” (Masiris, 2005), de esa esta forma la doble calzada y la gentrificación deben entenderse también como un fin conjunto de:

Primero, políticas internacionales de integración territorial, medidas a favor de la construcción de grandes obras de infraestructura o administración de asuntos fronterizos, ejemplo de ello, los proyectos de integración regional como le plan Puebla- Panamá o el IIRSA (iniciativa para la integración de la infraestructura regional suramericana). Segundo, escala nacional correspondiente a la vertebración del territorio, el equilibrio demográfico y económico entre regiones, decisiones que responden a la política de gobierno de turno. Una tercera escala es la regional, aquí se privilegian aspectos como la competitividad regional en los mercados internacionales, distribución de las oportunidades y recursos necesarios para el desarrollo de las regiones, o consolidación de la ciudad- región. Por otro lado, se halla la escala local, donde se involucran aspectos tanto rurales como urbanos, y se debe realizar con una amplia participación, o eso se supone, desde ámbitos sobre el cambio del uso del suelo y elementos estructurales: transporte, equipamientos e infraestructura. (Masiris, 2005).

Bajo este marco de ciudad- región, Sylvania como centro de consumo para la capital y materializado con los proyectos de infraestructura, específicamente la construcción de la doble calzada de la vía Panamericana, dejan al municipio adosada a un proceso de turismo y ocio, “sectores de inversión y rentabilidad, completando la construcción, la especulación

inmobiliaria, la urbanización generalizada” (Lefebvre, 1974). Impactos que retumban, mediante tintes extractivos pero que se no logran visibilizar.

“(la doble calzada) ha traído a mucha gente, mucho turista, (...), porque el clima favorece mucho. Pero también se fue la gente que vivía en la carretera, le pasaron la doble calzada, les compraron las viviendas y muchos se fueron para Fusa, la mayoría de acá se fue para allá, más barato, y otros pusieron negocios en el pueblo, en el centro o arrendaron ahí cerca. Muchos negocios de la carretera se acabaron, pero aquí en los barrios, en el centro se agrandó, pues como le digo, buscaron para montar y recuperar sus negocios” (Mireya, M., *Ibíd.*).

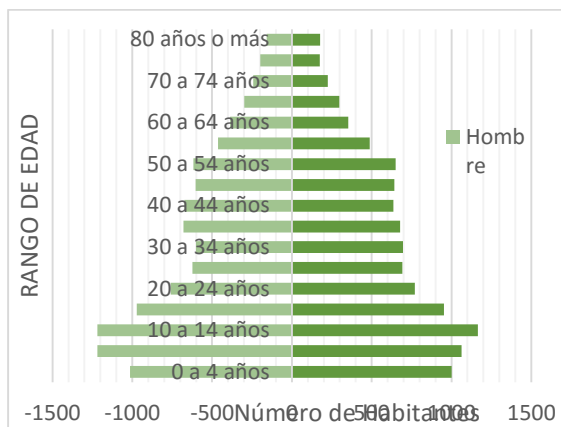
Con esta red territorial en mente, y los procesos de movilidad de población y bienes en el que se halla Silvania, es necesario tener presente los procesos demográficos que se proyectan en el municipio, las implicancias poblacionales en el contexto rural y el afianzamiento de las áreas urbanas, que responden a la redistribución de la población de las regiones, estableciendo nuevas residencias, migraciones individuales y familiares, que terminan por ir configurando el área metropolitana en toda su extensión.

## **2.2 POBLACIÓN Y GENTRIFICACIÓN.**

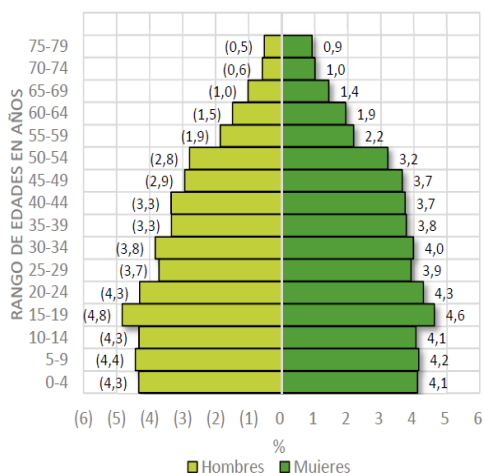
La población de Silvania según las proyecciones del DANE para el año 2016 es de 22.020 personas para el censo del 2005 el municipio contaba con 21.392 habitantes, es decir, se estimó un aumento de 2,76% por decenio, con una densidad poblacional cercana a los 134 habitantes por km<sup>2</sup>, recordemos que la superficie del municipio es de 163 km<sup>2</sup>, una densidad relativamente alta. (PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL 2016-2020)

Según el mismo plan de desarrollo de Silvania 2016- 2020, señala que dentro de la estructura demográfica se estima una regresión en la pirámide poblacional, ilustrando como la fecundidad y natalidad ha sufrido un estrechamiento en su base para el año 2015 comparado con el año 2005:





Gráfica 1: Municipio de Silvania. Pirámide poblacional 2005. Fuente: Elaborado a partir del sistema de consulta de información censal. (DANE, 2005).



Gráfica 2: Municipio de Silvania. Proyección Pirámide poblacional 2015. Fuente: Plan de desarrollo municipal 2016- 2020. Secretaría de Planeación de Cundinamarca. Estadísticas básicas departamentales versión junio 2015.

Con estas proyecciones, se calcula que para el año 2020 la pirámide poblacional siga estrechándose en su base y por ende aumentará la población de edades más avanzadas y será menor la población joven. Por lo pronto, basados en las estadísticas del censo de 2005, los grupos de edad donde hay mayor cantidad de población son los intermedios y a medida que se avanza, se evidencia el estrechamiento que representa a la población adulta mayor, la población entre 0-14 años alcanza una participación del 31%, mientras que la población joven entre 15-29 sufre una reducción a un 23% distribuido en edades quinquenales así: 15 a 19 años el 9%, 20 a 24 años el 7%, y 25 a 29 el 6%, la población adulta entre los 30 y 49 años representa un 24%, y la población mayor de 50 alcanza una participación de 22%. Estos

datos coinciden con una estructura de población que tiende a envejecer, donde se destaca una alta proporción de niños, producto de una alta natalidad; esta última alcanza en Silvania un 9.42%.

Además, se puede observar en la pirámide poblacional una disminución gradual de la población entre los 15 y los 35 años, periodo donde se concentra gran parte de la población económicamente activa. Este rasgo se asocia con el proceso de transición demográfica que experimentan la mayoría de sociedades rurales en América Latina, el cual se caracteriza por una tendencia hacia la migración de los pobladores del campo a la ciudad, motivado por “la creciente presión sobre la tierra y la disminución de las oportunidades de empleo, que han obligado a campesinos a migrar, como parte de las estrategias de sobrevivencia de las unidades familiares” (Grajales & Concheiro, 2009). De hecho la CEPAL, identifica la migración como una reacción común de los jóvenes, ante la falta de ocupaciones laborales y educativas en el campo (CEPAL & OIJ, 2004), desatando una búsqueda por mejores oportunidades en la ciudad. Tales cambios también pueden significarse por la influencia cultural de la ciudad en el campo, que se traduce en la hipótesis basada en la planificación del número de hijos y el papel de la mujer, el cual se ha dirigido a desempeñar otras labores a nivel profesional, siendo esta una constante durante las últimas décadas.

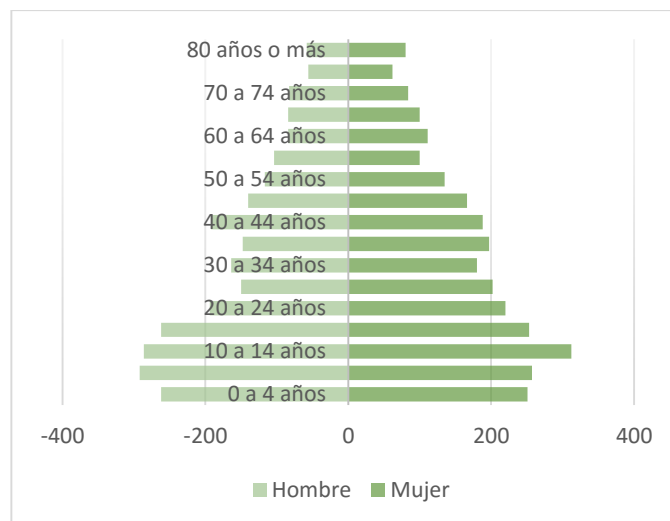
Cabe señalar como las proyecciones censales del municipio de Silvania para el 2015 y 2020, estiman un aumento considerable de la población mayor:

Momento del curso de vida	Año 2005		Año 2015		Año 2020	
	Número absoluto	Frec. relativa	Número absoluto	Frec. relativa	Número absoluto	Frec. relativa
Primera infancia (0 a 5 años)	2490	11,64%	2241	10,19%	2193	9,93%
Infancia (6 a 11 años)	2912	13,61%	2230	10,14%	2140	9,69%
Adolescencia (12 a 17 años)	2466	11,53%	2364	10,75%	2022	9,16%
Juventud (18 a 28 años)	3793	17,73%	4065	18,49%	4078	18,47%
Adulthood (29 a 59 años)	7828	36,59%	8834	40,18%	9220	41,75%
Persona mayor (60 años y más)	1903	8,90%	2250	10,23%	2430	11,00%
<b>Total</b>	<b>21392</b>	<b>100,00%</b>	<b>21984</b>	<b>100,00%</b>	<b>22083</b>	<b>100,00%</b>

Tabla 1: Municipio de Silvania. Proyección de la población por ciclo vital 2005, 2015 y 2020. Fuente: Plan de desarrollo municipal 2016- 2020. Proyección de población, (DANE, 2005)

La mayor concentración se encuentra en el ciclo de vida en la adultez, 30-59 años, con el 37% de la población para el 2005, para el 2015 se observa un aumento de 3 puntos porcentuales (40%), y finalmente para el 2020 se proyecta que aumente aproximadamente un 2%, es decir, pase a un 42%. Recordemos que la vocación turística del municipio, asociado a las características climatológicas, han posicionado a Silvania como referente para adultos mayores y pensionados, sumado a las facilidades que traído la doble calzada de la vía Panamericana para su movilidad a la ciudad capital, y ejemplo de ello son los distintos centros geriátricos establecidos en el municipio, la construcción progresiva de casas de campo o segundas viviendas, siendo esta población la más interesada, y con capacidad adquisitiva para obtener dichos predios, recordando que el índice de envejecimiento en el año 2005 de 100 personas, 28 correspondían a población de 65 años y más, mientras que para el año 2015 este grupo poblacional se proyectó en 40 personas, según el mismo censo del DANE.

Por otro lado, en el caso del casco urbano, partiendo de las cifras censales del 2005 podemos ir evidenciando una tendencia y mismo patrón en los ciclos de vida, no obstante, la población adulta entre los 30 y 49 años representa un 25%, y la población mayor de 50 alcanza una participación de 23%, superando cada uno, 1 punto porcentual a las cifras de la pirámide poblacional de todo el municipio, aun así los grupos de edad inferiores se mantiene con la mayor cantidad de población; entre 0-14 años alcanza una participación del 30%, mientras que la población joven entre 15-29 un 23%. Estos datos muestran una cabecera municipal con una estructura de población mayor:



*Gráfica 3: Municipio de Sylvania. Pirámide poblacional 2005 de la cabecera municipal. Fuente: Sistema de consulta de información censal. Censo básico (DANE, 2005).*

La cabecera municipal de Sylvania en 2005 contaba con una población de 5.574 (26%), y 15.818 (74%) en lo rural, las proyecciones poblacionales de 2016 estiman una cifra cercana a 6.304 (28.63%) correspondiente a la cabecera, frente a un 15.716 (71.37%) al resto del municipio. Esta proyección, obviamente no contempla los fenómenos urbanos que se presentan en el municipio, lo que supondría un aumento urbano mayor. Sin embargo, se concibe una disminución de la población rural en un 0.65% y un aumento de la urbana en un 11.6%.

Lo que se estima aquí, es la progresiva urbanización del Sumapaz cundinamarqués, haciendo de las fronteras entre la rural y lo urbano más imprecisas, atendiendo a lo descrito en la ciudad- región “un proceso de urbanización del territorio, no solamente como una aglomeración física de personas (...) sino la interconexión entre diferentes agentes del capital en un mundo cada vez más globalizado” (Paré, 2012).

De tal modo, la cabecera municipal de Sylvania surge como centro de acopio económico para las veredas, y es innegable el centralismo del casco urbano en ámbitos políticos, y toma de decisiones al resto de la municipalidad, evidenciando en ocasiones la ausencia de la administración municipal en veredas apartadas de la cabecera. En la cabecera municipal se concentra el comercio, servicios y es lugar de convergencia para campesinos, trabajadores y turistas. Justamente, el crecimiento urbano del municipio, ha seguido el trazo de la carretera, y mantiene similitud con otros municipios de la región, en las formas agrupación bajo estos dos tipos de urbanización “**a.** proyectos de vivienda urbana para sectores populares y clases medias (Sylvania- Fusagasugá), **b.** viviendas o casaquintas dispersas en lo rural (sub-urbano en el caso de Sylvania) utilizadas como casa de descanso de familias urbanas con mediano o alto poder adquisitivo” (Piñeros, 2014)

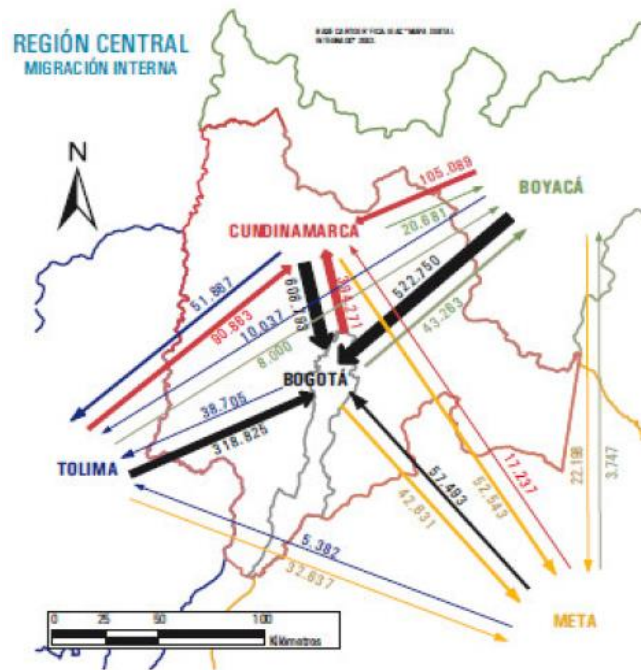


Ilustración 5: Flujos migratorios al interior de la región central. Fuente: Documento técnico de soporte (DTS RAPE) (2013) SDP Universidad Nacional de Colombia 2009

En la ilustración 4, se contempla los flujos migratorios internos de la región-central, tienen un efecto directo sobre la expansión metropolitana, siendo Bogotá principal receptor de población, las capitales de los departamentos ubicadas en un segundo renglón, que conforman la región, siendo otros grandes centros de recepción de migrantes. Sin embargo, se destaca como los municipios periféricos a las principales ciudades comienzan a emerger como nodos o puntos críticos, teniendo en cuenta su cercanía a las metrópolis y consolidación de la misma. Todo esto, tiene como circuito de referencia la red de transporte y movilidad a partir de vías terrestres. Encontramos igualmente, un incremento de las tasas de natalidad primordialmente a nivel urbano y el aumento en la expectativa de vida, impactos relevantes sobre el crecimiento de los pueblos, lo cual debería quedar circunscrito en la generación de nuevas políticas de planificación y ordenamiento en el espacio físico, que hasta la fecha no se da.

Con lo anterior, se presenta una tendencia urbana, propia de los municipios circundantes a la ciudad capital bajo el atractivo de “tierra caliente”, entendiéndola no solo por sus características atmosféricas y de altitud, ya sea menos de 1700 msnm o más de 20°C, sino que también las concepciones culturales que se entrelazan y da lugar a esa concepción

de lugar de descanso, de donde se presenta lo que suele denominarse como “urbanización campestre invisible”, donde el suelo rural que se localiza entre Bogotá y sus municipios cercanos, se ha parcelado y se ha convertido en casas-finca o en lugares de vivienda de fin de semana” (Cantor, 2008). Esta forma de urbanización está directamente relacionada con las actividades económicas del municipio, siendo muchas de estas, producto de estos fenómenos poblacionales y el estrecho vínculo con la vía Panamericana.

A lo largo de esta vía, como se puede observar en la ilustración 1, se ha desarrollado una gran franja suburbana, la cual está caracterizada por un “desarrollo lineal significativo” entre Bogotá – Soacha – Fusagasugá, como una prolongación de la Autopista Sur, donde se encuentran permanentemente servicios de restaurante, estaciones de servicio, paraderos, servicio al automóvil, hospederías, en función del desplazamiento de la población que se dirige a las viviendas de descanso mencionadas en el caso anterior o a sitios turísticos allí localizados”. (Cantor, 2008)

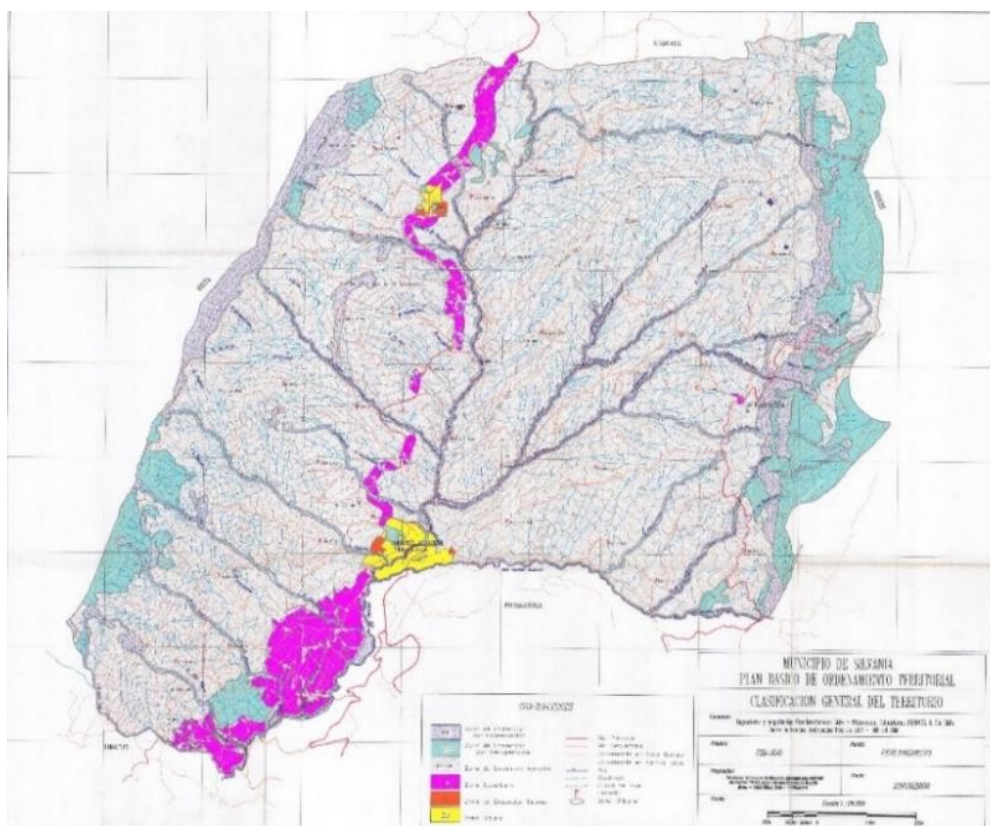


Ilustración 6: Clasificación general del territorio del municipio de Sylvania (Cundinamarca). Fuente: Elaborado a partir del (Plan Básico de Ordenamiento territorial de Sylvania, 2000)

Cabe señalar, que en comparación a otros municipios de la región Sumapaz, Silvania presenta uno de los más altos porcentajes de territorio urbano, a su vez sumando la zona de expansión urbana y grandes franjas consideradas como suburbanas, según convenciones del mapa de clasificación general del territorio del PBOT de Silvania del año 2000 (ilustración 5), el amarillo representa la zona urbana: la cabecera municipal al sur y al norte la inspección de Subía, el naranja la zona de expansión urbana, y el color fucsia la zona suburbana. Una combinación de usos de suelo rural y urbano principalmente en las veredas a la vera de la avenida Panamericana, y otra gran parte al sur de la cabecera municipal, están dedicadas a zonas recreativas ya establecidas y consolidadas, este fenómeno en particular de “suburbanización, a través de conjuntos, fincas de recreo y parcelaciones variadas que en algunos casos son producto de la intervención de empresas constructoras reconocidas en Bogotá” (Cantor, 2008)

Con la proyección dada a la infraestructura vial, “se minimiza la situación periférica de áreas rurales y se integran, en el conjunto del territorio, y sobre todo, en las oportunidades de mercado, tanto para los productos agrarios, como para las industrias y más adelante situarlas en las oportunidades de convertirse en espacios de ocio y segundas residencias” (Cánoves, Villarino, & Herrera, 2006). Tal situación permite hablar de una gentrificación económica de los municipios receptores y dependientes del circuito económico, dado desde la vía Panamericana y la integración de los mercados regionales, en pro de aumentar la circulación mercantil y generar condiciones para el surgimiento de nuevos negocios, procesos urbano- regionales, y progresiva urbanización, “signos de la reestructuración productiva que estimulan procesos de movilidad y circuitos que encadenan las migraciones de habitantes urbanos, profesionales (...)” (Piñeros, 2014).

Las transformaciones de orden migratorio, demográfico y la morfología urbana, dan cuenta de la aplicación de proyectos mega-económicos; hablamos de categorías en torno a cambios en las maneras de organizar y utilizar el territorio, a su vez, la producción del territorio, que pone en evidencia unas dimensiones culturales, económicas, pero sobre todo de movilidad, o como lo expresa un trabajador de los condominios:

“Con la doble calzada, por lo más cerca, ha llegado más gente y por lo que tampoco hay problema (...) de la guerrilla, de seguridad, eso también ha mejorado, entonces llegan más gente de Bogotá, de muchas partes, llegan aquí a Silvania, a los

condóminos llega harta gente; porque cuando se fue la guerrilla y otros grupos, trajeron la doble calzada y se vino todo. Ahora uno ve los días sábados, más que todo, la carramenta que llega pa' ese lado de los condominios" (Fabio. B., comunicación personal. 19 de septiembre de 2016).

Es necesario tener en cuenta que en Silvania se ha venido asentando una población que se instala por temporadas o que compra tierras a campesinos o nativos, y sustituye tipos de vivienda locales por formas nuevas, especulan con el precio de la tierra y de la vivienda, lo que afecta negativamente a los lugareños que no cuentan con el mismo capital de inversión. Este aumento del índice de precios al consumidor, radica en la llegada de personas con mayor poder adquisitivo procedentes de ciudades en búsqueda de casas de descanso o recreo. Un aumento de condominios, conjuntos cerrados que van desde los más sencillos a los más lujosos; así, las parcelaciones son notables, con efectos como la especulación inmobiliaria, el disparo de los precios en los costos de la tierra, los materiales de construcción y demás servicios, agudizando la desigualdad económica del municipio, pues la llegada de dichos factores externos, no siempre significa un crecimiento en los ingresos de los locales.

Esto es debido en parte al fenómeno de la gentrificación, entendiéndola como un "nuevo colonialismo urbano" (Atkinson & Bridge, 2005), en la medida que elites sociales, clases acomodadas, dirigen sus intereses inmobiliarios a otros espacios – en la ciudad generalmente lo vemos en sectores deprimidos o marginales- en este caso son espacios rurales, olvidados, pueblos pequeños, propicios para hacer uso especulativo del suelo, mediante las transformaciones del ambiente construido.

Por consiguiente, hablamos de una gentrificación rural, donde se presenta un "aumento de los flujos de población urbana, principalmente de clase media, en dirección a los territorios rurales" (Guirado, 2012) lo que conlleva a una remoción de población de rentas bajas recambiada por otra de condiciones socioeconómicas más elevada, implica una suplantación económica poblacional y modos de vida en los espacios rurales. Estos nuevos residentes alteran las relaciones de poder y actividades predominantes en el lugar, se presentan revalorizaciones, nuevas demandas, nuevos valores económicos y sociales, nuevos capitales, e incremento de los precios en las viviendas y el suelo, "una desvalorización de la tierra y las construcciones, en relación a los capitales agrarios y su revalorización con

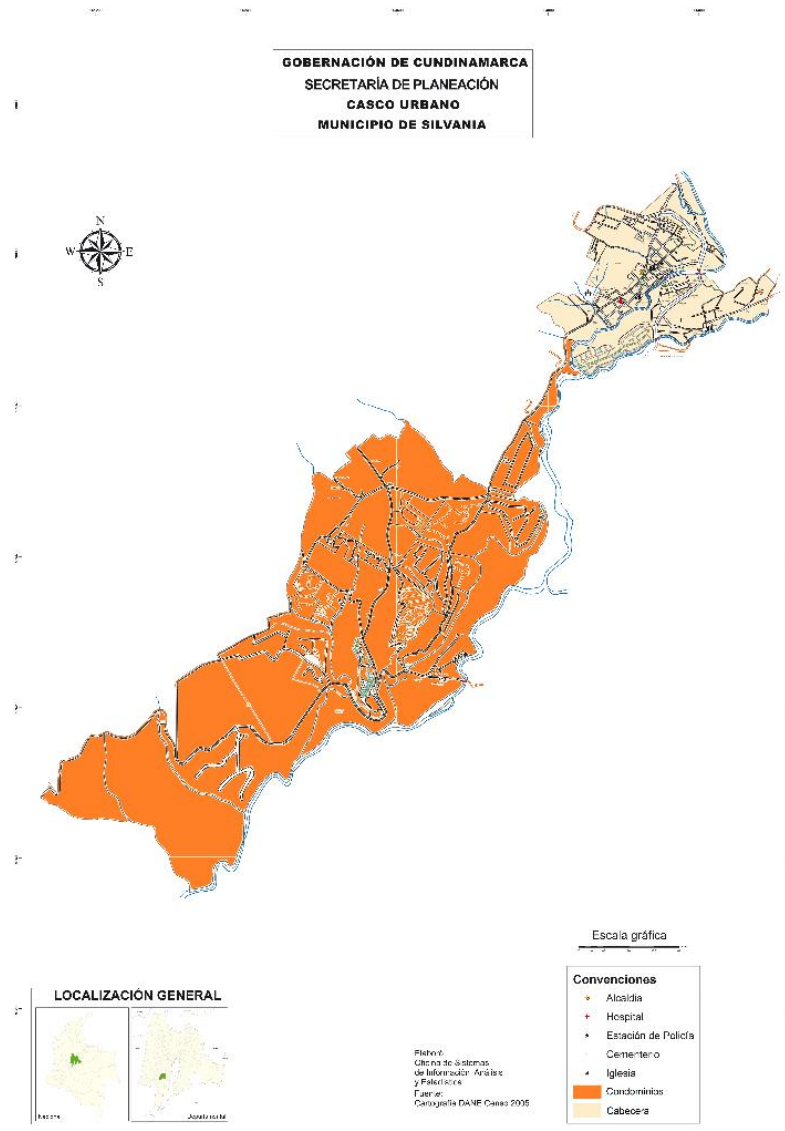


respecto a nuevos capitales y usos, revalorización de recursos y espacios que han pasado a ser improductivos para el capital agrario” (Cánoves & Blanco, 2006)

En consecuencia, dentro del fenómeno de la gentrificación rural, está se delimita como “una gentrificación turística causada por el impacto que produce la llegada de turistas en determinados territorios y sociedades, o lo que se conoce como gentrificación comercial o *boutiquefication*” (Guirado, 2012) donde se hace presente las inherentes prácticas especulativas, y un incremento del precio de la vivienda, “en este sentido, no es de extrañar que se hayan generado en numerosos casos conflictos con la población “autóctona”, que observa como el acceso a la vivienda es cada vez más difícil para ellos, en contraposición a la mayor capacidad de compra que muestran los nuevos grupos de población que se instalan” (Solana, 2006).

En efecto, ante esta situación se presume que la gente de la cabecera municipal se les dificulte su acceso, pues los precios son muy costosos, y es que en Silvania, como en diferentes municipios con este tipo de gentrificación, se dan situaciones como el “aumento de precio medio de venta de espacios residenciales y comerciales, aumento de los alquileres comerciales y del hábitat, en las ventas de bienes de uso residencial como comercial, de las tasas de expulsión y de demandas, y elevación del número de permisos para construir ” (Nates, 2008) Esto teniendo como área de referencia, la cabecera del municipio de Silvania y la zona suburbana, claramente referenciadas en el PBOT municipal.

Justamente, la zona suburbana donde más se han generado esos procesos de gentrificación, están incluidos en el PBOT, como sector condominios, estas áreas que mezclan los usos del suelo y forma de vida del campo y la ciudad, según el acuerdo tienen garantías como “zona de expansión urbana, medidas en sus intensidad y densidad garantizando un autoabastecimiento de servicios públicos” (Plan Básico de Ordenamiento territorial de Silvania, 2000) Esto entendiendo, como los cambios socio-territoriales a través de la gentrificación son contemplados desde la planeación del municipio, y en esa medida se proyecte el municipio hacia esta especialidad, puesto que se hace referencia a una buena proporción del territorio:



*Ilustración 7: Municipio de Sylvania (Cundinamarca) Casco urbano- zona suburbana. Fuente: Elaborado a partir del mapa de la Secretaría de planeación, gobernación de Cundinamarca, Cartografía DANE censo, 2005)*

Como se detalla en la ilustración 6, la zona sur del municipio y del casco urbano, se ubica una extensa franja naranja, donde se ubican numerosos y distintos tipos de residencias de lujo, casas de descanso y recreación, casas quintas reunidas en condominios, donde ostentan los precios de suelo más elevados y, además, las mejores condiciones climáticas y oferta de servicios públicos. Esta franja rural- urbana nace y se desarrolla con unas dinámicas únicas

y exclusivas en el territorio, que indican las divisiones económicas, una elitización<sup>8</sup> que conduce a la reducción de la población campesina nativa y los espacios agrícolas propios de estas franjas.

“son condominios de 80 casas, otras de 60, no más donde estoy yo, hay 81 casas, y al pie hay 5 condominios más, y pa’ adelante hay muchísimos más (...) (antes) era para la agricultura, ahora es gente que viven y tienen todos esos conjuntos copados, y hay gente que duran hasta seis meses para venir. (los antiguos propietarios) todos se fueron, (...) lotearon, se repartieron, vendieron los lotes y se fueron”. (Fabio, B. *Ibíd.*)

Esta sustitución responde principalmente a una población adinerada, que puede y quiere adquirir propiedades, esto en función de un interés por “la atracción de la naturaleza y el paisaje, y la voluntad de consumirlo, lo que genera estos procesos de gentrificación. Para definirlos han aparecido en la última década neologismos como naturbanización (Prados, 2006, citado por (Guirado, 2012), y en últimas el ordenamiento del territorio en Silvania responde a esa búsqueda deseada de algunos capitalinos por la “naturaleza”, donde se posibilite el confort y seguridad del campo, elemento que va atrayendo más habitantes, tanto de la misma clase, como de una clase media, la cual, por su disposición económica no alcanzan a optar por predios en sectores tan exclusivos con tan elevados precios, pero mantienen un deseo intacto por posicionarse con un “estilo de vida y hábitos de consumo, propios de una nueva clase media” (Bourdieu, 2005 citado por (Guirado, 2012). Esta clase media, importante renglón de población emigrante, se ha ubicado a lo largo y ancho de la cabecera municipal, dejando de ser un fenómeno exclusivo de la zona sub-urbana- rururbana que va estableciendo un tipo de división urbano según el acceso a los precios del suelo:

“(…) en la zona del club el bosque llega los de más plata, los más ricos, toda esa parte de los condominios llegan muchos “altos”, porque es mucho más caro. En cambio, por acá (barrio Los Puentes) llegan más estratos medios, igual que en el pueblo (centro). Y pues llegan de todo, sobretodo turistas, viene mucho turista, pensionados (...) pero

---

<sup>8</sup> “En español se han usado distintas expresiones para denominar el fenómeno tales como "recualificación social", "aburguesamiento", "aristocratización", "gentrificación" y "elitización" (García L. , 2001)

también hay gente que vive acá y viajan todos los días, aquí arriba yo tengo un vecino que viene y va”. (Mireya, M. *Ibíd.*,)

Al mismo tiempo, esta población induce en una transformación en las condiciones sociales y económicas en los barrios que se asientan, la progresiva llegada impacta tanto los precios del lugar como a sus propios escenarios, y es que esta clase media de origen urbana con una posición en el mercado, algunos activos otros ya jubilados que contrario a su consolidación y estabilización económica, buscan legitimar un estatus o estilo de vida a costa del endeudamiento, para alquilar o comprar vivienda, puesto que su cualificación profesional queda condicionada ante las características laborales y valores de renta del municipio, y optan por la cercanía a la capital, que facilita un “nivel de movilidad de esta población que conjuga su deseo de vivir en estas áreas rurales con la dificultad de encontrar una ocupación en las mismas que responda a su perfil profesional”. (Solana, 2006). Esto reafirma lo planteado anteriormente, sobre los circuitos y flujos migratorios, que han hecho del municipio paulatinamente en un poblado dormitorio, poblado para el descanso, “el sueño de tenerlo todo cerca, pero sin vivir en la ciudad, ” (Nates, 2008).

Esta situación en las comunidades locales se sintetiza en dificultades económicas reales, interpretado en los aprietos para acceder a la vivienda, además de las profundas reconfiguraciones territoriales en las zonas gentrificadas, ante esto surge la reflexión sobre las políticas administrativas, pues en cierto modo el PBOT reproduce una desarticulación entre las políticas territoriales y desarrollo socio-económico, pues su énfasis se ha ajustado en responder a la optimización del espacio y sus recursos, dejando al municipio en un ámbito netamente económico, en miras a una escala de ciudad- región “desconociendo o ignorando en ocasiones las dimensiones territoriales, ambientales del mismo” (Masiris, 2006) y hasta humanas.

Pero, en definitiva, sea cual sea la escala, el OT representa un plan de actuación política, que hoy por hoy pone en escena una situación alrededor de los precios del suelo limitante para su acceso, que desconoce el derecho colectivo al espacio, promoviendo un proceso de acumulación por desposesión.

### 2.3 AUMENTO DEL VALOR DEL SUELO.

Partiendo de un planteamiento marxista, la tierra adquiere un precio como resultado de la existencia de una renta, que es un valor. En esa medida, ha de considerarse que la renta es parte del valor producido socialmente, sin embargo "la tierra no es el único agente de la naturaleza que posee aptitudes productivas, pero el único, o casi el único, del que un conjunto de hombres puede apropiárselo para ellos... apropiándose, por tanto, de los beneficios" (Ricardo, 1973)

Sin embargo, la tierra que no se produce tiene unos bienes durables e inmóviles que el suelo soporta en su proceso de consumo, que resultan ser parte del mercado con un carácter especulativo, esto para hablar de distinción entre tierra urbana y la agrícola, puesto que "en la urbana no opera como medio de producción natural, sino como el espacio obligado para el desarrollo de la vida humana y la realización de todas las actividades productivas y no productivas" (Torado, 1978). En esa medida, en el mecanismo de rentas, valores y precios urbanos emerge una pugna entre agentes o clases sociales con disparidades de poder, considerando el espacio habitado como adaptación del ser humano a los medios y condiciones del mismo, y el ser humano como ser social y dinámico, transforma y adapta su espacio para ser habitado (Santos, 1995).

Esto, no deja de lado la manera desigual en que se dan las dinámicas en el espacio, a raíz de fenómenos cercanos a la demografía, procesos de urbanización acelerados, la inacción del campo, las distribuciones y acceso a un espacio estrechamente vinculadas a la clase social y todas las hostilidades que se desprenden nuestro hábitat, y más ahora que "el uso del suelo se convierte especulativo y la determinación de su valor proviene de una lucha sin tregua entre los diversos tipos de capital que ocupan la ciudad y el campo" (Santos, 1995)

De hecho, hoy en día el espacio asume un gran papel para entender la manera como la naturaleza se transforma, todo esto supone entender la relación entre los seres humanos y los entornos, el territorio, entra en las relaciones de poder, formas de ocupación y transformación del espacio. Muchas veces el territorio pasa a ser "instrumentalizado para atender los intereses de instituciones y expresión de su más inestimable propiedad" (Fernandes, 2010). Es así como el derecho sobre tierra se ve vulnerado, en la medida que se les priva de la tierra por tan altos precios.

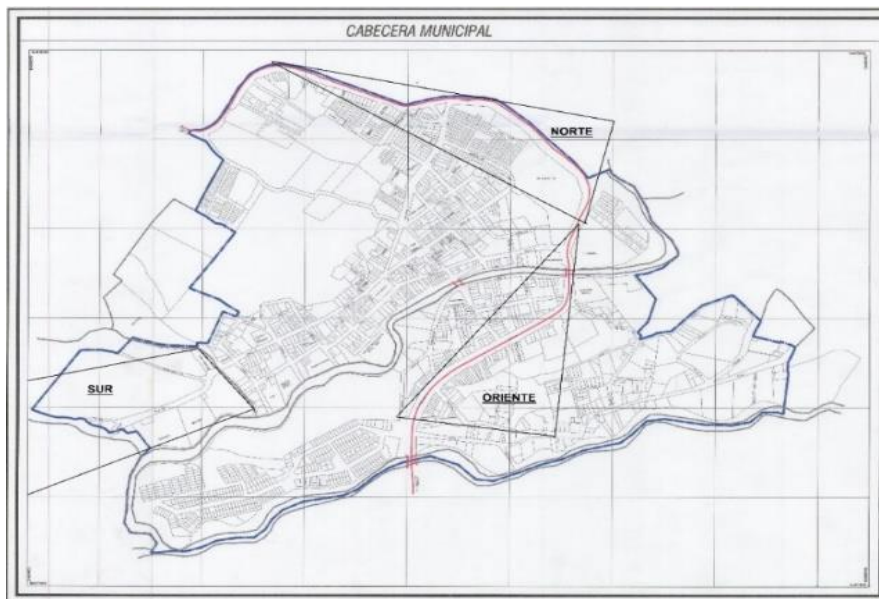
De hecho, la importancia del territorio radica en primera instancia en las necesidades económicas sociales y políticas de cada sociedad, y bajo este aspecto su producción está sustentada por las relaciones sociales que lo atraviesan; pero su función no se reduce a esta dimensión instrumental: el territorio es también objeto de operaciones simbólicas y una especie de pantalla sobre la que los actores sociales individuales o colectivos, proyectan sus concepciones del mundo. Por eso el territorio puede ser considerado como zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de recursos, como área geopolíticamente estratégica, como circunscripción político-administrativa, etc.

El asunto de la cabecera del municipio de Sylvania, con las mutaciones de los espacios, a raíz de la era de los mega proyectos de infraestructura, confieren una dimensión simbólica que constituye uno de los mecanismos de transformación y de acentuación sobre los mercados del suelo, en donde generalmente en asociación con los poderes públicos, los proyectos de infraestructura se anotan en una lógica que terminan por influenciar la dimensión convencional del centro poblado, para generar transformaciones del uso, de las rentas y de los precios del suelo, y es que esta tendencia al alza de los precios en el mercado de la tierra del municipio, debe ser visto también de forma inductiva en tanto agentes buscan apoderarse de los incrementos, aprovechando las condiciones geográficas e infraestructura en vías, para el alza de precios, estimulando retención de terrenos a la espera de un mayor aumento de los valores, en el largo plazo, lo que en gran medida provoca la escasez de los terrenos y hace aumentar – aún más- los precios urbanos.

Este aumento de los precios del suelo, como se detalla más adelante, ha quintuplicado su costo del 2005 al presente año, tanto lotes como casas; la compra y venta de los predios se ubica en varios frentes del casco urbano (Norte y Oriente a la vera de la carretera, y Sur: Sector Condominios)- las áreas testigo descritas en la ilustración 1-. Este aumento en los precios, se justifica como consecuencia inmediata del arribo de nuevas personas, ligado estrechamente a la construcción de la doble calzada, siendo el 2011 el año cuando la construcción en el municipio, de la mano a los precios del suelo, se amplió considerablemente.

“Los precios han subido bastante, porque ha llegado comercio, mucho turista, entonces eso ha hecho que se suba el presupuesto, suba todo y eso incluye la tierra, y empiecen a construir casas también (...) eso siempre ha variado, porque antes un lote se

consegua en nueve o doce millones, el más caro, ahora no baja de ochenta o cincuenta, el más barato (...) en el 2000 eran más baratos, 2005, pero como en el 2010 hasta la fecha se han disparado, de manera... progresiva” (Mireya. M. *Ibíd.*).



*Ilustración 1: Municipio de Sylvania (Cundinamarca), Perímetro urbano (Delimitación áreas testigo). Fuente: (Plan Básico de Ordenamiento territorial de Sylvania, 2000)*

Aproximación precios del Suelo, Áreas testigo- Municipio de Sylvania				
Sector	Año	1995	2005	2015
<b>NORTE (Barrios: Alto de la virgen- Molino Rojo)</b>		Entre 3 y 5 millones	Entre 10 y 15 millones	Entre 60 y 80 millones
<b>SUR (Condominios).</b>		Entre 50 y 100 millones	Entre 40 y 90 millones	Entre 120 y 300 millones
<b>ORIENTE (Barrio Los puentes)</b>		-	-	Entre 50 y 70 millones

*Tabla 2 Aproximación a los precios del suelo- variaciones en las áreas testigo, de la cabecera municipal de Sylvania. Fuente: Elaborado a partir de las entrevistas hechas a vendedores de finca raíz, Marina G. y Eduardo R. en comunicación personal (2016)*

Al ubicarnos sobre las áreas testigos, encontramos características particulares, por un lado, los barrios del norte, es uno de los suelos que más variaciones ha tenido, esto en parte a su ubicación, tiene una vista panorámica sobre el municipio, y en la actualidad quedan pocos lotes, aunque no superan los 100m<sup>2</sup> siendo las áreas de construcción más reducidas del municipio, las cuales rondan entre los 60 y 80 millones de pesos.

Por otro lado, al sur en el sector condominios, se encuentran los predios más costosos, debido a que es una zona exclusiva para residencias con características físicas campestres (quintas y chalets) superan los 300 m<sup>2</sup> y los precios van entre 100 y más de 300 millones, zonas exclusivas que, por su distancia y escaso servicio de transporte, queda delimitado al desplazamiento vehicular. Un elemento importante que menciona Marina, G. vendedora de finca raíz, es la baja en los precios del suelo en Condominios entre el año 2000 y 2005, y se debe a la incursión de grupos guerrilleros que extorsionaron a estos habitantes, y produjeron la venta masiva de predios a unos costos relativamente bajos, entre 40 y 80 millones.

Por último, la zona oriental, el barrio los puentes, ubicado al margen derecho de la Panamericana, sus precios rondan los 80 millones de pesos, la particularidad del barrio es que esté, no contaba con espacios para urbanizar, fue hasta el 2010 cuando se inició el loteo de fincas y grandes predios circundantes al barrio:

“Los puentes es el barrio más viejo del municipio, y todavía había casonas y fincas, como la casa del fundador que demolieron para construir, o tierras del diputado Tamayo que empezó a lotear para construir, igual ese señor todavía tiene fincas ahí, y para arriba en las veredas tiene mucha más tierra” (Marina G., *Ibíd.*)

Por lo tanto, se estima un aumento que oscila entre 20% y 30%, en el centro y barrios de fácil acceso, y mucho mayor en zonas sub-urbanas y barrios de lujo. Estos precios en comparación a los años noventa y dos mil, han representado un aumento en los precios cercanos al 40%. Haciendo una aproximación a los valores del suelo, habitantes ponen en consideración el aumento en los precios según el uso del mismo, variando considerablemente por la ubicación y disponibilidad de los terrenos, así lo afirma Marina G, habitante del municipio por más de 20 años:

“Aquí el metro cuadrado ya ni se tiene en cuenta, eso venden como se las de la gana, vale más por donde se ubique y las características de la tierra, por ejemplo, pasando la carretera hay un lote grande como de 1000 m<sup>2</sup> con una tierra bonita y esta una parte plana y vale 80 millones, atrás hay otra, pero está en loma, no da pasa 50 millones, y si usted va a los condominios por el calor, y el agua, le piden 100 aunque así sea muchísimo más pequeño” (Marina G. *Ibíd.*)

Por otra parte, se habla de los precios de la vivienda, su alza se convierte en motivo de discusión, un tema postergado y sin revisar, siendo así, las principales atribuciones recaen



directamente en el precio del suelo al alza, sin embargo, como vimos, es motivado por otras causas, teniendo como actores directos, los propietarios de los predios, constructoras, administraciones municipales representadas en los planes urbanos, PBOT, y actores externos desconocidos. Este caso queda sintetizado de esta forma:

“los promotores culpan a los propietarios del suelo de retener el mismo con prácticas especulativas para obtener el máximo beneficio. Los propietarios culpan a los promotores de querer beneficiarse en exceso, pagar los elevados precios que se les piden y no querer compartir los beneficios que obtendrán. Los propietarios y los promotores culpan a las corporaciones locales de voracidad presupuestaria y de favorecer el aumento de precios debido a las necesidades de financiación que tienen y que se plasman en la venta de suelo público a altos precios y continuas modificaciones de los Planes de urbanismo para obtener más suelo para poder venderlo. Los promotores culpan a la Administración por la falta de previsión y la poca capacidad de la legislación del suelo para contener el crecimiento del precio del mismo. Finalmente, los políticos reclaman a las administraciones públicas que se facilite más suelo para la construcción y las administraciones públicas culpan a los promotores y a los propietarios de los aumentos de precios y no a la falta de suelo.” (García Montalvo, 2000: citado por (Jerez & Martín, 2011)

En consecuencia, el aumento de precios y la falta de suelos están directamente vinculadas, una da lugar a otra, y junto a ellas la especulación urbana, basada principalmente en la oferta de tierras urbanas y suburbanas, propietarios de tierra urbana sin arrendar o vender, para poder obtener porción de las ganancias de las rentas futuras, ante el crecimiento urbano promovida por constructoras y la especulación, generada con agentes contiguos, como en este caso la infraestructura vial, o condiciones singulares para residencias de descaso, consideramos que “la construcción de viviendas en general interviene en el proceso de crear nuevos valores de uso para otros, a fin de conseguir valores de cambio para sí mismos” (Harvey, 1977). No obstante, la infraestructura vial y los servicios públicos, dependiendo su disponibilidad o calidad, condicionan aún más el impulso constructor, puesto que son distribuidos en forma muy desigual en el espacio urbano, siendo un elemento interdependiente de la acción directa e impacto de los organismos del Estado y/o administración municipal.

Por consiguiente, los ingresos de las reservas en ultimas, generaran exclusión, por medio de los precios de suelo o la renta urbana, que sin consideración alguna aumentan a la par del crecimiento urbano, los flujos de personas, turistas y desde luego el crecimiento de población, que se traduce inmediatamente en una necesidad de habitación, esto para entender el aumento de los precios de la vivienda, en este caso no se puede referir explícitamente a cercanía de los domicilios a lugares de trabajo, pues como ya se mencionó, existe una característica por el movimiento pendular de los habitantes, flujos poblacionales que aprovechan la relativa cercanía de Silvania con Bogotá o Fusagasugá, se valen del clima y la tranquilidad del campo para establecer sus viviendas, el cual puede incurrir en un costo monetario adicional por el transporte, o el tiempo invertido en el traslado, sin embargo con la doble calzada, esto se convierte en un punto a favor, que acondiciona un aumento de la demanda de viviendas, tanto para trabajadores como para residentes para el descanso de fines de semana.

Lo anterior, se concibe con el termino “habitabilidad” entendido como un “factor que introduce heterogeneidad entre los terrenos urbanos, las externalidades, debidas a la contaminación del aire, el agua, microclimas, etc., pueden convertirse en renta de la tierra” (Torado, 1978). Entendido de esa manera, como altos estratos, clases sociales adineradas, o la clase media con estilo de vida aparente, terminen optando por áreas con un paisaje natural, que para el caso de Silvania, tiene a lo suburbano en el estandarte de lo deseado, dotados de los mejores servicios públicos y de recreación. Además, de gozar de un lujo, pues se mantienen separados de grupos con menores ingresos, entendiendo finalmente que “la alta renta urbana en estos barrios asegura que sólo ciertas personas vivan en ellos. La renta es empleada como barrera de auto segregación social (Torado, 1978)

Finalmente, los mismos habitantes notan estas distinciones y aumento de los precios del suelo, aludiendo su origen a la llegada de terratenientes y turistas, sumado a la construcción de la doble calzada y bondades climatológicas del lugar, han dado lugar a la especulación inmobiliaria, que han generado precios desorbitantes del suelo, mayor desigualdad y migración ante los elevados costos:

Municipio	Arriendo	Propia pagando	Propia pagada	Otra condición
Silvania	2.816	325	1.502	2.168

*Tabla 3: Vivienda en Silvania. Fuente: Cuadro Secretaría de Planeación de Cundinamarca. Estadísticas básicas departamentales 2012*

Como se evidencia en la tabla 3 la mayoría de las personas en el municipio viven en arriendo, en gran medida a las dificulta el acceso a la propiedad, y tan solo daría lugar a la adquisición de predios a personas ajenas al contexto, nuevos residentes atraídos por las características geográficas propicias para establecer su segunda vivienda o casas de descanso.

“Donde estoy trabajando en los condóminos los Alpes, han llegado unos de Bogotá, de otros países (...) y compran el lote para descansar, vienen solo para el descanso y salen pa’ Bogotá, y luego vuelven los otros sábados, o vienen los días de temporada, (...) festivos, que son los días que más vienen para pasarlos en los condominios y otra vez se van. Pero durar, durar no, eso no viven, dos, tres, cuatro días y parten. Pero también hay gente que viene y arrienda las fincas solas” (Fabio B. *Ibíd.*)

Sobre el asunto, al hacer una comparación de los costos, se pudo contrastar ligeramente los precios del suelo en Silvania, los cuales se asemejan a los municipios aledaños: Granada o Fusagasugá, según el observatorio del precio del suelo para el departamento de Cundinamarca, en el municipio de Fusagasugá, “se encuentra una gran concentración de ofertas sobre la vía que conecta a Bogotá con Girardot, y los precios en general están en un rango que va desde los 92.000 pesos por metro cuadrado a los 130.000 pesos (...) un mercado inmobiliario dinámico; y no muy formalizado, una amplia oferta de inmuebles en toda el área del municipio, tanto en la urbana como en la rural” (Araque & Angarita, 2007), sin embargo, las características son diferentes a las de Silvania, por un lado, el clima frío de Granada, y por otro las condiciones de ciudad de Fusagasugá, así asegura el Señor Eduardo, desde su perspectiva como vendedor de finca de raíz en el municipio durante más de 20 años:

“Los precios de lotes y viviendas son más o menos parejos, en Silvania antes era un poco más económico que Fusa, ahorita son similares o mayores, (...), y arriba en Granada también está presentado lo mismo que acá, gracias la carretera, se está volviendo caro, aunque allá son otros compradores, compran fincas para uchuva o arveja”. (Eduardo, R. comunicación personal, 01 de abril de 2016)

Ahora, al hacer una aproximación comparativa con municipios de características similares a las de Silvania, en cuanto a su cercanía a la capital, clima cálido, con vías de acceso óptimas, poblaciones bajas y disponibilidad de servicios básicos, el ejercicio contrastable de los

precios del suelo es más complejo y menos confiable, aun así, al hacer una revisión de los costos de finca raíz en internet<sup>9</sup>, los costos del suelo se mantienen en un estándar, con municipios como Anapoima, Mesitas del Colegio o La Mesa, el valor del suelo ronda por cifras similares a las ofertadas en Silvania, aunque habitantes señalan variables respecto a distancia en recorrido entre Silvania y la capital, pues resulta más cercana, y a su vez mantiene una mejor oferta de servicios como el recurso hídrico en comparación con los municipios mencionados:

“(…) nosotros llegamos a Silvania, porque nos pareció bonito, y su clima agradable, está más cerca de la capital, y por la vista y la tranquilidad. Otros municipios como mesitas y por allá, no, porque tenían problemas de agua (...) aunque, aquí lo ahí, pero en esa época estaba más asentado en la mesa y mesitas (...) en ese entonces (2000) costo 9 millones” (Ana H., comunicación personal, octubre de 2016)

Sin embargo, una característica propia del suelo en Silvania, es su elevada especulación, por los efectos en la configuración urbana y socio-espacial del poblado.

“La gente prefiere Silvania que otros lugares, porque está cerca y es de buen clima, perfecto para la salud de los viejitos, eso va estimulando la subida de precios, y ahora con la tercera calzada que se va a construir, ya empezó los precios a subir, hay van guardando los predios, van esperando, no más allí mi tío en Molino Rojo, compro el lote hace cinco años en 35 millones y ya lo tiene en 75 millones y cuando construyan la carretea y ni se diga. En cambio, en Flandes, o Girardot, allá la tierra “ni fu, ni fa”, allá compramos un predio en 35 millones, esperamos seis años y lo terminamos vendiendo en 30 millones en vez de ganar perdimos” (Marina G, *Ibíd.*)

Llama la atención, los valores del suelo en función de la región, al entenderla como un engranaje funcional de la ciudad que da paso al orden de nodos y periferias, en función de servicios y recursos para el capital, incidiendo considerablemente en la dimensión económica-laboral del lugar. Aunque Silvania no presenta unas tasas de natalidad muy alta, el incremento poblacional está más circunscrito al turismo, y su demanda de tierras, que promueven un patrón de expansión en baja densidad, en las llamadas zonas suburbanas, pero

---

<sup>9</sup> Consulta hecha en la página web: <http://www.fincaraiz.com.co/finca-raiz/otros-municipios/cundinamarca>

que acentúa una diferenciación socio-espacial en el proceso de ocupación del espacio, marcada por la capacidad económica de la población para acceder a la tierra.

A fin de cuentas la tierra, más allá de su precio y ejercicio de propiedad, es también “el resultado de la apropiación y valorización del espacio mediante la representación y el trabajo, una "producción" a partir del espacio inscrito en el campo del poder por las relaciones que pone en juego; y en cuanto tal se caracterizaría por su "valor de cambio" (Giménez, 1997) De ahí, que se den pugnas en torno a la apropiación del territorio, el acceso a la propiedad y el uso de la tierra con fines productivos, pues se constituye en una estrategia de supervivencia y mejoramiento de ingresos, y nivel de vida de las familias rurales, por lo que se hace preocupante como muchos nativos, campesinos se ven obligados ante la inviabilidad de campo, a vender sus parcelas para nuevos usos trasladarse a Bogotá e n busca de mejores condiciones de supervivencia.

### **3 VOCACION Y USOS DEL SUELO**

En el siguiente apartado se expondrán las modificaciones en los usos del suelo a raíz del proyecto de infraestructura de la doble calzada sobre la vía Panamericana, en la cabecera municipal de Sylvania, visto desde las dinámicas de un conflicto; para ello se partirá de los presupuestos en torno a los cambios poblacionales, precios y relación ciudad- región, que dé lugar a las dinámicas económicas y laborales.

De esta manera, recordando el conflicto agudizado por el acceso a la tierra dedicado a la producción, debido al aumento de la urbanización, es cada vez más común encontrar desventajas para mantener actividades agrícolas en inmediaciones del casco urbano y sub-urbano, una progresiva sustitución de actividades, que conduce a la pérdida de los micro fundíos, el acceso y precios de la tierra para sembrar, y desde luego la dependencia del mercado capitalino. Estas condiciones aumentan la vulnerabilidad de las vocaciones laborales tradicionales, aumentando una “pluri-actividad” de los habitantes, nuevos mercados de trabajo regional, en busca de oficios varios inclinados a actividades del turismo, comercio o servicios, los tres muchas veces interrelacionados, que se traducen en condiciones laborales de informalidad y flexibilidad, concentrados en su mayoría, en la cabecera municipal.

### 3.1 ACTIVIDADES LABORALES

Según el acuerdo no. 22 de octubre 31 de 2000 del consejo municipal de Silvania, por el cual se adopta el plan básico de ordenamiento territorial y define los usos del suelo para las zonas urbanas y rurales, establece allí los 162.933 km<sup>2</sup> que comprende el área total de la municipalidad, de las cuales se estima que 155, 450 km<sup>2</sup> (95%) corresponde a áreas rurales y 7.483 km<sup>2</sup> (4.6%) se catalogan como áreas urbanas, lo cual supondría una alta dedicación agropecuaria en el territorio y un bajo crecimiento en términos urbanísticos, no obstante la evidencia demuestra una creciente inclinación hacia lo urbano, por los fenómenos detallados en el anterior apartado.

De esta manera, Silvania siendo el segundo municipio con más habitantes tanto en lo rural como en lo urbano dentro de la provincia, evidencia el aumento de la densidad de población y mayor diversificación de actividades económicas. El mismo PBOT reglamenta el suelo en aproximadamente 20 usos, las cuales se concentran alrededor de lo pecuario, residenciales, el comercio y los servicios. Estos dos últimos sectores han pasado a ocupar un renglón importante en la economía de las veredas, y cabecera municipal, debido al aumento en el número de establecimientos comerciales y los servicios que ofrecen a conductores y turistas que utilizan la vía la Panamericana.

Es necesario señalar cómo la ciudad- región, configura unas relaciones particulares, donde se detalla “una relación entre la ciudad y su región como la de un sistema que interactúa con su entorno, en forma asimétrica generando una estructura dominación/dependencia” esto sumado al hecho de que la ciudad, por definición “son importadoras de alimentos básicos y por tanto toda ciudad convive con un problema de seguridad alimentaria” (Bosier, 2006). Esto representa unos impactos que influyen en la organización del espacio en función de las lógicas económicas, observándose como Silvania, y otros municipios más agrícolas de la región, se integran económicamente al mercado de alimentos de Bogotá, debido a que gran parte de la producción agrícola de nuestros municipios se dirige a las plazas mayoristas de alimentos de la capital para garantizar la seguridad alimentaria de los pobladores de la ciudad. Además, que las condiciones estructurales y procesuales del capitalismo, sustenta una integración de productores de alimentos, mano de obra, consumidores de mercancías, tanto rural y urbana, sin dejar de lado otras condiciones sociales determinantes, como la opresión al trabajador, precariedad y

escasas garantías de protección social, que dan lugar a formas de resistencia del campesinado a seguir siendo invisibilidad, a todo ese país agrícola que sostiene al resto de país.

Igualmente, se hace presente las transformaciones del paisaje rural y dinámicas propias de las localidades, pues consigo se presenta cambios en los usos del suelo y el surgimiento de actividades económicas terciarias en contextos rurales. En la cabecera municipal de Silvania, se hace visible por los diversos establecimientos dedicados a la venta de servicios y comercios que se han incrementado en los últimos años, como restaurantes, estaciones de combustible, paraderos, tiendas y supermercados, de la mano con el turismo, casas de descanso y servicios abocados a este, para el amueblamiento de residencias, como las artesanías y muebles en mimbre y guadua.



*Imagen 4Mimbrerías, puestos de venta de artesanías y muebles en Guadua sobre la vía Panamericana, Silvania- Barrio Molino Rojo. Foto tomada de: <http://www.tripmondo.com/>*

En efecto, el comercio generado por el contacto con la avenida Panamericana, ha convertido a Silvania en un eslabón de los circuitos económicos de la ciudad- región, generando un mercado de trabajo donde predominan las actividades de comercio y servicios, caracterizadas por formas de contratación flexibles y temporales, contrastado con una disminución de la agricultura, pero prevalencia de actividades pecuarias, que han impactado igualmente de forma negativa a la comunidad, principalmente por afectaciones ambientales.

“(…) yo soy permanente y tengo contrato indefinido trabajó para el condominio, pero muchos otros más que no, que trabajan para las casas aparte, ahí estoy yo con dos

más, pero otros jardineros tienen contratitos por días., por ejemplo, cada casa tienen de dos o tres personas para el aseo y cosas de la finca, pero responden por temporadas, y luego salen, y buscan otros trabajos, por allá a otros condominios, ahí les toca ayudarse para no quedarse sin nada que hacer, se van ocupando de condominio en condominio” (Fabio. B., *Ibíd.*)

Esta dinámica económica pone en escena una característica, y es el desarrollo de formas de trabajo no agrícola, denotando mayor preponderancia al impulso que genera la vía Panamericana, con establecimientos de atención a turistas, conductores, sumado a las casas de recreación y descanso. Si bien la agricultura representa un sector de renta productivo muy importante dentro municipio, de la mano del cultivo de café, rendimientos de hectáreas en tomate de árbol, mora y actividades pecuarias (avícolas y porcícolas), está ha perdido terreno con otros sectores económicos:

Rama de actividad económica	Silvania P.I.B
Servicios sociales, comunales y personales.	30,817
Agropecuario, silvicultura, caza y pesca	18,535
Construcción	18,304
Industria manufacturera	12,934
Establecimientos financieros, seguros, inmobiliarias y servicios a las empresas	11,583
Comercio, reparación, restaurantes y hoteles.	5,184
Electricidad, gas domiciliario y agua	2,993
Explotación de minas y canteras	38
Subtotal valor agregado	100,388
Impuestos menos subvenciones sobre la productividad e importaciones	1,468
<b>PIB Total</b>	<b>101,856</b>

*Tabla 4: Municipio de Silvania. PIB Silvania, por grandes ramas de actividad 2010 (millones de pesos corrientes). Fuente: Secretaría de planeación de Cundinamarca (2010)*

Las distintas ocupaciones de consumo que se han establecido en el lugar, responden a una tercerización de la producción, y una dependencia a las condiciones laborales caracterizado por la discontinuidad del turismo, eje que articula renglones como el comercio, servicios sociales, comunales, la construcción, los hoteles, restaurantes e industria manufacturera.

Dentro del comercio se presenta una gran variedad de actividades y tipos de establecimiento, donde predominan los dedicados a la mantenimiento y reparación vehicular, venta de alimentos, pero principalmente compra venta no especializado, siendo la que más casos registra en cabecera municipal, seguido por cigarrerías y bebidas:



N	Categorías	%
1	5211 Compra-Venta No especializado	20,2
2	5225 Compra-Venta Cigarrerías, bebidas, tabaco	19,3
3	5221 Compra-Venta Frutas y verduras, productos agrícolas	6,8
4	5224 Compra-Venta Confitería, dulces	6,3
5	5020 Mantenimiento-Reparación Vehículos automotores	5,9

Tabla 5: Municipio de Silvania. Proyecciones porcentaje unidades económicas- comercio (centro poblado). Fuente: Elaborado a partir del sistema de consulta de información censal. (DANE)

Con respecto a la tabla, se eligieron las cinco actividades económicas de comercio de mayor representatividad en el casco urbano, la tercera y cuarta se encuentra propiamente en el centro del poblado, las otras tres están distribuidos en diferentes lugares de la zona urbana, pero muchos de ellos se concentran en la avenida Panamericana, caso similar a las actividades industriales manufactureras<sup>10</sup> como lo son la fabricación de muebles, la cual representa un 31% dentro de la manufactura, tan solo superada por la elaboración de alimentos y bebidas con 38%:

N	Categorías	%
1	Elaboración de productos alimenticios y bebidas	38,60
2	Fabricación de muebles; industrias manufactureras n.c.p.	31,58
3	Fabricación de prendas de vestir, adobo y teñido de pieles	12,28
4	Producción de madera y fabricación de productos de madera y corcho	5,26

Tabla 6: Municipio de Silvania. Proyecciones unidades económicas- industria (centro poblado). Fuente: Elaborado a partir del sistema de consulta de información censal. (DANE)

En todo caso, la fabricación de muebles en mimbre, guadua, y ornamentos en estos materiales, ha tenido un gran impulso, de la mano del turismo durante los últimos años, y se ve reflejado en la paulatina consolidación de estos establecimientos en una larga franja junto a la vía Panamericana, este sector ubicado al norte del municipio en el barrio Molino Rojo, al costado derecho (dirección Bogotá- Fusa), no tuvo mayores afectaciones, principalmente, por que la calzada se ubicada al otro costado, muy pocos negocios fueron removidos, y con la llegada de turistas y la construcción de casas quintas, el amueblamiento de éstas, ha promovido este sector, siendo de los pocos que contratan personas del lugar, aunque sin condiciones laborales contractuales:

<sup>10</sup> Según el DANE es entendida como transformación mecánica o química de sustancias orgánicas o inorgánicas en productos nuevos, trabajo efectuado con máquinas o a mano.

(...) el mimbre se disparó, las ventas pa' los turistas y todo eso, y se vuelve casi en la única fuente de trabajo así para los muchachos que aún viven aquí, diría que es eso, mi hijo, le toco trabajar, el único lugar donde le contrataron, aunque le paguen por días, pues porque no es una labor permanente, pero así también es como hacen pa' mantener el negocio, contratan muchachos de colegio y evitar más gastos" (Mireya, *Ibíd.*).

Por último, en el sector de servicios hallamos igualmente una gran diversidad de actividades, donde sobresalen de nuevo las que se encuentran agrupadas en la avenida Panamericana, en este caso los restaurantes, que representan el mayor porcentaje:

N	Categorías	%
1	5521 Restaurantes Servicio a la mesa	20,30
2	5529 Otros expendios de comida	9,64
3	5519 Alojamiento -.Otros tipos de alojamiento	7,61
4	9302 Otros Servicios-Salones de belleza, peluquerías, tratamientos de belleza	7,11
5	5522 Café.-Frutería Servicio a la mesa	7,11
6	5530 Expendio de bebidas alcohólicas	7,11

*Tabla 7: Municipio de Sylvania. Proyección porcentaje unidades económicas- servicios (centro poblado). Fuente: Elaborado a partir del sistema de consulta de información censal. (DANE)*

En esa medida, se encuentran otras actividades como lo son servicios de alojamiento (7.61%), que, en comparación a los datos del (DANE, 2005), presentaban 12 casos, hacia el 2012 su aumento ha sido exponencial al turismo, y se calculan 20 casos. Considerando, que las administraciones municipales nunca se adoptaron posturas concretas frente a la vocación turística del Municipio, sin embargo, fue a partir del Plan de Desarrollo Municipal (2012-2015) cuando se asumió un arsenal en pro del turismo, a partir del “ambiente paisajístico y las estrategias que permitirán convertir a Sylvania en el Municipio turístico de la región del Sumapaz”, junto a esta proyección turística, se buscó la integración del turismo del corredor vial, con el incentivo “de oferta y calidad con base en las normas técnicas para los prestadores de servicios hoteleros, gastronómicos y de viajes”. (PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL 2012-2015.)

De otro lado, se halla el expendio de bebidas alcohólicas (7.11%) y expendios de comida (9.64%), como los más sobresalientes. Sylvania en perspectiva comparada con la provincia, por detrás de la capital provincial (Fusagasugá) es quien tiene las cifras más altas en renta de servicios, manufactura, comercio y construcción, esta última ha sido paralela con el aumento considerable de viviendas y remodelación de las mismas.

Así pues, lo que se presenta en las dinámicas de ciudad- región es una gran desventaja en beneficios de la región frente a la capital, puesto que Silvania queda relegada como un centro de consumo para Bogotá, todos los comercios, servicios, negocios, manufactura tiene como principales compradores a externos:

“(…) la ciudad región, y su excesivo énfasis en la globalización económica y la competitividad, con frecuencia deviene en esquemas de gestión que resultan excluyentes para regiones y grupos sociales sin acceso a las fuentes básicas de la productividad y de la competitividad; además, la inequidad y concentración del ingreso asociado a las ciudades región – globales que se expresan en la creciente polarización de estos procesos: de un lado sectores con altos beneficios, como los servicios modernos o las actividades industriales de mayor sofisticación y, otro, sectores atrapados en actividades precarias caracterizadas por bajos ingresos y escasas oportunidades.” (Pineda, 2009)

En efecto, está situación de “Multifuncionalidad del territorio” (Piñeros, 2014) donde distintas actividades económicas, buscan la forma de extraer renta y garantizar el abastecimiento de materias primas al mercado capitalino, la industria y, en general, no es más que una expresión del extractivismo, vista no solo desde la minería, sino actividades como el turismo o los servicios, desarrollados en el campo, pero concentrando el poder en las ciudades, en detrimento del campesinado, y en conexión con la economía global.

Con referencia a ello, la nueva dinámica del mercado, da pie a la universalización de los espacios –para ser más afines con los términos que utiliza Santos- y de las relaciones económicas, políticas, culturales y sociales, se inicia un proceso de mundialización del espacio y de la dinámica que en él se desarrolla: mundialización de la producción, de los intercambios, del trabajo, de la cultura, de los modos de vida social. Se expanden las diferentes fronteras del comercio entre los Estados, estos a su vez se reproducen, y pasan a regular las fuerzas de producción.

Actualmente, ante esta universalización del espacio, vemos como cada parte cumple una función específica, lo que hace que existan además de una unidad, unas diferencias geográficas, siendo esto una estrategia para discriminar el espacio, por medio de la valorización que adquiere cada lugar y por ende de la marginalización de algunos sectores de la población al no poder acceder a todos los espacios y tener que confinarse a unos pocos.

Esta situación implica, por un lado, la precarización laboral para los habitantes en el contexto rural, en la medida que: el trabajo agrícola deja de ser rentable, producto de la inestabilidad del mercado de alimentos y de las duras condiciones de trabajo campesino Y por otro lado los habitantes de la cabecera municipal, que estaban directamente ligados a la actividad económica rural, que ante el cambio, deben buscar nuevas fuentes de ingresos, a costa de las condiciones de precarización en los empleos terciarios, caracterizados por la inseguridad salarial y laboral, horarios extensos y contratos temporales, sin contar con la temporada que determina el turismo.

Pues bien “el reconocimiento del carácter pluri- activo y la tendencia a la terciarización o desagrarización del mundo rural conduce a cuestionar aquellas visiones que tomaban a la actividad agrícola como criterio exclusivo en la definición de lo rural. La ruralidad pasa de ser exclusivamente el “sector agrícola” a descubrirse como “el mundo rural” productiva y ocupacionalmente diverso” (Grajales & Concheiro, 2009). La actividad agrícola y su disminución del peso en su participación en el producto y en la población económicamente activa, para alojar todo tipo de actividades económicas, sean vinculadas a su medio como el turismo rural.

Esto conduce tanto a una transformación de la producción agrícola, como otros cambios en torno a procesos económicos como subcontratación, prestación de servicios, inserción precaria al mercado laboral en los nuevos negocios, una reconfiguración de las identidades y los estilos de vida ante el avance urbano en el municipio.

“(…) llegan turistas, pero los jóvenes se van, más que todo los que salen de los colegios, los que no puedan seguir una carrera, se van para Bogotá, para otro lado a conseguir fuente de trabajo. Y también las gentes que venden sus finquitas, sus parcelas, salen o algunos vienen a comprar en pueblo, un lotecito o casa (...) muchos vecinos se fueron, yo me quedé, luego de que se vendiera la finca, busqué trabajo y luego de que no hubo, toco a punta de préstamos y monte la tienda, así se sobrevive” (Mireya, M. *Ibíd.*)

Al respecto, la construcción de la doble calzada Bogotá- Girardot definitivamente es determinante en el municipio y la región, pues si bien ayudó sustancialmente al mejoramiento del acceso a la provincia y con ello el aumento del interés turístico en la región, ha traído consigo la mencionada especulación de la tierra para urbanización, y este sentido “la multiocupación que constituye una manifestación la exclusión social que están generando los

procesos de globalización en el medio rural latinoamericano (...) expresado en fenómenos tales como la precarización del empleo rural, la expulsión de medianos y pequeños productores y las continuas migraciones campo-ciudad, que en ultimas traerá el empobrecimiento y desaparición de los tradicionales actores sociales del medio rural y vaciar de su contenido agrario a la “nueva ruralidad” en ciernes” (Grajales & Concheiro, 2009).

En síntesis, la restructuración poblacional del municipio, producto de factores demográficos como la reducción en las tasas de natalidad y el aumento de la migración de población económicamente activa. Asociado a esta dinámica, sobresalen otros fenómenos como las paulatinas transformaciones del habitante Silvanense, que se demuestran en el tipo de población migratoria: familias capitalinas con mediano o alto poder adquisitivo, personas de edad, pensionados que establecen casas-finca o turistas ocasionales que frecuenta lugares de vivienda de fin de semana, o en su defecto una nueva forma de poblado dormitorio que hacen uso de la vía Panamericana para su constante desplazamiento entre Bogotá- Silvania, Silvania- Fusagasugá, circunstancias residenciales, donde grupos de personas que viven en el campo o áreas sub- urbano, sin ninguna dependencia a actividades agropecuarias, duermen allí, pero trabajan en centros urbanos cercanos.

De hecho, este mundo donde la globalización se ha encargado de regir la producción, los intercambios, la mercancía, los precios, el dinero, las deudas y las técnicas, un mundo enfocado a las utilidades, ha generado deformaciones en la naturaleza y el espacio, y Milton Santos (1995) lo señala, ha quedado relegada al servicio de la producción, y de paso va dejando concentración económica y política, burocracias, desigualdades entre países, regiones y en los mismos pueblos, clases sociales y exclusión.

Las nuevas realidades desembocan en nuevas construcciones del espacio y el territorio, las cuales Milton Santos alguna vez llamó horizontalidades y verticalidades, la primera hace referencia a lugares vecinos reunidos por una continuidad territorialidad, mientras que las segundas corresponde a lugares distantes ligados por procesos sociales a través de redes, formando aconteceres homólogos, complementarios o jerárquicos, (1997, citado por (Montañez & Delgado, 1998) lo que permite identificar un centro poderoso y periferias expuestas a la desterritorialización, trátese de turistas, factorías, mercancías o la llamada cultura global, en esta dinámica territorial, se propende por una descentralización administrativa que pretende aliviar poderes nacionales, regionales y locales; en los intereses

y las acciones de los actores. Todo lo anterior tiene “manifestaciones de territorialización y desterritorialización y por lo tanto es fuente de conflictos y luchas por el poder, en un desarrollo desigual”. (Montañez & Delgado, 1998)

En todo caso, las periferias expuestas, a la metrópoli y los factores del turismo, es fuente innegable de controversias, a fin de que: “de eso tan bueno no dan tanto”. Podemos pensar en los hogares de bajos ingresos o la cotidianidad de oficios del municipio, los cuales aún tienen un lugar en el sistema de producción y de consumo de bienes y servicios, pues requieren de una mano de obra a buen precio. No obstante, como panorama poco alentador, el día en que esta mano de obra no sea ya necesaria, las construcciones y adecuaciones hechas y los servicios colmados, el desplazamiento de hogares por otras fuentes de empleo será sistemático, una búsqueda a otros municipios y ciudades, dejando a Sylvania cada vez más dependiente de las redes capitalinas, la población flotante, jubilados, residentes que no produce en el lugar, a un turismo que condiciona el índice de precios del consumidor, que a voz de los habitantes ha generado eventualmente una incipiente consolidación de terratenientes, que aprovechan las progresivas ventas de terrenos.

“La situación de las veredas del sur es muy curiosa, los que estamos arriba, (Vereda panamá alto) estamos en pequeñas parcelas, y muchas veces sin agua, mientras que abajo en los condominios lo tienen de todo (...) así, es como muchos campesinos se van cansando, por las vías y el olvido, y aprovechan y se van. Lo más curioso, es que hay entran personajes como el pastor Enrique Gómez, este sujeto, ha comprado mucha tierra, pero no la tiene produciendo, solo acumulando” (Mario, E., Presidente JAC, Comunicación personal, 2016).

### **3.2 CAMBIOS EN LOS USOS DEL SUELO**

El uso de suelo urbano, especialmente en lo que se refiere a la vivienda, es un tema aún complejo, divergente y reiterado, en esos desacuerdos entre el tipo de urbe que se labra, enmarcado en un conflicto de tipo socio-económico, y como lo expone Harvey se debe a lo siguiente:

“En las economías capitalistas la renta surge bajo formas monopolistas, diferenciales y absolutas, una vez que han surgido, la renta sirve para asignar al suelo diferentes usos. Cuando el uso determina el valor se puede hablar de una lógica

social de la renta como instrumento distributivo (...) Pero cuando el valor determina el uso la distribución se realiza bajo los auspicios de una desenfadada especulación, de escaseces artificialmente producidas” (Harvey, Urbanismo y desigualdad social., 1977)

Los conflictos vinculados con el avance de las estrategias de integración territorial por la vía del mercado, y los avances en la integración político- administrativa entre Bogotá y el departamento, enfrentan visiones en la manera como se piensa el espacio, en este caso los pequeños pueblos, la lucha entre lo urbano y la ruralidad, esta última trasmutada por las redes de la ciudad.

En la actualidad del casco urbano de Silvania proliferan los relatos de desacuerdos y conflictos, entorno a los usos y destinos de los espacios de este lugar, la observación cotidiana de estas situaciones permite establecer afirmaciones que guían este documento alrededor de las disputas del espacio, abusos e intereses de diferentes actores, por un lado y como se mencionó en el anterior apartado, la construcción de la doble calzada en el casco urbano de Silvania trajo consigo un aumento en los valores del suelo, lo cual se encuentra estrechamente vinculado a los usos del mismo.

En cuanto al uso del suelo, Silvania representa un destino para compradores que desean establecer sus segundas residencias o casas de descanso, y muchos de estos nuevos habitantes llegan como ya se mencionó: por su clima cálido y cercanía a Bogotá, y además por considerarlo un lugar turístico e ideal para pensionados, siendo esta población los mayores compradores. Estos nuevos habitantes poca relación tienen con el contexto Silvanense, casi ajenos a las realidades del poblado, debilitando el lazo social con el terruño. Esto evidencia, como los sectores de la construcción, el turismo y el comercio han resultado ser los principales ejes económicos del municipio en su casco urbano, pues habitantes muestran que las principales fuentes de empleo se ubican en la mano de obra para la construcción, servicios en paraderos, restaurantes y estaciones de gasolina sobre la carretera, oficios en condominios y club el bosque, y trabajo en artesanías en mimbre.

“Hay también gente de otros lados que viene a trabajar acá, y vienen la semana y se van. - *¿En que trabajan?* - En construcción, por lo que se han disparado las construcciones, a gente que viene compra los lotes y mandan a construir, y traen sus

trabajadores de otros lados, y cuando ya está construido los que mandaron a construir llegan a vivir acá solo por temporadas” (Mireya. M. Ibíd.)

Es preciso acotar que la mayoría de los espacios comerciales: restaurantes, paraderos o artesanías, que se encuentran a la vera de la carretera son establecimientos que lograron prevalecer en estos lugares, y a su vez consolidarse como puntos de referencia y generación de empleo, puesto que la mayoría de los residentes y comerciantes anteriores a la construcción de la doble calzada ya no residen en el municipio, puesto que el dinero que recibieron por la venta de sus predios fueron inferiores, lo que impidió la adquisición de nuevos lotes en el lugar.

“si, los predios los pagaron muy mal, los pagaron como rural, sabiendo que vivíamos en la cabecera de Silvania, y con ese dinero era muy difícil volver a poner el negocio por ahí cerca, porque lo precios eran urbanos, y con la doble calzada aprovecharon para subir los precios, entonces no hubo como comprar predios en Silvania, además que de donde salimos no dejaban construir para nuevos negocios” (Maria C. Comunicación personal, septiembre de 2016)

Así lo explica Maria C. copropietaria del antiguo “Parador Tolimense”, adquirido por la concesión para ubicar el segundo puente peatonal, sobre la calzada en el casco urbano, según ella muchas familias de paradores conjuntos, también compraron sus predios con precios iguales e inferiores.

Sucede pues que, con la construcción de la doble calzada las fuentes de empleo se dirigieron a ocupar espacios en “almacenes que llegaron al lugar (Supermercados Cundinamarca- Cooratiendas y autoservicios), los paradores que se mantuvieron (La embajada paisa), estaciones de gasolina (Terpel- Biomax) y otros pocos en fábricas de artesanías en mimbres” (dice Wilson R. ex presidente de junta de acción comunal). Dejando de lado sectores como la agricultura que ya no representa un sector preponderante para el municipio, en su lugar se ha establecido actividades pecuarias, y que han afectado visiblemente el ambiente en el municipio:

“El cultivo de pollos, gallinas de eso, hay mucho, aunque contratan muy poco, prefiere a gente de afuera que van por temporadas se van turnando en otros galpones de otros municipios de por allá en Villeta. (...) de Los Puentes pa’ allá (veredas del



oriente), hay varios, el lio es que esa gente de arriba vierte los desechos al barro blanco. una vaina muy tremenda. (Fabio, B. *Ibíd.*)

MUNICIPIOS	AVES DE ENGORDE		AVES DE POSTURA		AVES DE TRNASPATIO	NUMERO TOTAL DE AVES
	GRANJAS PRODUCTORAS	PRODUCCION ANUAL	GRANJAS PRODUCTORAS	PRODUCCION ANUAL	NUMERO DE AVES DE TRASPATIO	
Silvania	30	1.440.000	5	25.000	8.500	1.473.500

Tabla 8: Avicultura en Silvania. Fuente: Cuadro 11.10 Secretaría de Planeación de Cundinamarca. Estadísticas básicas departamentales 2012

Estas cifras muestran las características de la avicultura en el municipio, siendo el segundo en la provincia con mayor producción de aves, detrás de Fusagasugá, y aumento, recordando que a finales de la década del 80 había tan solo 9 granjas productoras. Por indagación propia, se constató que los jornaleros que trabajan en el lugar deben adecuarse a las condiciones del lugar: vivir en los recintos, entre 2 o 3 metros de los galpones, son también los responsables de la seguridad, y debe alimentar contantemente las aves, lo que impide la salida de estos trabajadores, además, entre tres o cuatro galpones están a disposición de un jornalero, de ahí que no sea gran fuente de empleo, y declinen también, por las condiciones de salubridad.

Así mismo, muchos campesinos han optado por vender sus predios en zonas rurales, y trasladarse al casco urbano y dedicarse al comercio, pues la agricultura en últimas no representa garantía económica, y más para el pequeño campesino, teniendo en cuenta el aumento en el precio de químicos, bajos salarios y el coste para el acceso y desplazamiento.

En los últimos años, en la medida que aumenta la población, las fuentes de empleo se limitan más, y el comercio entre medianos almacenes y tiendas de barrio, responden a temporadas vacacionales o festivas, pues de resto no cuenta con la suficiente demanda dentro del municipio. El aumento del turismo como afluente económico para el municipio, ha traído consigo una creciente dependencia económica a la prestación de este servicio por ciertos pobladores. Lo que conlleva a una tercerización de la economía del municipio, pero a esto se le suma el aumento demográfico, el cual, se traduce en la escasa capacidad del municipio para recibir tantas personas, en cuanto a la oferta de servicios básicos, la salud, pero además espacio público, cohesión social, y principalmente el recurso hídrico.

Como se hizo mención, el aumento de la buena percepción de seguridad, además de la cercanía geográfica a la ciudad capital, acceso fácil por doble calzada y las cualidades del

clima, acompañado con la construcción de distintas casas de descanso, hogares geriátricos y la preponderancia del Club el Bosque, fueron motivos más que necesarios para la atracción de la población. Como elemento importante las reglamentaciones del uso del suelo en Sylvania dadas por el PBOT del 2000 en el municipio, han influido en la consolidación de estos servicios, pues después de 15 años la reglamentación ha perdido validez.

De esto modo, los habitantes han manifestado que Sylvania se ha transformando paulatinamente en un pueblo dormitorio, debido a que el municipio no se encuentran fuentes de empleo y el servicio turístico no supe todas las necesidades. Muchas personas trabajan en Fusagasugá, municipios cercanos y Bogotá, y justamente muchos de los nuevos pobladores provenientes de la capital prefieren establecer su principal residencia en Sylvania.

“(…) aquí no hay trabajo, el campo no está produciendo y para producir hay echar químicos a la lata, y el bolsillo no alcanza para eso, pues muchos y me incluyo, nos toca buscar trabajos por otros partes, y hay mucha gente, que se van hasta fusa todos los días, o no más los estudiantes, un problema serio, casi no hay colegios solo en el casco urbano, o en fusa, diariamente en ese trajín” (Mario E. Ibíd.)

Sin duda, el paso de actividades primarias a terciarias, la reconversión de la agricultura, ha inducido a la sustitución de la población local por la población proveniente de la ciudad, una colonización de nuevos residentes, jubilados, una “geriatrización” del municipio, y con ello la expulsión de la población joven local, que debido al incremento experimentado en los precios del suelo, se les dificulta su acceso a una renta o un predio, e impuestos que se ligan a la dinámica económica del territorio y la construcción. No ven viable proyectar su vida productiva en el pueblo, ante la inestabilidad laboral que se ve mediada por las temporadas altas, en la prestación de servicios para el turismo, por lo tanto, se ven obligados y aprovechan la proximidad a la capital para migrar, una explicación más del envejecimiento del municipio.

Esta situación de fluidez donde no sólo los campesinos se trasladan a las ciudades, sino que también los habitantes de las ciudades migran al campo, cumple el papel de interconexión de un territorio de acuerdo al emplazamiento de las ciudades en las regiones geográficas, que contribuye a la denominada “nueva ruralidad” donde “los campesinos desarrollan múltiples actividades agrícolas y no agrícolas, dentro y fuera de la granja, y que también son productores y jornaleros asalariados. Por tanto, los campesinos se insertan en una variedad de mercados y cuentan con muchos nexos con las zonas urbanas” (Kay, 2009).

Entendiendo estos cambios desde lo económico y social, una flexibilización del papel de los rurales, ante las transformaciones del campo y el surgimiento de nuevos agentes, la irrupción del turismo entre otros factores que suponen una transformación cultural y definitiva de los vestigios del campesinado.

### 3.3 NO LUGARES Y TURISMO

Una reflexión respecto a los impactos de la construcción de la doble calzada en el municipio, tienen que ver sobre las dinámicas que se tejen alrededor de los nodos y circuitos de movilidad de las personas, principalmente turistas, a decir verdad, podemos referir a los vaivenes de la movilidad de transeúntes, las aceleradas ansias de producir y consumir, que hacen del ser humano un errante que va estrechando espacios, por medio de vías veloces, creando *no lugares* que van conduciendo a la paulatina pérdida de identidad en el espacio. La yerma realidad de lugares marcados por el tránsito, esto en relación al papel de Sylvania en el furtivo paso de viajeros sobre la doble calzada, una condición para la vida de este poblado.

En aras de estudiar un lugar, se debe abordar entendiendo las mismas implicancias y significados que recaen sobre la espacialidad, ya sea una localidad, región, sub-naciones entre otras, y en esa medida el abanico infinito de providencias, aspectos políticos y económicos, que nos permite encontrar una serie de elementos que permite indagar acerca del valor no solo positivo, materialista y estático de un lugar/región/espacio, sino también del carácter reflexivo, cualitativo e interpretativo del mismo.

En todo caso los lugares –el espacio- es testigo viviente y común cargado de historias y memorias, una mezcla voces y recuerdos que han sido esfera de una realidad que se estira dando cabida a una marca social concretada en el trabajo, sus usos y ocupaciones, el sujeto se hace y reconoce en el lugar, pues el hombre hecho masa imprime una identidad que defiende, hereda y lleva consigo “... (Los orígenes del grupo son a menudo diversos, pero es la identidad del lugar la que lo funda, lo reúne y lo une) y es lo que el grupo debe defender contra las amenazas externas e internas para que el lenguaje de la identidad conserve su sentido.” (Auge, 1992).

Ahora bien, al existir una migración paulatina de los campesinos, los cambios del uso del suelo y el arribo de una nueva clase social, se peligró en la pérdida de una memoria y todo el tejido social que construye territorio, y entraríamos a hablar de puntos de tránsito,

hilos de paso, ocupaciones provisionales, funcionalidades para el mercado, pueblos sin testigos o recuerdos. Esto no implica acudir a la xenofobia contra el turista, pues este responde a unas relaciones del mercado, sigue el curso de la carretera sorteando distracciones, y reduciendo las distancias del espacio, hace uso de circuitos que promueven la urgencia del momento y locomoción de bienes, personas y servicios, so pena de desterritorialización a donde lleguen.

De acuerdo con esto, el espacio del no lugar, como la autopista, las terminales de transporte, que poco crean relaciones, y donde los sujetos se pierden, todos aquellos que saben para donde van –trabajo, casa etc.- pero cada vez saben menos donde están, se hallan en “los no lugares, que mediatizan todo un conjunto de relaciones consigo mismo y con los otros, que no apuntan sino indirectamente a sus fines: como los lugares antropológicos crean lo social orgánico, los no lugares crean la contractualidad solitaria” (Auge, 1992). No hay relaciones orgánicas notorias, que permitan un vínculo con la naturaleza, los pasajeros, el turista mantienen un diálogo silencioso son las señales, que lo llevan a su espacio altamente modificado, mientras su clase económica adecua unas zonas restringidas, con fronteras regidas por los precios, que buscan generar excepción con la gentrificación.

De tal forma, la doble calzada responde evidentemente a la velocidad del momento, la inmediatez y la conexión eficaz, una carretera como no lugar, pero a su lado se encuentran infinitos lugares, que se debaten entre el anonimato y el conflicto, fronteras y clases sociales, turistas empujados por señales que escapan de los fulgores que se apretujan en la gran ciudad, un entorno creado, y severamente transformado por el hombre y el mercado, y donde su heterogénea pero sombría población, aumenta sin control; un foco económico entrelazado con la vida de mercado. Estos centros neurálgicos en los cuales se concentra el poder económico, político y demográfico, calan en conglomerados irregulares que se sumergen en la inmediatez y el abrumador tráfico, y ven el paisaje rural una vitrina para un respiro.

De hecho, la cotidianidad de la ciudad, sus vías y autopistas funcionan como un no lugar, están repletas de mimetismos y circunspectos viajeros, “espacios donde el individuo se siente como espectador sin que la naturaleza del espectáculo le importe verdaderamente. Como si la posición de espectador constituyese lo esencial del espectáculo, como sí, en definitiva, el espectador en posición de espectador fuese para sí mismo su propio espectáculo. El espacio del viajero sería, así, el arquetipo del no lugar.” (Auge, 1992). De esta manera no son los

visitantes y no deben ser las grandes ciudades, las que se piensen la planeación de un pueblo; y al pensárselo, no debe ser a servicio de ellos o de una carretera.

Al hablar de viajeros, vías veloces, circuitos de efectividad y un proyecto de ciudad andante, esto se refiere a uno de los mayores cambios del uso del suelo en la cabecera de Silvania, un renglón económico de interés por los entes administrativos municipales, y que ha tenido un gran avance, y así mismo, gran controversia: el turismo; una vía rápida para el desarrollo y el crecimiento económico, pero “el turismo es un ejemplo de cómo el crecimiento económico no significa necesariamente desarrollo” (Cañada & Gascón, 2007). Como ya se ha dicho en repetidas ocasiones, las características del municipio y las facilidades de movilidad con la doble calzada, propició un turismo residencial, casas del campo, que han sido puestos para un uso residencial temporal, permanente, primario o secundario, pero lejos del uso habitual agrícola.

Se explica que la progresiva expansión urbana y las facilidades para la masiva movilidad humana, ha permitido la consolidación de flujos turísticos, entendiéndolo como “un sistema de actores, prácticas y lugares cuya finalidad es la recreación de los individuos mediante su traslado fuera de los lugares habituales, lo que implica habitar temporalmente otros lugares. Por ello incluye turistas, lugares, territorios, redes turísticas, mercado prácticas, leyes, valores e interrelaciones con las demás instituciones sociales” (Salvà, 2011). Todo dentro de un marco de características de la vida moderna, el incremento de habitantes, un rápido proceso de envejecimiento, un aumento de los índices de urbanización y densidad, esto inmediatamente desemboca en migraciones ligado a la “evasión y búsqueda de objetivos para superar y/u olvidar las dificultades de la vida cotidiana, y de las condiciones de trabajo de la fase de la industrialización urbana.” (Salvà, 2011)

Siendo así, un escape que igualmente refiere al ya mencionado estilo de vida de la clase media y hábitos de lujo de clases altas “en el marco de una nueva cultura de tiempo libre (...) nuevos comportamientos que implican la construcción de nuevos espacios de placer/ocio.” (Salvà, 2011), preferiblemente auténticos, naturales una identificación con aquello que no ha sido mustiado por el estrés de la ciudad, calidad para su consumo, y es que la reproducción de las relaciones de producción, colonizan lo cotidiano de las cosas, también el ocio y la cultura, diría Lefebvre (1975) las extensiones y proliferaciones a través de la totalidad del espacio: “El capitalismo se ha extendido, agenciándose lo que existía antes de

su aparición en escena: agricultura, suelo y subsuelo, bienes inmuebles y calidades urbanas de origen histórico. Asimismo, se ha extendido al construir sectores nuevos, comercializados, industrializados: los ocios, la cultura y el arte llamado “moderno” la urbanización. (Lefebvre, 1975) .

Visto de esta forma, esta cultura queda reafirmada con las políticas estatales, regionales y locales, ya sea en los planes de ordenamiento territorial, regiones administrativas, vías de última generación o políticas como la seguridad democrática y eslóganes políticos como: “vive Colombia, viaja por ella” –una promoción turística para una clase que tiene los medios para poder viajar- de este modo, el turismo en todas sus expresiones se convierte en un anhelo y, por otro lado, una apuesta económica, la cual está cargada de mitos.

En efecto, el turismo al considerarse generador de empleo, plantea un gran cuestionamiento por las características y la calidad de los empleos, y desde luego los impactos o detrimento a otros sectores económicos, entonces servicios turísticos, hoteles o restaurantes, o demanda de labores indirectas con la construcción, seguridad, comercio, transporte o espectáculos, generan empleos de baja cualificación que van captando el personal de otros sectores, como la agricultura. Sin embargo, a medida que se desarrolla la atracción turística, se irá afianzando el grado de especialización y profesionalización, pues ante todo se habla de consumo, y como todo proceso productivo existe la competencia entre diferentes focos o atracciones que busquen la manera de mantener un influjo y atraer un mayor número de turistas. Entonces ya no hablamos solo de casas de campo, y el paisaje natural, sino que se le suman atracciones, impulsos, “experiencias con altos estándares de calidad y un equipo humano dispuesto a hacer de esta una atractiva visita”<sup>11</sup> Ejemplo de ello el club campestre El bosque:

“Allá llega mucha gente, más que todo por los juegos, el asunto de las recreaciones, eso de la raqueta (tenis) y demás cosas que hay allá, lagos, piscinas, restaurantes y muchos juegos que a la gente le llama la atención” (Fabio B. Ibíd.)

En este caso, se hace referencia al impulso que este club, le confiere al turismo residencial, que se da entre la residencia o usos de alojamiento, como actividad económica que se “dedica

---

<sup>11</sup> Tomado de la página web del club campestre El Bosque. <http://clubelbosque.com.co/>

a la urbanización, construcción y venta de viviendas que conforman el sector extra hotelero, cuyos usuarios las utilizan como alojamiento para veranear o residir que corresponden a nuevas formas de movilidad y residencialita de las sociedades avanzadas” (Mazón y Aledo, 2005, citado por (Salvà, 2011). Estos hábitats, implican rutinas y/o secuencias cotidianas en los modos de vida, períodos de vacaciones y un ocio que adquiere una característica de masa, siendo así, el prestigio adquiere valor, para incentivar el turista de mayor poder adquisitiva a que invierta en el municipio. Entonces, muchos trabajos se limitan a oficios domésticos, mantenimiento de viviendas, jardinería, aspirar piscinas, entre otros. Y se van cualificando otros oficios de gerencia o administración de titulación, guías y labores contadas, cualificación que no se invierte en la población local.

“Muchos (campesinos) se fueron, pues igual hay gente que se quedó. (en los condóminos) requieren mucha gente pa’ trabajar ahí, más que todas mujeres pa’ limpiar y los otros son los jardineros, como yo, los que hacen el aseo de los lotes, y celadores, eso son los trabajos, que hay allá”. (Fabio. B. Ibíd.)

Lo anterior incurre en un riesgo, pues se presentaría una apurada necesidad de cubrir oficios con agentes foráneos, quizá fuera de la misma región, “resultado es el aumento de la complejidad y la polarización de la estructura social de la región con la aparición y consolidación de un contingente de población inmigrante social, educativa y económicamente superior a la mayoría de la población autóctona” (Cañada & Gascón, 2007). Asimismo, no es posible hablar de empleo sin referirse a la inestabilidad del mismo, no olvidemos que el turismo es una actividad estacional, ya que es un sector altamente dependiente, las políticas, decisiones o circunstancias de la ciudad marcan la diferencia, la situación económica, seguridad, clima y hasta estado de ánimo, pues “el lugar de destino puede poner en práctica políticas encaminadas a atraer turistas, pero el turista siempre será un recurso foráneo sobre cuya “producción” no se tiene ningún control. (Cañada & Gascón, 2007).

Por otra parte, consideremos que el turismo no siempre implica adelanto en la infraestructura de transporte: carreteras. En este caso, se puede decir que, con la construcción de la doble calzada, el turismo aumento, pero con el turismo no se mejoraron vías secundarias, mucho menos terciarias, ni mantenimiento de estas o las nuevas, y es que la

“modernización tiene lugar según las prioridades turísticas y no buscando un desarrollo endógeno y equilibrado con las otras actividades productivas” (Cañada & Gascón, 2007).

Eso sí, la doble calzada y el turismo, junto al fenómeno de la gentrificación ya descrita, aportan a la especulación urbanística y el crecimiento insostenible del municipio de Silvania, pues vale la pena señalar que el precio del suelo, favorece procesos especulativos de cuya responsabilidad recae además de propietarios, constructoras o arrendatarios, las instituciones públicas, y los POT en cuyas manos está la capacidad de recalificar el uso del suelo.

Aclarando que el ordenamiento territorial como aspecto de tal envergadura, rebasa en muchas ocasiones las acciones económicas de la esfera pública, de ahí que sectores privados intervengan en su concepción, más aún dentro de su carácter técnico-político administrativo. Entendiendo el OT como política pública, es necesario entenderla como proposición del Estado a largo plazo, que busca ser un instrumento de planificación, que este de la mano de un proceso de desarrollo económico, y en su defecto acondicionar el territorio para su valorización, y no para elevar la vida de los pobladores.

Igualmente, se debe mencionar el desarrollo del consumo de alimentos; obviamente para el número de habitantes, turistas y personal foráneo, se requiere alimentación para ellos, ante esta situación actúa la ley de la oferta y la demanda, y los precios de bien básico tienden a subir, un aumento de los productos de la canasta familiar, que turistas sin inconveniente accederán, pero algunos locales no podrán. Pero el problema real es a futuro, cuando la demande sobrepase la oferta, en este caso la capacidad productiva del municipio, cuando este poco a poco de la espalda a la agricultura para darle paso al turismo residencial, conduce a la búsqueda de nuevas fuentes de alimentos, otros municipios o regiones, pero con ello un agraven en el precio, e inevitablemente la canasta básica tendrá que subir.

“Ha llegado mucho turista, entonces eso ha hecho que se suba el presupuesto, suba todo, no más los servicios públicos se han subido, o ir a uno de los restaurantes sobre la avenida son muy caros, y más cuando es fin de semana, aquí en el barrio uno intenta mantener los precios, pero por el centro o la panamericana es a otro precio” (Mireya, *Ibíd.*)

Al mismo tiempo, el impacto económico del turismo recae, como ya se ha insistido, en la función administrativa municipal, la capacidad del Estado para hacer cumplir las normativas



existentes de planificación, o el vicio de las mismas normas planificadoras, y controlar el modelo de desarrollo. Pero también está el tipo de participación de la población local en la actividad, el equilibrio real con otros sectores económicos, el apoyo a la producción autóctona municipal, la cual viene valorizándose, pues algo bueno de la demanda que el turismo conlleva, es el impulso que se le da al desarrollo de bienes manufacturadas de poca complejidad, y de forma responsable con la naturaleza, como la elaboración de productos alimenticios, la fabricación de artesanías, muebles en mimbre, guadua, y ornamentos en estos materiales, la duda recaería en garantías de estas actividades con la capacitación local, el respeto con los bienes naturales, la no monopolización del oficio y la participación regulada de los entes administrativos municipales.

Tenemos pues, que el turismo desglosa un impacto económico en diversos factores, pero también en otros frentes como el ambiental, por el volumen de este turismo residencial, que requiere para sus efectos, un espacio físico, en ese caso los turistas huyen de la urbe, pero estos otros lugares, progresivamente se inclinan a la urbanización de espacios naturales y agrarios, la ampliación de infraestructuras que también afectan a estas áreas, pues un error del PBOT, radica en que se da un mayor uso del espacio y de los bienes, por encima de lo reglamentado, un debate inagotable entre la legalidad y la legitimidad.

“Aquí, no hay norma que valga ya, hay zonas que supuestamente estaban protegidas, que no podían construir negocios o casas, porque algo de amortiguamiento, pero luego de unos años planeación le da permiso a esta constructora de Bogotá, para hacer esos apartamentos (Arboleda de Chicalá)” (Marina. G. *Ibíd.*)

Considerando las condiciones del turismo residencial, y su volumen, podemos recordar las características de estas franjas sub-urbanas del municipio, que dentro de sus posicionamientos cuentan con casa quintas, chalets, piscinas, clubes de recreación, y hasta campos de golf, figuras que impulsan aún más el proceso especulativo, pues básicamente se vende el desarrollo con el lujo y el “paisaje bonito”. Pero en realidad éste es el desarrollo, pensado por quienes lo ostentan, es decir promotores, los constructores o inversionistas, pero la población en su gran mayoría, se topa con el lamentable deterioro de los suelos, debido a sus cambios, la calidad de sus aguas y disponibilidad, elemento crucial para referir a un conflicto, la pérdida de poder adquisitivo frente a quienes comprarán las viviendas, los cambios en los modos de vida, sus sueldos y condiciones laborales flexibles, que no les

permitirá acceder a comprar una vivienda fácilmente. Elemento que se empeora en el caso de campesinos, agricultores, que, ante las malas situaciones, y no poder seguir sosteniendo su modo de vida, se ven obligados a vender sus tierras, a este turismo residencial.

Frente a esta desigual distribución de los beneficios del turismo, queda claro que es una actividad de muchas discrepancias, más aún si consideramos los impactos negativos sobre su medio, pues su depredación llega a puntos insostenibles “el destino turístico pasa por sus fases de crecimiento, requiere un mayor número de infraestructuras de transporte y edificaciones. Una vez iniciado el desarrollo del sector, se hace muy difícil establecer límites” (Cañada & Gascón, 2007).

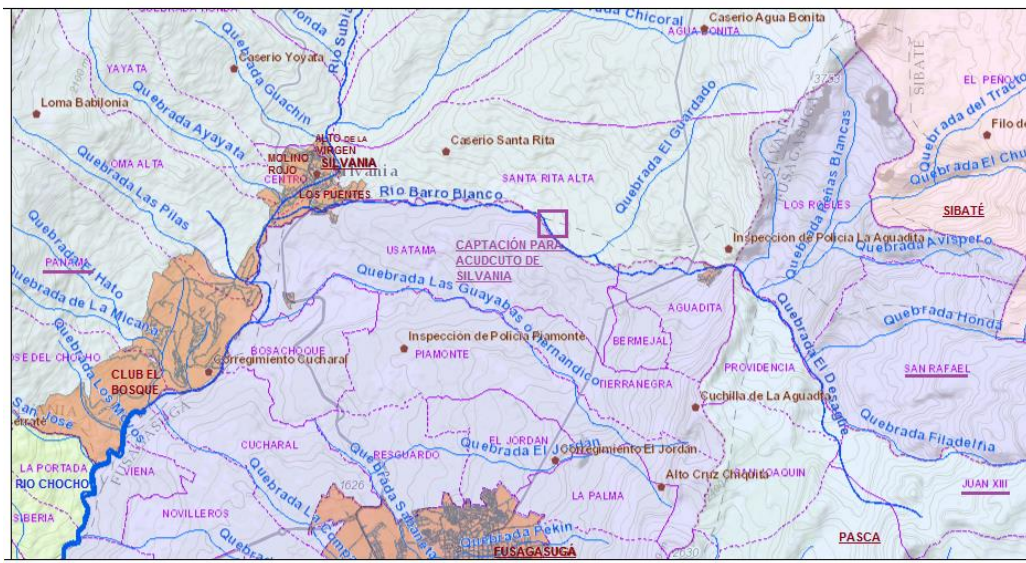
En últimas, el crecimiento en Silvania está en boga, pero a las consecuencias ya descritas, se le suma un elemento de conflicto, y es la agudización de las condiciones de servicios básicos de saneamiento, en específico la calidad y disponibilidad del agua. El turismo, aun así, seguirá siendo un renglón económico importante para el municipio, pero que se debe manejar con cuidado, antes que desborde, su atractivo, la capacidad de Silvania y su casco urbano, que, en épocas decembrinas, fiestas julianas y festivos, no da abasto ante la andanada de visitantes. Un llamado, para que este lugar no se transforme en un no lugar más, pues entre sus rasgos, identidades e historias, corren el riesgo de perder sus relaciones y caer en el anonimato, en el lugar de veraneo predilecto.

#### **4 SIN AGUA PA´ TANTA GENTE**

De lo expuesto anteriormente: el cambio en los usos del suelo, junto al progresivo paso del sector primario al de servicios, y el sobrepaso de la capacidad productiva del municipio, deben ser entendidos también por su capacidad de reducir mano de obra, tierra y agua, algo que ya se ha venido señalando. Con respecto a esto, se parte de que el aumento demográfico en el municipio en los últimos años, tras la implantación de la doble calzada, ha repercutido en unas problemáticas ambientales, específicamente la notable reducción del recurso hídrico para los habitantes de la cabecera municipal de Silvania. Así, como otras afectaciones por esta carretera que no serán detalladas, como la emisión de desechos sólidos y atmosféricos procedentes de la combustión de energía fósil y emisiones acústicas.

Siendo así, es necesario señalar que el territorio que conforma la provincia del Sumapaz está caracterizado por las propiedades del flanco occidental de la cordillera oriental,

aprovechando sus suelos y bioclimas para la agricultura, y el turismo; Sylvania, hace parte de la estrella hidrográfica del Sumapaz, una de las más importantes del país, con torrentes como la Quebrada Honda, el río Subia y el Barro Blanco que nace en la parte baja del páramo del Sumapaz, entre el área de recarga hídrica en la vereda Juan XVIII en el municipio de Pasca, y la reserva forestal San Rafael, entre Sibaté y Fusagasugá. Esté río, al unirse con el río Subia, termina por conformar los afluentes del río Chocho o Panches, que desembocan finalmente en el río Sumapaz, pero todas estas vertientes evidencian una notable contaminación, siendo las únicas fuentes para los acueductos del municipio.



*Ilustración 8Sur- Municipio de Sylvania (Cundinamarca) - Río Barro Blanco- captación acueducto del municipio. Fuente: Elaborado a partir del portal de Mapas de la Secretaría de Planeación de la Gobernación de Cundinamarca (2012)*

Por un lado, entendamos que cuando el precio del suelo sobrepasa determinada barrera, los pobladores o el campesino cree que es más cómodo y rápido, vender su propiedad, que seguir trabajándola; igualmente, llega un punto, cuando el arrendatario ya no puede soportar el aumento de la renta. Algo similar sucede con el recurso hídrico, éste debemos entenderlo como un bien no renovable, por ser cada vez más limitado, los problemas relacionados con la cantidad y la calidad del agua son inherentes. Si la calidad del agua está tan degradada, y no es factible restaurarla para volver a usarla, entonces se descarta la fuente para fines prácticos, por tal motivo un bien escaso. Ahora, como todo en este mercado tiene su precio, su disponibilidad determina los precios, y a un buen costo esté puede cambiar de

función: pasar del agrario a cubrir las distintas necesidades en los lugares turísticos, residencias, hoteles o clubes, para piscinas, aseo o campos de golf.

Precisamente el arribo de turistas cambia el uso, las propiedades y la gestión de los bienes naturales, además, tiende a sobreexplotarlos, puesto que las nuevas actividades requieren de un espacio y unos recursos, que permitan el establecimiento de los medios y servicios para cubrir las necesidades del turismo: hoteles, primeras o segundas residencias, restaurantes, ocio, golf, infraestructura vial, etc., Así mismo, se encuentran los trabajadores y trabajadoras que deberán cubrir las ocupaciones directas, indirectas, inducidas, temporales o permanentes, que requiera las residencias o el club, u otros escenarios: supermercados y paraderos.

“el agua la utilizamos para surtidores, pa’ los riegos, es mucho el agua que se utiliza, por lo menos en las piscinas, o regar los campos, se va mucha agua, para hacer mantenimiento, y van construyendo y el agua no ha faltado (...), esa agua de los condominios la traen de aquí del Barro Blanco, la cogen y toda la llevan pa’ allá, por eso es que el pueblo, aquí sufre por el agua, porque todo se lo lleva los condominios, y si les llega a faltar (el agua), eso hacen cartas, llamadas, de todo, nunca los dejan sin agua”. (Fabio. B. *Ibíd.*).

En consecuencia, la demanda de agua aumenta como resultado del turismo, y el abastecimiento se ve limitado por las pocas fuentes hídricas, que además provienen de otros municipios. El caso del agua es ejemplar: a mayor número de población, mayor consumo de agua, pero cuando la capacidad hídrica del municipio disminuye, los principales afectados son los pobladores, pues la oferta turística debe satisfacer un prestigio, entonces, este sector no se ve directamente afectada, pero sectores como el agrario, ven cómo la cantidad de líquido al que pueden acceder se reduce por debajo de sus necesidades, y en la cabecera municipal tienen que hacer usos medidos e intermitentes.

“El problema del agua, viene de tiempo atrás, cuando compramos no era tan marcado, pero el problema se volvió constante, de unos años para acá, terriblemente, tiene uno que ir constantemente a la alcaldía hacer reclamos y reclamos, para que respondan lo mismo, supuestamente por la altura, que el barrio es más alto que el lugar de donde lo traen, pero no es así, Molino Rojo el barrio de al lado es más bajo, y tienen el mismo problema, y eso en gran parte es por la manada de turistas y gente que viene

los fines de semana, el centro es lleno, y toda esa gente necesita agua, y pues si los dejan sin agua, eso se vuelve un despelote, el turismo colapsó el acueducto, entonces nos dejan el problema a nosotros”. (Marina. G., *Ibíd.*).

De allí pues, que la disponibilidad de agua actúa como un factor condicionante en los procesos de funcionamiento y atracción turística en el territorio, favoreciéndolo o no. La nueva tendencia económica del pueblo ha arrojado una población flotante de cinco mil personas, entre residentes ocasionales, turistas y viajeros de paso, sobre todo los fines de semana. Cifra que iguala a la de la población residente que, además, sufre un acelerado crecimiento. Esta situación ocasiona que los servicios públicos se tornen insuficientes, notablemente para los habitantes de la cabecera municipal.

En los últimos años, ante el aluvión demográfico que ha enfrentado el municipio, este no ha estado preparado para suplir a tiempo los servicios de acueducto de manera óptima, para los habitantes que aún residen en el municipio, y quienes manifiestan total descontento en la manera como año tras año se acentúa el racionamiento del líquido.

El problema lo sentimos mucho los barrios altos, como aquí en el alto de la virgen, (...) después de la doble calzada se ha visto más, la afectación al suministro de agua, ya es insuficiente para toda esa cantidad de gente que hay, porque claro el problema del agua empezó como en el 2009- 2010, algo así, antes teníamos agua todo el tiempo, ahora pasan días sin una gota, y ni hablar de diciembre y enero, cuando más gente llega, por las fiestas, por las vacaciones, y como si fuera poco cuando menos llueve, ¿y qué pasa?, toca apuntes de vales y carro-tanques” ( Ana H., Comunicación personal, residente barrio Alto de la Virgen, Octubre de 2016).

Justamente, los barrios del norte de la cabecera municipal (Alto de la virgen, Molino Rojo y los Andes en un plano directamente distante de los complejos residenciales en el sur de la cabecera) no cuentan con este líquido de manera constante, deben acudir a tanques de reserva residenciales. Al sur, los barrios bajos y zona sub-urbana, cuentan con un flujo regular del líquido, construcciones muchas de ellas con piscinas o con dedicación a la recreación.

“el agua, por ejemplo, aquí no ha variado mucho la cantidad, (Barrio Los Puentes) rara vez lo quitan, y eso es porque, el barrio tiene unos tanques que distribuyen el agua solo pa’ acá, pero en otros lados del centro o en los barrios de arriba, han quitado mucho el agua, y eso es porque toda se la mandan a los condominios, eso es lo que

tengo entendido, toda el agua viene del mismo lugar, del río, pero no la distribuyen igual. Y allá (condominios) consumen mucha, mucha agua y poco les falta, porque tienen que mantener todo limpio, piscinas y pastos, y allá como tienen más fuentes de entrada, pues es prioridad” (Mireya. M. Ibíd.)

En relación a lo anterior (Aumento demográfico y turismo) y los proyectos de residencias de gran impacto como viviendas de interés social se le suma la no protección de las cuencas hídricas, nacederos, puntos de captación, zonas de recuperación y recarga hídrica. Esto a la postre de la volatilidad del clima, periodos de sol y fenómeno del Niño, ha conducido a la eventual disminución en la disponibilidad de Agua para los habitantes del municipio, tanto en las zonas veredales para cultivos, pastos, y colapso de varios puntos de captación de acueductos veredales, y disminución en la zona urbana para uso doméstico.

“El problema más álgido del agua, lo tuvimos el año pasado, y fue en gran parte del país, solo que aquí no la habíamos vivido de esa manera, porque vimos ¡ríos secos!, el problema fue mayor para las veredas que contamos con acueductos rudimentarios, con mangueras de 1 pulgada, que recogen el agua de las partes altas, pero al final del año, lo que vimos fue el colapso completo de más de 90 puntos de captación, no había nada, pero el lio de esto, es que mientras nosotros sufríamos, el agua que había se le estaban mandando a otros” (José, L. Comunicación personal, 03 de Septiembre de 2016)

Este elemento tiene dentro de sus raíces otra problemática y son los destinos del acueducto en el municipio, pues de primera mano habitantes muestran descontento en la forma como se da la distribución de este líquido, siendo su principal empleo para las actividades pecuarias. Todas las actividades económicas están vinculadas con el recurso hídrico para el abastecimiento humano, la explotación agrícola y ganadería, siendo, la producción pecuaria en el municipio compuesta principalmente por la avicultura y porcicultura, observándose un cambio del ambiente rural- agrícola, por la construcción de grandes infraestructuras para producción de aves y cerdos, que emplea a jornaleros en distintas etapas de la crianza y sacrificio, actividades de gran impacto ecológico.

“Vaya, problema el de los galpones, allá tienen agua por bultos, desperdician que da miedo, aquí cuando uno sufría por el agua, allá gastaban sin miedo porque nunca se los quitaron, yo vi y muchos de los galpones cuentan con 2 pulgadas de agua, para

su antojo, y mientras tanto nosotros economice, porque no se puede hacer más. (...) allá utilizan todos esos aspersores, mangueras para limpiar esos sitios y también cuando el proceso de sacrificio, dejan las mangueras abiertas a borbotones y desperdiciándose, y adivine a donde va para toda esa agua sucia a los ríos (...), ahorita se ha mermado la cosa, pero solo por asuntos políticos, como hay políticos metidos en los galpones, hay políticos en el acueducto, con familia en el consejo, y buscan de la manera de tener a todos contentos para las próximas elecciones, a punta de dádivas” (Marina, G. *Ibíd.*)

Con lo anterior, es necesario mencionar un factor que se agudiza y aumenta peligrosamente, y es el tratamiento de los residuos generados y la dispersión final de ellos. Debe entenderse que, con la masa poblacional, se incrementan el volumen de desechos sólidos y líquidos, y además de larga vida como plásticos, aceites, detergentes, etc. Y el ciclo de retorno al ecosistema, no asume estos compuestos, razón por la cual vemos los ríos del municipio contaminados, esto sin contar con el desagüe que transporta productos químicos del agua aplicada en la irrigación agrícola para su crecimiento, control de malezas y plagas, y los desechos de las avícolas y porcícolas.

En efecto, la presencia de un gran número de estos agentes externos principalmente avícolas, han afectado sensiblemente a la comunidad, por el mal tratamiento que se les da a los desechos que estos producen, los malos olores, la contaminación de las fuentes hídricas y la inequitativa distribución del acueducto. Este incremento de la producción avícola, representa un riesgo de salud pública para los habitantes de las veredas, y esto por la disposición que se les da a estos desechos, los cuales tanto el suelo como el agua no procesan con facilidad, y degeneran su composición original, pues en el caso de las avícolas a los excrementos se les suma los químicos aplicados a los animales,

“ocurre una rápida degradación del agua (...) el fosforo excretado es liberado mediante la acción de las fitasas contenidas en los microorganismos del suelo y pasa a ríos y lagos, dando lugar a los fenómenos de eutrofización de las corrientes de agua y de los reservorios acuáticos. Bajo estas circunstancias hay crecimiento acelerado de algas y agotamiento del contenido en oxígeno del agua, lo que provoca mortalidad de la fauna acuática”, (Lon-Wo, 2005). sin duda un peligro para el consumo humano.

En todo caso, buena parte del recurso hídrico lo acaparan estas agro-industrias, un secreto a voces que no tiene eco en autoridades, por algunos intereses de por medio. En estos lugares, cuentan con cierta población local laborando en dichos establecimientos, aunque no mayor, y de todos los beneficios económicos que reciben, ninguno es destinado a la comunidad, su contexto o el ambiente del mismo. Estos negocios llevan asentados en la región décadas atrás, pero su aumento ha estado cercano al último decenio.

“Aquí hay varios galpones, sobre todo en las veredas del oriente, santa Rita, la victoria y otras más, y ya llevan sus añitos, aunque hace unos diez y un poquito más, llegaron nuevas empresas, que se le sumaron a las familias que había, como los Tamayo, están, por ejemplo: Pollo Zarate, Pollo Fiesta, Pollo Andes, La Granjita, California... las que me acuerdo, y claro deben tener familia en la alcaldía porque hacen de las suyas con el agua” (José L., *Ibíd.*)

Esto es muestra, de la apropiación de un bien común, como partida para el capital, “el acaparamiento de cantidades de agua por parte de la empresa capitalista, a través de mecanismos legalizados e institucionalizados o de abierto arrebato del agua al margen de la Ley. La privatización de las aguas es una de las formas típicas de despojo o desposesión” (Gaybor, 2011). En el pasado como en la actualidad, el acceso al agua es un proceso inequitativo y afecta seriamente las condiciones de vida de campesinos y lugareños, mientras se favorece a pocos. Estamos ante un problema que se postra en un devenir de concepciones sobre el agua y su gestión, siendo esté un derecho o servicio, entre equidad y poder, y además hablamos de conflictos alrededor de usos y destinos, entre unas clases económicas y usuarios con privilegios, pero también, se debe considerar justamente el tipo de uso, un uso responsable, porque la misma comunidad puede ser causante del degrade en la disponibilidad del agua.

En efecto, la población tiene en sus manos la capacidad de administrar el agua, pero a su vez, es la encargada de alterar sus propiedades, por la degradación de calidad que se le da en cada uso. El agua utilizada en los hogares para beber, bañarse y cocinar queda contaminada con diversos productos químicos y otros materiales que ingresan al agua mientras se la usa. El resultado de la intervención humana, se sintetiza en aguas residuales que amenazan la salud pública, y su eliminación es más costoso y difícil que la preservación.



En esta perspectiva, la contaminación de las fuentes hídricas es atribuido a la misma comunidad, por cuenta del aumento de la frontera agrícola en las partes altas, zonas de protección y de recarga hídrica, a lo que se le suma las debilidades reglamentarias en la definición de fronteras y zonas específicas para la protección. Lo que lleva a pensar que no hay claridad en la delimitación de las zonas de protección por parte del gobierno municipal, incoherencias y desarticulaciones entre PBOT, Planes de desarrollo municipal e intereses políticos particulares, añadiendo la inexistencia de políticas de previsión frente a los avatares climatológicos.

Por lo demás, la problemática del agua ha tenido su punto más álgido tras el aumento progresivo de la población entre el 2006 y 2012, junto al fenómeno del niño del año anterior 2015, pero durante más 30 años no ha sido intervenido el acueducto, este año se procedió al cambio de tubería, pero se mantiene la única conexión de acueducto sobre río Barro Blanco. El PBOT de Silvania, establece en su artículo 153, las redes de servicios públicos domiciliarios (agua potable, alcantarillado, aseo público, energía eléctrica) bajo la proyección de su adecuación en la infraestructura física para condicionar la ejecución de unos planes maestros, mientras se avanzaba en ello, se programó un plan de construcción y adecuación de los servicios públicos que incluye: “la adecuación a mediano plazo de fuentes de abastecimiento y tanques de almacenamiento, la construcción a corto plazo de la red principal de distribución” así mismo “el diseño, construcción y adecuación a largo plazo del colector principal sanitario y planta de tratamiento de alcantarillado” (Plan Básico de Ordenamiento territorial de Silvania, 2000).

No obstante, al revisar los últimos planes de desarrollo municipal, solo hasta el 2012 se planteó la construcción de la red principal de distribución pensada a corto plazo en 1999, esto mediante el “apalancamiento y gestión de recursos económicos”, se buscó entre otras cosas “la culminación de la etapa de estudios y diseños del plan maestro de acueducto” que adolece el municipio “e iniciar la etapa de construcción” según el documento faltando un 40% aproximadamente, así mismo, se buscó “la reposición de líneas, redes y ductos de asbesto por cemento a PVC. 40%, la expansión de redes de acueducto a las zonas de desarrollo urbanístico y áreas de interés, conforme a los lineamientos del PBOT, y la optimización de la planta de tratamiento actual, propiciando una mejora continua en sus procesos y procedimientos” (PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL 2012-2015.).

Es cierto, terminado este periodo administrativo en 2015, las obras de reposición de redes y ductos del acueducto siguió su marcha, pronosticando su conclusión en este año, sin embargo, hasta el momento no se han da luz a otras obras, y al revisar el actual plan de desarrollo municipal (2016- 2020) no contempla ninguna adecuación al acueducto.

En esa medida, El PBOT requiere atención, debe tener en cuenta los efectos de la metrópoli sobre Silvania, su estratégica ubicación, el uso responsable, y preservación de sus bienes, ante esa población flotante, foráneos, visitantes y los propios residentes. De esta forma, el incremento poblacional exige la expansión de las redes y servicios públicos, infraestructuras de saneamiento básico, algo bastante precario en la ruralidad, y deficiente en el suelo urbano disponible, puesto que aún no se ha terminado de diseñar el plan de saneamiento y manejo de vertimientos o la expansión de redes de alcantarillado a las zonas de desarrollo urbanístico, conforme a los lineamientos del PBOT.

Ciertamente los planes, como toda reflexión se hacen a futuro, de esta manera ha de entenderse la situación de la economía global, el desplome en los precios del petróleo, el declive de la economía colombiana y su motor: la construcción, y con ello la caída de ventas de viviendas. Por tanto, es previsible que la situación contribuya a que no haya grandes incrementos de viviendas vacacionales, contrario a lo ocurrido en esta última década, si en efecto esto sucede o no, igualmente supondrá una tendencia al incremento del consumo de agua, pues antes que nada debe garantizarse el abastecimiento de agua a todos los asentamientos construidos en este periodo, barrios, conjuntos y veredas del municipio. En aras de apostar a un turismo responsable con sus habitantes, habrá que garantizar los abastecimientos actuales, en calidad y cantidad suficientes.

Por lo demás, hay que entender que hasta el momento siguen en papel viviendas, y conjuntos residenciales y turísticos que, si se llevan a término estas residenciales en gran volumen como apartamentos, alojamientos y las viviendas de interés social, al cabo de los próximos años, sumarán una demanda de agua con una considerable repercusión en el gasto total, teniendo en cuenta, además, las proyecciones del tercer carril sobre la Panamericana. Las modalidades de este turismo y su reflejo en el consumo de agua, tienen su repercusión en el gasto de agua de la región también, cualquier impacto al ambiente en un municipio se siente en gran parte del Sumapaz, pues todos los ríos se unen, o como dijo Vandana Shiva

“el ciclo del agua nos conecta a todos, y del agua podemos aprender el camino de la paz, trabajar juntos para crear democracia del agua” (Shiva, 2003)

De esta manera, se deben contemplar variables de planeamiento que realmente permita la participación de la población, pensarse nuevamente el POMCH (Planes de Ordenamiento de cuencas hídricas), en el Sumapaz, que sigue siendo un gran ausente, por su desconocimiento, la poca difusión y participación. De manera, que se reflexione entorno a un desarrollo turístico sostenible a largo plazo, económicamente viable, ético y social para las comunidades locales, siendo urgente, por ejemplo, depurar las aguas residuales y reutilizarlas para el riego del césped o la agricultura, no abusar de los detergentes de limpieza, agentes químicos y fosfatos, tratamientos primarios para los afluentes líquidos de galpones y controles sanitarios, medidas que midan la responsabilidad ecológica de las avícolas, planificar para que el turismo beneficie a toda la población local, y el agua sea visto como un derecho inexpugnable.

## **5 CONCLUSIONES.**

En este trabajo se ha expuesto la forma cómo se configuró el territorio urbano- suburbano del municipio del Silvania, tras la construcción de la doble calzada sobre la vía Panamericana, a partir de la identificación de unos conflictos en la ocupación del territorio, como forma de análisis de los impactos de los proyectos de infraestructura y demanda de servicios presentes en el municipio, y sus implicancias con la globalización y su consiguiente re significación de lo regional. Se detallan algunas problemáticas entorno a precios y usos del suelo, que enfrenta a los lugareños con actores externos, condicionando la vida de los habitantes, y también sus actividades laborales ante a la precariedad de los empleos tanto agrícolas como terciarios. Se reflexiona frente al lugar de Silvania en la región y la irrupción de verticalidades en periferias expuestas a las jerarquías de la metrópoli.

Para efectos del mismo, se tuvo siempre presente el territorio, que permitió un acercamiento en la interpretación de la realidad de esta municipalidad, fue necesario describir el proyecto de infraestructura en torno a la doble calzada, se realizó una caracterización del Municipio, en específico la cabecera municipal, en los campos regionales, circuitos poblacionales y laboral. Cada uno de estos campos sociales evidencia las contrariedades y particularidades de los conflictos, fue así como se caracterizó los conflictos en las formas

ocupación del territorio por parte de los habitantes, en cuanto a tipo socio- económico y ambiental, con la repercusión en la reducción del recurso hídrico para los habitantes, el aumento demográfico en el municipio en los últimos años, la implantación de la doble calzada, la modificación sensible en los usos y vocación del suelo en el casco urbano, con los proyectos de infraestructura, el aumento en los valores del suelo, entre otras más que fueron ligeramente abordados, la gentrificación, lugares de anonimato y desempleo.

Como se pudo observar, Silvania históricamente ha tenido impreso un conflicto en su territorio, así como el Sumapaz ha sido epicentro de una lucha por la propiedad y uso de la tierra. Con todo lo anterior, evidenciado en la misma historia del municipio y el trasegar agrario de la provincia del Sumapaz, se hace necesario tener claridad de los conflictos contemporáneos que son latentes en nuestros lugares de vida, y que en este caso centra su atención en los impases suscitados con la doble calzada, pero que no son exclusivos de este municipio.

El análisis de las distintas transformaciones en la ocupación y uso del territorio en la cabecera municipal de Silvania, tuvo como otros puntos de anclaje las proyecciones inscritas en la idea de desarrollo nacional implementadas en el territorio, bajo lógicas extractivistas, lo que permitió debatir frente al conflicto, para entender la consecuente trasmutación de la localidad, los efectos en la configuración urbana y socio espacial del poblado, los precios del suelo, en función y disposición de la ciudad- región, entender de esta forma el mecanismo funcional del orden de nodos y periferias, que ofrecen servicios y recursos para el capital, a coste del incremento poblacional claramente especificado por lo circunscrito al turismo residencial, su demanda de tierras y la fomento a un crecimiento urbano en la cabecera, y que además promueve un patrón de expansión en baja densidad, en zonas suburbanas.

Esta acentuación y diferenciación socio-espacial en el proceso de ocupación del espacio, marcada por la capacidad económica de la población para acceder a la tierra, plantea una crítica frente al tipo de turismo que le apuesta el municipio, puesto que el impacto sobre los pobladores es mayor a los beneficios. Por tal motivo, la búsqueda de un modelo de turismo sostenible urge en el territorio, aunque no hay ecuación exitosa en los modelos de turismo sostenible, pues los modelos de desarrollo turístico, resultan en ultimas insostenibles: por razones económicas, sociales o ecológicas, ante el gran volumen, de agentes foráneos.

Debe señalarse, las características rurales de Sylvania y sus aspectos que así lo hacen, el campo por más verde que sea, debe entender al campesino y la comunidad inmersa en el lugar, y ante un modelo neoliberal, cada lugar por minúsculo que sea, queda inmerso en ese entramado, y en esa medida, este municipio por sus cualidades debe especializarse en aquellas actividades que le permita mostrarse como un espacio competitivo, visible en una economía globalizada. Y este caso, la reflexión ronda sobre el turismo, posiblemente interpretada como una “industria” fundamentada en la explotación, y en esa lógica expansiva, por tanto, oficios como la agricultura, se ven sustituidos, siendo está una la búsqueda por otros mercados.

Con esto, se hace una pequeña acotación respecto a la importancia de la agricultura, el campesinado y la preservación del espacio rural, en la permanencia de los pueblos en su entorno, y la defensa de los cultivos tradicionales y poder entender la alimentación, y sobre todo el agua, como un Derecho Humano fundamental y no como una mercancía, “el derecho de los pueblos a definir estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos”<sup>12</sup>. De esta manera el turismo, como cualquier otro sector económico, puede contribuir al desarrollo de una región o generar impactos altamente negativos; depende de la gestión, de la comunidad. El turismo hay que entenderlo como un espacio de conflicto social.

Aun así, el conflicto, como una forma de interacción social, una dialéctica de conflictos, y en ultimas “el conflicto puede ser afectado o tratado a través de la desaparición, negociación, absorción, eliminación o subordinación, sin embargo, más allá de una terminación se habla de una transformación”. (Silva G. , 2008).

De este modo, el municipio ha de responder a las necesidades de los foráneos y de los presentes, por lo tanto, debe buscar la protección y mejorar sus condiciones naturales, una oportunidad a futuro. De ahí que la apropiación y uso de la planificación territorial por parte de los habitantes sea crucial, de manera que satisfagan las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando las comunidades, los bienes naturales y la vida rural, entendiendo que no podemos exceder las capacidades de la región, del municipio, un difícil equilibrio donde se “haga uso de los recursos económicos, sociales, culturales y bienes naturales de la zona de

---

<sup>12</sup> Declaración Final del Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria, La Habana, Cuba, 7 de septiembre del 2001. Por el derecho de los pueblos a producir, a alimentarse y a ejercer su Soberanía Alimentaria.

destino sin reducir la satisfacción de los visitantes y sin generar impactos negativos en la sociedad anfitriona o en el ambiente” (Cañada & Gascón, 2007).

Por otro lado, considerando las disímiles y particularidades que hacen de Colombia un país de regiones, con precarias condiciones de vida, con altos índices de necesidades insatisfechas, que no han logrado articularse a la economía de mercado y que las bonanzas generadas por la explotación de los recursos naturales, no han sido capaces de lograr un desarrollo, ni empleo productivo sostenible. Inclusive, los POT en Colombia han dejado de lado aspectos básicos del ordenamiento como la conceptualización del acelerado proceso de urbanización que ha experimentado el país en los últimos años, y junto a este, la pérdida de áreas rurales y degradación de los bienes naturales por procesos de urbanización no controlada, siendo esta una tarea pendiente para ir construyendo un post-conflicto en el país.

Por otra parte, las transformaciones en la estructura laboral, están siendo inclinadas hacia la precarización y la tercerización, situaciones recurrentes que repercuten negativamente en los pobladores, principalmente los jóvenes, expuestos a al desempleo, que imposibilitan su movilidad social, y migran. A esto encontramos una institucionalidad sintetizada en su ordenamiento territorial desactualizado y en su concepción tecnocrática e impositiva sobre la democracia, lo que conlleva a presiones de poder sobre la gestión territorial, reflejado en una reglamentación que muestra la progresiva urbanización del municipio.

Justamente, la recomposición territorial implica una reorganización del poder político local y nacional; ajustes en las circunscripciones electorales; “una redistribución de la riqueza producida a todo nivel”, diría Fals Borda en 1999, y sumado a eso sentenciaba al OT con la gran tarea de diseñar y vigilar la construcción de una nueva sociedad entre nosotros, capaz de llevar a su realización de quienes la habitamos y trabajamos, especialmente de los miembros de la clase humilde (Fals, 1996) El ordenamiento no es un fin en sí mismo sino más bien un medio de organización humana del espacio, partiendo de las influencias históricas y culturales que actúan sobre su entorno.

De esta manera, urge la necesidad de replantear nuestra concepción de nuestros espacios contiguos, la región y los lugares, quizá desde la relación que construyen los sujetos con el territorio, entendido el lugar donde “desembocan todas las acciones, todas las pasiones, todos los poderes, todas las fuerzas, todas las debilidades, es donde la historia del hombre

plenamente se realiza a partir de las manifestaciones de su existencia” (Santos, 2002). Esta mirada invita a repensar la manera como tradicionalmente conciben nuestro territorio, y otros construyen nuestras comunidades. Este desafío que debe asumirlo la educación, la academia, su responsabilidad sobre nuestro territorio y decisión sobre su ordenamiento y otras formas de participación, para generar aprendizajes, en un campo de batalla donde se disputan los modelos de desarrollo que han marginalizado a la sociedad rural colombiana, los pueblos y el campo.

Paradójicamente, vemos vías repletas de autos, ciudades y redes, afuera otro mundo se debate entre la supervivencia, entre el olvido y la indiferencia; en el campo, los pueblos colombianos se refugian terruños en disputas, entre el poder, el desarraigo y la violencia, se han constituido como elementos primordiales que permiten entender la configuración poblacional de este país, la naturaleza demográfica del campo- ciudad. Ahora entre carreteras veloces, conectores indiferentes, gente sin lugares, miradas que se pierden y no se encuentran, flotan en pueblos desconocidos, historias pérdidas: ¿Cuándo las aplanadoras borraron el terruño? ¿Cuándo los jóvenes partieron a las ciudades? ¿Cuándo extraños se instalan en el territorio? Quedan los que se resisten a ser borrados, “*el* retorno al lugar es el recurso de aquel que frecuenta los no lugares (y que sueña, por ejemplo, con una residencia secundaria arraigada en las profundidades del terruño). Lugares y no lugares se oponen (o se atraen) como las palabras y los conceptos que permiten describirlas.” (Auge, 1992).

Este tipo de reflexiones debe contribuir a la entender las realidades y condiciones de nuestra región, sus municipios y la ruralidad. Cómo concebimos nuestra relación con la ciudad- capital y los vínculos de nosotros los habitantes, con el territorio, siendo imperante la contribución de la academia con la región, a una cultura que ofrezca un conocimiento significativo que ayude a equilibrar fuerzas entre la cultura urbana que marginaliza la sociedad rural.

## 6 BIBLIOGRAFIA

- Alcaldía Municipal de Silvania. (2012). *PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL 2012-2015*. Acuerdo 004, Silvania.
- Alcaldía Municipal de Silvania. (2016). *PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL 2016-2020*. Acuerdo 001, Silvania.
- Araque, A., & Angarita, J. (2007). *Observatorio del precio del suelo para el departamento de Cundinamarca*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia- Gobernación de Cundinamarca.
- Atkinson, R., & Bridge, G. (2005). *Gentrification in a global context. The new urban colonialism*. New York: Routledge.
- Auge, M. (1992). *Los no lugares, espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedinsa.
- Bauman, Z. (2001). *La Globalización, consecuencias humanas*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Bosier, S. (2006). Algunas reflexiones para aproximarse al concepto de ciudad- región. *Anfora*, 13(21), 10-35.
- Buitrago, O., & Carvajal, N. (2005). La dimensión regional de los planes de ordenamiento territorial del área metropolitana de Bogotá. *Perspectiva Geografica*(11), 93- 122.
- Cánoves, G., & Blanco, A. (2006). Teletrabajo, género y gentrificación en los espacios rurales: nuevos usos y nuevos protagonistas. *Geographicalia*, 99- 110.
- Cánoves, G., Villarino, M., & Herrera, L. (2006). Políticas públicas, turismo rural y sostenibilidad: difícil equilibrio. *Boletín de la A.G.E*(41), 199- 217.
- Cantor, X. (2008). *Competitividad de la ciudad intermedia en la red global de ciudades: Caso región central Cundinamarca*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Cañada, E., & Gascón, J. (2007). *Turismo y desarrollo: herramientas para una mirada crítica*. Managua: Enlace.
- Cardoso, P. L. (2001). Principales teorías sobre el conflicto social. *Revista de Historia*(15), 235- 250.



- Carrion, G. (Junio de 2008). Debilidades del nivel regional en el Ordenamiento Territorial Colombiano. Aproximación desde la normatividad política administrativa y de usos del suelo. *ACE Arquitectura, ciudad y entorno*(7), 144-166.
- CEPAL & OIJ. (2004). *La juventud iberoamericana tendencias y urgencias* . Ciudad de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Organización Iberoamericana de Juventud.
- Consejo Municipal de Silvania. (2000). *Plan Básico de Ordenamiento territorial de Silvania*. Acuerdo 22 de 2000, Silvania.
- Coser, L. (1970). *Nuevos aportes a la teoría del conflicto social*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Crespo, F. (Abril- Junio de 2006). Espacio, territorialidad y poder. *Ciudades, revista trimestral de la red de investigación urbana*(70), 17-22.
- Cuesta, J. M. (2006). Ordenación del territorio, medio ambiente y globalización: reflexiones desde la geografía regional al nuevo contexto socio- económico. *Boleton de la A.G.E.N*(42), 255- 269.
- DANE. (2005). *Censo básico DANE*. Bogotá.
- De Sousa Santos, B. (2005). *La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. Buenos Aires: Laboratorio de Políticas públicas.
- Duhau, E., & Giglia, Á. (Mayo- Agosto de 2004). Conflictos por el espacio y el orden urbano. *Estudios demográficos y urbanos*(56), 257- 288.
- Duhau, E., & Giglia, Á. (2008). *Las reglas del desorden, habitar la metrópoli*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- El Tiempo. (1 de 11 de 2012). 'Proyecto vial partió a Silvania en dos': Alcalde. *EL TIEMPO, Redacción Cundinamarca*.
- Estébanez, J. (1982). Geografía Humanística. *Anales de Geografía de la Univ. Complutense*(2), 11- 31.
- Fals, O. (1996). *Región e historia, elementos sobre ordenamiento y equilibrio regional en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo editores- IEPRI Universidad Nacional.

- Fals, O. (Enero de 1999). Guía práctica del ordenamiento territorial en Colombia: contribución para la solución de conflictos. *Revista Análisis político- IEPRI*(36).
- Fernandes, B. (2005). Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais. Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais. (CLACSO, Ed.) *Observatorio Social de América Latina*,(16), 273-284.
- Fernandes, B. (2010). *Territorios en disputa: campesinos y agrobusiness*. Sao Paulo: UNESP- CLACSO.
- Galvéz, A. (2002). Revisión Bibliográfica: usos y utilidades. *Matronas Profesión*(10), 10-25.
- Galvis, D., & Tobón, A. (Agosto de 2009). Análisis sobre la evolución reciente del sector de transporte en Colombia. *Perfil de Coyuntura Económica*(13), 147-163.
- García, J. (2006). Geografía regional. En A. Lindón, & D. Hiernux, *Tratado de Geografía Humana* (págs. 25- 70). Madrid: Anthropos.
- García, L. (2001). Elitización: propuesta en español para el término Gentrificación. *Revista bibliográfica de geografía y Ciencias Sociales*, 21.
- Gaybor, A. (2011). *Acumulación capitalista en el campo y despojo de Agua*. Quito: Consorcio CAMAREN.
- Gialdino, I. V. (2006). *Estructura de la Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedinsa.
- Giménez, G. (1997). *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. San Andrés Totoltepec: Instituto de investigaciones sociales de la UNAM.
- Gómez Orea, D. (1994). *Ordenación del Territorio: Una aproximación desde el medio físico*. Madrid: Instituto Tecnológico Minero de España, Editorial Agrícola Española S.A.
- González, K. (9 de Febrero de 2002). Sylvania, refugio de los Sutagaos. *EL TIEMPO*, pág. 20.
- Grajales, S., & Concheiro, L. (2009). Nueva ruralidad y desarrollo territorial, una perspectiva de los sujetos sociales. *VEREDAS 18*, 154- 167.
- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano, reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: PAIDOS.

- Gudynas, E. (Febrero de 2013). Extacciones, extractivismo y extahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de los recursos naturales. *Observatorio del Desarrollo. CLAES*, 18, 1-18.
- Guirado, C. (2012). ¿Gentrificación en áreas rurales? Turismo, migración y cambio social. En C. F. Rafael Baena Escudero, *Investigando en Rural* (págs. 145- 155). Navarra: Ulzama Ediciones.
- Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Ciudad de México: Siglo XXI editores.
- Harvey, D. (2004). El "Nuevo" Imperialismo acumulación por desposesión. *Socialist register: CLACSO*, 99- 129.
- Hernández, R. (2010). *Metodología de la investigación*. Ciudad de México: McGraw/Hill Interamerican Editores S.A de C.V.
- Ibarra, J. (Abril- Septiembre de 2007). Reflexiones sobre el ordenamiento territorial en Colombia. *Justicia Juris*, 7, 37- 45.
- Instituto de Ciencia y política. (2011). Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial. *Observatorio Legislativo*(186), 1-4.
- Jerez, L., & Martín, V. (2011). La renta de la tierra: los precios del suelo y la especulación inmobiliaria. *Nimbus*(27-28, ), 41-61.
- Kay, C. (Octubre- Diciembre de 2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? *Revista mexicana de Sociología*, 71(4), 607- 645.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio* (Vol. 3). Madrid: Capital Swing libros.
- Lefebvre, H. (1975). *Espacio y política, el derecho a la ciudad II*. Barcelona: Ediciones Península.
- Lon-Wo, E. (2005). La producción avícola y la contaminación ambiental. *VIII Encuentro de nutrición y producción de Animales monogástricos* (págs. 29- 34). La Habana: Instituto de Ciencias Animal.
- Machado, A. (1997). *Tenencia de tierras, problemas agrarios y conflicto*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Martinez, M. (2008). *Epistemología y metodología cualitativa en las Ciencias Sociales*. Ciudad de México: Trillos.
- Masiris, Á. (2005). *Fundamentos conceptuales y metodológicos del ordenamiento territorial*. Tunja: Colección investigadores UPTC- Jotmar Ltda.
- Masiris, Á. (2006). *Políticas latinoamericanas de Ordenamiento Territorial, realidad y desafíos*. Tunja: Colecciones UPTC.
- Massey, D. (2004). *Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización* (Vol. 57). Barcelona: Treballs de la SCG.
- Montañez, G., & Delgado, O. (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básico para un proyecto nacional. *Colombia, cuadernos de Geografía*, V(VII), 120- 134.
- Nates, B. (Enero- Diciembre de 2008). Proceso de gentrificación en lugares rururbanos: presupuestos conceptuales para su estudio en Colombia. *antropol.sociol*(10), 253-269.
- Ortega, J. (2000). *Los horizontes de la Geografía*. Barcelona: Ariel.
- Otero, S. (2009). “Superando la crisis con infraestructura ¿Promesas nuevas o promesas viejas? *Revista Cien días*(66), 32- 39.
- Palacios, M. (2011). *De quién es la tierra? Propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Paré, L. (2012). La relación campo- ciudad: elementos para agendas en común. *ALARSU*, 95-112.
- Pineda, S. (2009). *Ciudad- región global: Una perspectiva de la gobernanza democrática territorial*. Bogotá: Centro de Pensamiento en Estrategias Competitivas – CEPEC Universidad del Rosario.
- Piñeros, R. (2014). *Juventudes rurales en el Sumapaz Cundinamarqués. Trayectorias sociales y relatos de vida*. (Primera ed.). Bogotá: Pregraf.
- PNUD. (2011). *Informe Nacional de Desarrollo Humano. Colombia razones para la esperanza*. Bogotá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- RAPE. (2013). *Documento técnico de soporte, de la región administrativa de planificación especial RAPE región central*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

- Ricardo, D. (1973). *Principios de economía política y tributaria, Doctrina de adam Smith acerca de la renta de la tierra* (Vol. II). Ciudad de México: Fondo de Cultura económica.
- Rossete, F., & Bocco, G. (Julio- Septiembre de 2003). Los sistemas de información geográfica y la percepción remota. Herramientas integradas para los planes de manejo. *Gaceta Ecológica*(68), 43- 54.
- Sabino, C. (2004). *Desarrollo y calidad de Vida*. Buenos Aires: Unión Editorial.
- Salvà, P. A. (2011). El turismo residencial ¿Una manifestación de nuevos turismo y nuevos comportamientos turísticos en el siglo XXI? *Cuadernos de Turismo*(27), 823-836.
- Sánchez, R. (1993). La ciudad: el poder y lo social. . *La ciudad: habita de diversidad y complejidad* (págs. 302-316). Bogotá: Universidad Nacional.
- Santos, M. (1995). *La metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Oikos-tau.
- Santos, M. (2002). O dinheiro e o território. En M. Santos, B. Becker, C. Franco, C. Porto, E. Limond, & J. Bisntock, *Território, territórios: ensaios sobre o ordenamento territorial*. (págs. 13- 22). Sao Paulo: Niterói: Programa de Pós-Graduação em Geografia da Universidade Federal Fluminense; Associação dos Geógrafos Brasileiros,.
- Shiva, V. (2003). *Las Guerras por el Agua, privatización, contaminación y lucro*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Silva, G. (2008). La teoría del conflicto, un marco teórico necesario. *Prolegómenos derechos y valores*, XI(22), 29- 43.
- Silva, I. (1951). *Silvania, datos para su historia*. Bogotá: Imprenta Departamental.
- Soja, E. (1989). *Postmodern Geographies. The reassertion of space in critical social theory*. Londres: Verso/New Left Books.
- Solana, M. (2006). Nuevas dinámicas migratorias en los espacios rurales. vivienda, cambio social y procesos de elitización. *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (AGER)*,(5), 57- 87.
- Sosa, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* (Vol. 4). Ciudad de Guatemala: Cara Parens XI.

- Torado, R. (1978). La renta de la tierra: algunos antecedentes teoricos. *Revista Eure*, 37- 48.
- Vega, R. (2002). *Gente muy rebelde, protesta popular y modernización capitalista en Colombia (1909- 1929), Tomo II. Indigenas, campesinos y protestas agrarias*. Bogotá: Pensamiento Critico.
- Velandia, R. (1985). *Silvania, pueblo agrario: el chocho y su revolución rural*. Bogotá: Junta organizadora del Cincuentenario.
- Vidal, T., & Pol Urrútia, E. (2005). La apropiación del espacio, una propuesta teorica para comprender la vinculación entre personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36, 281-297.
- Zoido, F. (1998). Geografía y ordenación del territorio. *Nuevas fronteas de los contenidos geográficos*.(16), 19- 31.

## 7 ANEXOS.

### ANEXO 1. GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCUTRADA

Instrumento construido para la investigación, utilizado con el fin de describir las transformaciones en la ocupación del espacio y conflictos previamente delimitados (usos- valores y servicios). Dirigido a habitantes que tuvieran conocimiento de las dinámicas territoriales en el municipio de Silvania. Para la selección se siguió un muestreo selectivo, por lo que tomo en cuenta la antigüedad de los sujetos en el lugar, trabajadores de finca raíz, comerciantes, presidentes de juntas de acción comunal y habitantes del común, que brindaron su visión y conocimiento sobre el tema.

¿Cuáles han sido los principales impactos de la construcción de la doble calzada sobre la vía Panamericana en la cabecera municipal de Silvania- antes y después-?

#### Valores del Suelo.

- ¿Cuál es el precio del suelo que oscila en la cabecera del municipio de Silvania?
- ¿En perspectiva comparada frente a otros municipios como se ubica el valor del suelo de Silvania?
- ¿Que variables inciden en la variación del valor del suelo en el municipio? Ej. Ubicación- Servicios
- ¿Cómo han sido las variaciones del precio del suelo en el casco urbano del municipio, en la última década?
- ¿Cómo ha incidido el turismo en los precios del suelo?

#### Usos del Suelo:

- ¿Qué papel juega la doble calzada, en las variaciones del uso del suelo?
- ¿Qué papel juega el club el bosque en las variaciones del uso del suelo?

- ¿Qué transformaciones ha presentado el uso del suelo en la cabecera municipal de Silvania en los últimos años?
- ¿Se ha presentado movilidad demográfica a raíz de proyectos de infraestructura como la doble calzada?
- ¿Quiénes son los principales compradores? ¿Quiénes llegan a Silvana? ¿Porque?
- ¿Qué actividades se prestan en dichos lugares? ¿Comercio, vivienda, industrial, agrícola?
- ¿Cómo son las condiciones laborales en el municipio?
- ¿Conoce el PBOT de Silvania? ¿Sabe que establece respecto a usos del suelo?

**Servicios básicos sanitarios: Escasez en la disponibilidad de Agua en ciertos barrios del municipio.**

- ¿Existe problemas en la disponibilidad de agua?
  - ¿Durante los últimos años como se ha presentado dicha problemática?
  - ¿Cuál cree que es la razón de la escasez del agua?
- ¿Cree que existe relación entre la construcción de la doble calzada y la disponibilidad del líquido?
- ¿Cuáles son los lugares donde más se presenta dicha afectación?
  - ¿Qué responden las autoridades competentes frente al caso?
  - ¿Existen nuevos puntos de captación o adecuaciones al acueducto para su disponibilidad?

- **Extractos:**

**ENTREVISTA REALIZADA EL DÍA 06 DE SEPTIEMBRE DE 2016** a la Sra. **Mireya M.**, ha vivido en el municipio de Silvania durante más de 30 años, los primeros 15 años vivió en la zona rural entre las veredas Santa Rita y Usatama, luego se trasladó (por cercanía al colegio para sus hijos), a la zona urbana de Silvania en el barrio los puentes, oriente del municipio. Se desempeñó en diferentes oficios: agricultura, empleada doméstica y actualmente es tendera.

ENTREVISTADOR: **William Vargas**

*Valores del Suelo.*

**William Vargas**- Usted que ha vivido en esta parte del pueblo durante más de 15 años, considera que ¿ha variado los precios del suelo en el municipio?

**Mireya M.** Sí, claro bastante, porque ha llegado mucho comercio, mucho turista, entonces eso ha hecho que se suba el presupuesto, suba todo y eso incluye la tierra, y claro las casas también. y empiecen a construir más.

**W.V:** - ¿Podría dar un porcentaje de ese aumento?

**M.M:** Hummm, eso siempre ha variado ¿cómo qué?, un ochenta o noventa por ciento, más o menos, siempre ha subido arto, porque antes uno lote se conseguía en nueve o doce millones, el más caro, ahora no baja de ochenta o cincuenta, el más barato.

**W. V-** ¿Podría dar una fecha una fecha de ese aumento?

**M.M-** Pues en el 2000 eran más baratos, 2005 eran más baratos, pero como en el 2010 hasta la fecha se han disparado, de manera así progresiva.

**W. V:** ¿Podría decir que tiene algún impacto la doble calzada?

**M.M:** Pues sí, ha traído a mucha gente mucho turista, mucho comerciante, y también por el clima, porque el clima favorece mucho. Pero también se fue la gente que vivía en la carretera y le pasaron la doble calzada, ahí les compraron las viviendas y muchos se fueron para Fusa, la mayoría de acá se fue para allá, más barato, y otros pusieron negocios en el pueblo, en el centro o arrendaron ahí cerca para poner negocios, muchos negocios de la carretera se acabaron, pero aquí en los barrios en el centro se agrandó, pues como le digo, muchos buscaron adentro para montar y recuperar su negocio, entonces se está creciendo el comercio en Silvania, porque han puesto muchísimos negocios.

**W.V.** Precisamente, ¿cómo ha influenciado el turismo en el municipio sobre los precios de la tierra?

**M.M.** Pues dicen que en Bogotá esta cara la vida, y mucho estrés, e igual por lo mismo, viene arto por el clima, muchos vienen de Bogotá porque el clima de allá les afecta, entonces vienen acá pa' estar fines de semana a descansar. Y claro a aumentado los precios, entres más turistas, más gente que hace, y más caro, casi todo.

**W.V.** Mirando a otros municipios de la región y del departamento, que usted sepa ¿Podría hacer una comparación de los precios del suelo?

**M.M.** Pues la verdad el precio está como igual, igual, porque en Silvania era un poquito más barato que fusa, ahorita son mayores, y pues otros municipios, no sé, granada también se volvió caro, aunque allá va otro tipo de compradores.

**W.V.** Hablando de precios aquí en la zona urbana del municipio ¿Qué variaciones ahí en los valores dependiendo la ubicación?

**M.M.** Pues si eso depende, por ejemplo, en el centro es más caro que acá, y en los condóminos, toda esa parte sub-urbana es mucho más caro que en el centro, aunque, se puede decir que el precio en el centro y acá en Los Puentes casi está igual, por lo que han hecho muchas construcciones.... ahorita, por todo lado es igual, ¡por todo lado esta caro!, por ejemplo, aquí en Los Puentes están construyendo demasiado, en el centro también, hasta en las veredas se están construyendo, y ni que se diga en los condominios, aquí de la carretera, de (barrio) los puentes pa' arriba están construyendo, un conjunto que están haciendo, no es el nombre, pero son apartamentos, y terminan ahí y pasan aquí al frente, y siguen construyendo.

**W.V.** Segura ¿Pero según el documento de ordenamiento territorial esta parte es zona protegida?

**M.M.** Pero, ya le dieron permiso, hicieron estudios de suelo, y le dijeron que podían hacer y van hacer como nueve apartamentos, y ya tumbaron casa vieja (antiguo hogar del fundador) para construir desde ahí, los nietos vendieron para construir.

**W.V.** ¿y son gente de acá?

**M.M.** No el vino, y compro, para construir, pero creo que la mayoría de los que construyen no son de acá.

*Usos del Suelo:*

**W.V.** Hablando de que hay más constructores ¿Ud. podría decirme quienes son los compradores de esas viviendas?

**M.M.** Pues, en la zona del club los bosques llegan los de más plata, los más ricos, pues allá llegan muchos altos, toda esa parte de los condominios, porque es mucho más caro. En cambio, por acá (barrio Los puentes) llegan más estratos medios, igual que en el pueblo (centro). Y pues llegan de todo, sobretodo turistas, vienen mucho turista, pensionados. O también gente de otros lados a trabajar acá, y vienen la semana y se van.

**W.V.** ¿En que trabajan?

**M.M.** En construcción, por lo que se han disparado las construcciones, a gente que viene compra los lotes y mandan a construir, y traen sus trabajadores de otros lados, y cuando ya está construido los que mandaron a construir llegan a vivir acá, aunque en parte, vienen solo por temporadas a sus casas, los fines de semana y se devuelven pa' sus trabajos, sus casas, pero también hay gente que vive acá y viajan todos los días, aquí arriba yo tengo un vecino que viene y va. Eso es muy variable.

**W.V.** ¿Así como llega gente hay gente que se va?

**M.M.** Como le dije, llegan turistas, pero los jóvenes, la juventud más que todo, los que salen de los colegios, los que no puedan seguir una carrera, se van para Bogotá, para otro lado a conseguir fuente de trabajo. Y también las gentes que venden sus finquitas, sus parcelas, salen o algunos vienen a comprar en pueblo, un lotecito o casa, lo que encuentre, a veces no encuentran pues ni modo, muchos vecinos se fueron, yo me quedé, luego de que se vendiera la finca, busqué trabajo y luego de que no hubo, toco a punta de préstamos y monte la tienda, así se sobrevive



W.V. ¿y esta gente que vendieron sus fincas, vienen al pueblo y a que se dedican?

M.M. pues vienen, compran sus casas y viven de arriendos, de eso se están mantenido

W.V. Bueno y toda esta gente que llega ¿Qué hace? a ¿Qué se dedica? ¿Establecen comercio, solo vivienda, o manufacturas, o agricultura?

M.M. Pues diría que comercio, la agricultura eso ya no, muy poco, vienen hacen su casa y algunos montan un negocio o la mayoría solo la casa, pero de resto nada, lo agrícola se acabó.

W.V. ¿y la manufactura, en este caso el mimbre o procesamiento de alimentos?

M.M. Pues eso del mimbre se disparó, las ventas pa' los turistas y todo eso, y se vuelve casi en la única fuente de trabajo así para los muchachos que aún viven aquí, diría que es eso, mi hijo, le toco trabajar, el único lugar donde le contrataron, aunque le paguen por días, pues porque no es una labor permanente, pero así también es como hacen pa' mantener el negocio, contratan muchachos de colegio y evitar más gastos, y también están los servicios así en los condominios o en las casas, ahh y los negocios.

W.V. Con estas nuevas actividades, ¿cómo son las condiciones laborales de los trabajadores?

M.M. Pues, mire que ya la juventud no quiere ir al campo, entonces prefieren decirse a cosas de acá como la venta, el mimbre... y pues se uno mira y busca allá en los condominios pues allá contratan con todo lo de la ley, porque les toca, por ejemplo muchas empleadas, pero si solo las buscan para los fines de semana, pues les pagan el fin de semana, ahí en los condominios es así también, muy inestable, los fines de semana o cuando vengan los dueños de las quintas, ósea, por temporadas, y cuando no vienen, no hay festivos pues no hay empleo, y si Sylvania se ha caracterizado por eso, porque aquí es muy poco el empleo, y si consiguen el empleo es muy barato lo que les pagan.

W.V. Ok, de esta manera, ¿Ud. podría decir que han cambiado los usos del suelo en los últimos años?

M.M. ¡Claro! Eso ha sido total, porque se han construido mucho, pues igual las fincas ya las loteado, para construir, entonces ya no hay fincas por aquí para el cultivo, sino solamente para vivienda, la parte urbana, la urbanización se ha crecido.

W.V. ¿Se puede hablar de que la doble calzada ha tenido que ver con esos cambios?

M.M. Claro, porque la gente ya, les da por salir, porque es más cerquita, a Bogotá, pues así es menos tiempo, y hasta por derrumbamientos, ahora eso ya casi no se ve, la gente sale más seguido.

W.V. y así mismo ¿que tanto ha influenciado el Club el Bosque?

M.M. Si, esos son los que más atraen gente, y los que más construyen.

W.V. ¿Conoce algo del plan de ordenamiento de Sylvania?

M.M. (silencio) No, no.

*Servicios básicos sanitarios: Escases en la disponibilidad de Agua en ciertos barrios del municipio.*

W.V. Bueno, con la llegada de tanta gente con la doble calzada ¿Cómo han variado las condiciones de los servicios públicos como agua principalmente o energía?

M.M. Uy, pues se han subido demasiado, y también han disminuido en partes, el agua, por ejemplo, aquí no ha variado mucho la cantidad, aquí (Barrio Los Puentes) rara vez lo quitan, y eso es porque, el barrio tiene unos tanques que distribuyen el agua solo pa' acá, pero en otros lados del centro o en los barrios de arriba, han quitado mucho el agua, y eso es porque toda se la mandan a los condominios, eso es lo que tengo entendido, porque toda el agua viene del mismo lugar, del río, pero no la distribuyen igual. Y allá (condominios) consumen mucha, mucha agua y poco no les falta el agua, porque tienen que mantener todo limpio, las piscinas y los pastos, y allá como tienen más fuentes de entrada, pues es prioridad.

W.V. Finalmente, ¿Qué otros impactos han traído la doble calzada?

M.M. Pues así cerca el problema de las basuras, mucho carro, y el ruido de las mulas, no y lo feo de la doble calzada ahorita es el paso, el peligro de que ha habido muchos accidentes, porque hicieron muy mal el puente, mal ubicado, casi no lo usamos, porque si uno se va de noche peligra que lo atraquen, ahí la policía no hace nada, aquí han venido muchos atracados y la policía, lo que hace

es regañarlos, les dicen ¿Por qué se dejó robar? Entonces usted prefiere, bien si lo coge un carro o dejarse robar, entonces muy pocos usamos ese puente porque eso es solo.

**W.V.** ¿Eso sería otro impacto, la inseguridad?

**M.M.** Si mucha, mucha inseguridad, mucho ladronismo, gente que también viene acá, vienen atracan y se van, sin importar a quien sea mujer, viejo. Y la policía no dice nada, quien sabe si son cómplices o se hacen los de la vista gorda.

**ENTREVISTA REALIZADA EL DÍA 19 DE SEPTIEMBRE** al Sr. **Fabio B.**, habitante del municipio de Sylvania por más de 40 años, gran parte dedicó al campo, luego se trasladó al casco urbano, y lleva 10 años trabajando en oficios de jardinería en uno de los condominios de la zona sub-urbana al sur del municipio.

**ENTREVISTADOR:** **William Vargas**

**William Vargas-** Partiendo de la construcción de la doble calzada ¿considera usted que ha habido variaciones en los precios del suelo en el municipio?

**Fabio B.** Si ha variado, se elevado un poco más, por lo menos como un 50%, ha aumentado en todo lado va subiendo, solo que acá es donde más disparó, y pues con la doble calzada es que ha ido aumentado más, por lo que llaga más gente y por lo que tampoco hay mucho problema ¿Cómo le dijera yo? mejor dicho de la guerrilla, de seguridad, eso también ha mejorado entonces llegan más gente de Bogotá, de muchas partes, llegan aquí a Sylvania, porque pa' que los condóminos llega harta gente, porque cuando se fue la guerrilla y otros grupos, trajeron la doble calzada y vino todos. Ahora uno ve los días sábados, más que todo la carranta que llega pa' ese lado de los condominios, eso no se ve más, y porque hay donde estoy yo, siguen mucho más condominio de ahí para adelante, entonces es mucho la gente llega a esos lados, porque son condominios de 80 casas, otras de 60, no más donde estoy yo, hay 81 casas, y al pie hay 5 condominios más, y pa' adelante hay machismos más, con todo, con sus celadores para celar.

**W.V.** Muchos condominios ¿y eso antes que era?,

**F.B.** Eso era para la agricultura, ahora es gente que viven y tienen todos esos conjuntos copados, y hay gente que duran hasta seis meses pa' venir. Si mandan a arreglar las casas, pa limpiarlas, mantenerlas limpiarlas.

**W.V:** Hablando de esto ¿Cuál es la gente que llega?, ¿quiénes son los principales compradores?

**F.B.** Pues ahí donde yo estoy trabajando en los condóminos los Alpes, han llegado unos de Bogotá, de otros países, también he visto gente que viene de otros países y compran el lote para descansar acá, vienen solo para el descanso y salen pa' Bogotá, y luego vuelven los otros sábados, o vienen los días de temporada lo que es festivo, que son los días que más vienen para pasarlos ahí en los condominios y otra vez se van, pero durar, durar no, eso no viven, dos, tres, cuatro días y parten. Pero también hay gente que viene y arrienda las fincas solas.

**W.V.** ¿y esta gente viene y que hace, solo residencia u otras actividades, comercio, agricultura...?

**F.B.** No pues ellos vienen y construyen su casa o a veces, hay otros que construyen la vivienda, venden y se van, y eso llegan y quedan otros, y se quedan para residencia, y no cultivan es poco, lo que ellos en el pedazo que tienen siembran es aguacates, lo que es frutales, simplemente lo que es para ellos mismos, pero mucho de eso se pierde mucha, mucha comida, porque antes nosotros cuando arreglamos eso recogemos los días sábados montones de comida pa' las canecas, porque eso ya no sirve.

**W.V.** ¿Qué papel cumple el club el bosque? ¿Es un referente también que ayuda a que toda esta gente venga?

**F.B.** Allá llega mucha gente más, más que todo por los juegos, el asunto de las recreaciones, eso de la raqueta (tenis) y demás cosas que hay allá. allá, lagos, piscinas, restaurantes y muchos juegos que a la gente le llama la atención, hay cosas que ni yo conozco (risas)

**W.V.** y volviendo a la gente que antes vivía ahí, antes de los condominios, ¿Qué pasó con ellos?

**F.B.** Todos ellos se fueron, por lo menos los que yo, donde estoy yo, el dueño de eso era todo eso donde se hicieron las 81 casas, el dueño falleció, lotearon, se repartieron, vendieron los lotes y se fueron.

**W.V.** ¿y está gente que hace ahora?

**F.B.** Muchos se fueron, pues igual la gente que se quedaron, pues requieren mucha gente pa' trabajar ahí, más que todas mujeres pa' limpiar las casas y los otros son los jardineros, los que hacen el aseo de los lotes., como yo, y celadores, eso son los trabajos, que hay allá

**W.V.** ¿Y qué tal las condiciones laborales?

**F.B.** Con toda las de la ley ellos pagan, por ejemplo, yo soy permanente y tengo contrato indefinido trabajó para el condominio, pero muchos otros más que no, que trabajan para las casas aparte, ahí estoy yo con dos más, pero otros jardineros tienen es contratitos por días., por ejemplo, cada casa tienen de dos o tres personas para el aseo y cosas, pero responden por temporadas, y luego salen, y buscan otros trabajos, por allá a otros condominios, hay les toca ayudarse para no quedarse sin nada que hacer, se van ocupando de condominio en condominio.

**W.V.** ¿De esta gente que han comprado, hay personas que han adquirido más y más tierras-terratratiénientes?

**F.B.** Por esos lados, el que tiene y que ha comprado mucha, mucha tierra ahorita, es Enrique Gómez, el evangélico ese si tiene mucha, mucha tierra, y ahí la tiene, alguna gente trabajando, y ganadería solo ganadería, pero de cultivos nada, ahí la tiene (la tierra) como engorde no más, simplemente, porque ese si tiene harta tierra, porque ese es el que ha comprado a la gente por esos lados, mejor dicho, ha sacado a la gente que en verdad cultiva, pa' tener esa tierra para no producirla.

**W.V.** ¿Hablando de la ganadería, tiene conocimiento del impacto de las avícolas y porcícolas?

**F.B.** Pues por esos no se va nada de eso de que haiga cultivo de pollos, gallinas de eso, no hay, más bien si por todo el lado del río pa' arriba, de Los Puentes pa' allá (veredas del oriente), pero para el lado de los condominios no, allá no dejan por los olores, ahí si lo prohíben, pero por estos lados si se ve, y esa gente de arriba vierte los desechos al barro blanco y es una vaina muy tremenda.

**W.V.** Hablando ahora en términos de servicios básicos sanitarios ¿allá escasea el agua?

**F.B.** No pa' que pero el agua allá no hace falta, y eso por lo se utiliza surtidores pa' los riegos, allá es mucho el agua que se utiliza, por lo menos en las piscinas, o regar los campos, se va mucha agua, para hacer mantenimiento y eso van construyendo y el agua no ha faltado, porque esa agua de los condominios la traen de aquí del barro blanco, eso la cogen y toda se la llevan pa' allá, por eso es el pueblo aquí sufre por el agua porque todo se lo lleva los condominios, porque si les llega a falta (el agua), eso hacen cartas, llamadas, de todo, nunca los dejan sin agua.

## **ANEXO 2. PRE- DIAGNÓSTICO INTERPRETATIVO DE LA REALIDAD SOCIAL Y AMBIENTAL DEL MUNICIPIO DE SILVANIA- CUNDINAMARCA.**

Este instrumento fue construido por el semillero de investigación observatorio socio-ambiental del Sumapaz, del grupo de investigación subjetividad educación y cultura, en el marco del proyecto foro "Agua, Vida y Territorio". Para esta investigación fue utilizada con el fin de describir los conflictos presentes en el municipio. Corresponde a un diseño de preguntas semiestructurado, aplicada a líderes comunitarios en temas sobre la perspectiva económica y social de su territorio:

Fecha de aplicación: 03 de septiembre de 2016

Elaborado por:  
**José Linares- 3143968740**

Expresidente de la Asociación de acueductos verdéales del municipio.

**Mario Echeverry**- 3115380968

Presidente de la Junta de acción comunal vereda Panamá Alto.

**William Vargas**- 3115283141

Integrante Observatorio Socio-Ambiental Sumapaz

### Metodología

Esta guía se puede desarrollar de acuerdo a las potencialidades y facilidades del equipo u organización que pretenda emprender el diagnóstico; es decir se puede desarrollar por medio de entrevistas, compilación de documentos, registro fotográfico, cartografía social, entre otros. Siendo el objetivo principal generar un dialogo y conocimiento del territorio.

Las categorías que se propone para el trabajo, no son definidas ni estáticas ellas se adecuan dependiendo de las necesidades y búsquedas de los diagnósticos y necesidades de las comunidades para nuestro propósito, organizamos la información en una matriz donde ubicamos tres dimensiones, en este caso que permitan ver las relaciones territoriales con las instituciones, con la comunidad y específicamente en el desarrollo de su economía. A continuación, con unos factores a examinar, específicos y unos actores quienes nos permiten acceder a la información, Finalmente una Columna con las técnicas para la recolección de la información.

<i>Dimensión</i>	<i>Factor</i>	<i>Actores</i>	<i>Técnicas</i>	<i>Responsable</i>
<b>Territorio-comunidad</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• formas de participación ciudadana.</li> <li>• relación rural/urbano</li> <li>• problemáticas ambientales y sociales</li> </ul>	Líderes de JAC, participantes de veedurías ambientales organizaciones sociales y ambientales en general	Entrevista semi estructurada	Organización por municipios y apoyo a municipios hermanos
<b>Territorio-economía/mercado</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Vocación y usos del suelo</li> <li>• Productos se cultivan</li> <li>• Zonas de expansión urbana,</li> <li>• Zonas de protección ambiental</li> <li>• Zonas de riesgo o alto riesgo</li> <li>• Principales empresas – comerciales, agrícolas, ganaderas...-</li> <li>• Proyectos de extracción de materias primas</li> </ul>	Líderes de JAC, participantes de veedurías ambientales organizaciones sociales y ambientales en general	Entrevista semi estructurada	Organización por municipios y apoyo a municipios hermanos

**Objetivo:** Fortalecer la perspectiva por parte de las comunidades de región del Sumapaz, que permita una planeación y decisión autónoma en los territorios.

**Fase 1:** pre diagnostico que se elabora con algunos sectores sociales de la comunidad por municipio y se envía como insumo para su presentación en el foro regional agua vida y territorio Suma voces + suma paz para su retroalimentación en mesas de trabajo.

**Fase 2:** trabajo en cada municipio, con la devolución previa por parte del equipo político pedagógico del foro, para que en cada localidad se dé su construcción y perfeccionamiento dando una visión de región que permita potencializar el trabajo de cada municipio.

**Fase 3:** generar un documento base que permita ir comprendiendo la región desde las comunidades y sea insumo básico de trabajo en escenarios de participación y decisión frente a los territorios.

### Matriz

#### Territorio-comunidad:

#### Organizaciones sociales, políticas y comunitarias del municipio.

**Silvania, cuenta con diferentes organizaciones sociales, pero que en términos** de la misma comunidad tan solo representan “figuras de papel”, pues son en realidad muy pocos los escenarios de participación propiamente conformados y en debido funcionamiento, en esa medida las únicas organizaciones mencionadas son las Juntas de Acción Comunal, las cuales tienen muy poca participación e incidencia en las decisiones políticas, pues se encuentran directamente abocadas al gobierno municipal, y por otro lado se halla la Asociación de Acueductos Verdales del municipio que actualmente de manera independiente han llevado a cabo distintas acciones legales para la protección del recurso hídrico y además pequeñas asociaciones de productores, que no han tenido la suficiente relevancia por falta de apoyo y participación.

#### Escenario de participación existentes en el municipio:

Escenario de participación	Existe	Participa	Observaciones
<i>Planes de ordenamiento territorial</i>	Silvania cuenta con el Plan básico de Ordenamiento Territorial Municipal (PBOT). Acuerdo 22 del 31 de octubre de 2000	La comunidad manifiesta descontento, pues no se ha hecho invitación extensiva a participar y aportar en la formulación de un POT, y esperan que se den los escenarios propicios para su opinión y aplicación en la construcción del nuevo PBOT-	La última propuesta de modificación del PBOT, fue en 2012, sin embargo, este fue demandado y hasta la fecha no se conoce propuesta clara sobre la modificación del mismo, no obstante, por reglamentación urge la implementación de un nuevo PBOT que defina los usos del suelo, modifique la reglamentación urbana y plantee planeas desarrollo territorial en Silvania.
<i>Planes de ordenamiento de cuencas hídricas</i>	Se desconoce.	x	x
<i>Vigías Ambientales</i>	Se desconoce.	x	x
<i>Mesas por sectores sociales (víctimas, juventud, mujer otras)</i>	Programas estatales: familias en acción y víctimas. Desde la secretaria de Cultura se ha impulsado la participación juvenil del municipio en la casa cultural y eventos musicales y artísticos.	No	x

<i>Otros espacios. Cuales?</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Acueductos Comunitarios</li> <li>• Asociaciones de productores</li> <li>• Juntas de Acción Comunal.</li> </ul>	En su mayoría son personas de avanzada edad, que vienen de procesos sociales en otros municipios.	
--------------------------------	---	---	--

### **Características de las relaciones entre la cabecera y las veredas:**

En Silvania, es innegable el centralismo en distintos ámbitos, político, económicos y toma de decisiones. Por un lado, el poder administrativo se encuentra en el casco urbano, quien hace la correspondiente distribución económica a las distintas veredas. En el sector rural, la concentración de poder y desigualdad económica se hace notorio, caso de las veredas de sur-occidente del municipio, donde se ubican el mayor número de casas condominios, para recreo, descanso y turismo, estas se asientan en la parte baja, en la parte alta se encuentran varias pequeñas parcelaciones de campesinos en condiciones de pobreza, pues no cuentan con el suficiente apoyo económico, y las condiciones de las vías son precarias para el transporte de alimentos, siendo un agravante en época de lluvias.

Las malas condiciones de las vías terciarias es un elemento que replica en la mayoría de las veredas del municipio, en un aproximado del 80% de estas vías no se encuentran en las mejores condiciones para concretarse a las carreteras departamentales (la que comunica a Silvania con Tibacuy, y la carretera Silvania- Sibaté por el sector Agua Bonita) y la doble calzada (Bogotá-Fusagasugá)

En el casco urbana se concentra el comercio, servicios y es lugar de convergencia para campesinos, trabajadores y turistas. En sectores como Subia, su sostenimiento radica principalmente en los servicios y comercio a la vera de la doble calzada, lo que ha permitido mayor concentración de personas y la ubicación de establecimientos que brinden el derecho a la salud y la educación. Por otro, en las veredas del sur-oriente se encuentran la mayor parte de avícolas y porcícolas a gran escala, que tienen poca o nula relación con su contexto, estas agro-industrias se han establecido ahí manejando independientemente su funcionamiento y directrices, que son en su mayoría de externos.

En ese mismo orden, en Silvania la distribución de la tierra ha prevalecido la parcelación, muchas de las fincas, terrenos son producto de distribuciones por herencias o compra venta, la mayoría tienen dimensiones no superiores a 7 fanegadas. Salvo contados casos de grandes terrenos que han sido adquiridos por externos o gamonales, entre políticos, figuras públicas o empresarios, donde se resalta el nombre del Pastor Evangélico Enrique Gómez o el diputado Rafael Tamayo y familia, algunos de estos grandes terrenos datan de tiempo atrás, sin embargo, otras tantas han sido adquiridos paulatinamente, con la adquisición de varias parcelas estas en su mayoría de la década del 2000, y 2008 en adelante.

### **Principales problemáticas sociales y ambientales de la comunidad.**

<b>Problemática</b>	<b>Descripción</b>	<b>Actores que la originan</b>	<b>Actores que se ven afectados</b>
<b>Sociales.</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Educación</li> </ul>	El municipio no cuenta con una buena cobertura académica y tampoco de calidad. Muchos de los estudiantes de las veredas tienen que desplazarse por más de dos horas para llegar a su lugar de estudios, pues actualmente Silvania cuenta con tres instituciones de educación secundaria, siendo la IED Santa Inés del casco urbano la que	Las raíces de dichas situaciones son adjudicadas a los distintos gobiernos municipales, que no han atendido de manera amplia y pertinente tales problemáticas, además de las falencias administrativas, no se hace visible las eficiencias en la gestión de recursos hacia la gobernación y ministerios	Comunidad en general y principalmente niños y jóvenes de veredas distantes del casco urbano.

	concentra la mayor parte de la población estudiantil, puesto que las de Subia y Agua Bonita, por su lejanía y capacidad no están acondicionadas para atender al gran número de estudiantes.	al tanto. Así, mismo la comunidad no se han hecho manifiestas de manera conjunta ante esto. Por otro las políticas administrativas, plan de ordenamiento y plan de desarrollo municipal no contemplan soluciones prontas.	
• Salud.	Sumado a la educación, los servicios en salud son precarios para la comunidad rural. El municipio cuenta con dos centros médicos, correspondientes al Hospital Ismael Silva, en el casco Urbano y la inspección de Subia. Sin embargo, esta no cuenta con los equipos necesarios y personal capacitado, además de carecer de políticas de prevención de enfermedades. Efectivas. Cabe mencionar que en la actualidad se encuentra en remodelación y dotación el hospital en la cabecera municipal, lo que ha dificultado aún más la atención, muchos de los servicios tienen que ser atendidos en Fusagasugá, y para la población rural se hace mucho más difícil su desplazamiento a estos centros de atención.		Comunidad en general, adultos mayores y principalmente la población rural.
• Aumento Demográfico	El aumento del turismo como afluente económico para el municipio, ha traído consigo una creciente dependencia económica a la prestación de este servicio por ciertos pobladores. Lo que conlleva a una tercerización de la economía del municipio, pero a esto se le suma el aumento demográfico, muchas personas en su mayoría procedente de Bogotá y como particularidad adultos mayores, establecen sus segundos hogares, casas de campo, de veraneo o descanso, por las cualidades del clima cálido. Este aumento demográfico y del turismo, se traduce en la escasa capacidad del municipio para recibir tantas personas, en cuanto a la oferta de	Como se hizo mención el aumento de la buena percepción de seguridad, además de la cercanía geográfica a la ciudad capital, acceso fácil por doble calzada y las cualidades del clima, acompañado con la construcción de distintas casas de descanso, hogares geriátricos y la preponderancia del Club el Bosque. Como elemento importante las reglamentaciones del uso del suelo en Silvania dadas por el PBOT del 2000 en el municipio. Han influido en la consolidación de estos servicios, pues después de 15	La comunidad propia del municipio, que afrontan el razonamiento de agua de manera constante. Los habitantes han manifestado que en Silvania se ha transformando paulatinamente en un pueblo dormitorio, debido a que el municipio no se encuentran fuentes de empleo y el servicio turístico no supe todas las
• Turismo			

	servicios básicos, como ya se mencionó la salud, pero además espacio público, cohesión social, y principalmente el recurso hídrico, pues no se cuenta con la disponibilidad suficiente.	años la reglamentación ha perdido validez.	necesidades, muchas personas trabajan en Fusagasugá, municipios cercanos y Bogotá, y justamente muchos de los nuevos pobladores provenientes de la capital prefieren establecer su principal residencia en Silvania.
<b>Ambientales.</b> • Agua.	En relación a lo anterior (Aumento demográfico y turismo) se le suma la progresiva tala de árboles y la no protección de las cuencas hídricas, nacaderos, puntos de captación, zonas de recuperación y recarga hídrica. Esto a la postre de la volatilidad del clima, periodos de sol y fenómeno del Niño, ha conducido a la eventual disminución en la disponibilidad de Agua para los habitantes del municipio tanto en las zonas verdales para cultivos, galpones, pastos, y la alarmante cifra del colapso de más de 100 puntos de captación de acueductos verdales, así como en la zona urbana para uso doméstico, recreativo (Piscinas, casas de campo) y barrios donde escasea diariamente el líquido.	La contaminación de las fuentes hídricas y la tala de árboles es atribuido a la misma comunidad, que ha permitido el aumento de la frontera agrícola a las partes altas, zonas de protección y de recarga hídrica, a lo que se le suma las debilidades reglamentarias en la definición de fronteras y zonas específicas para la protección, lo que ha llevado a que no se tanta clara delimitación de las zonas de protección por parte del gobierno municipal, añadiendo políticas de previsión frente a los avatares del tiempo climatológico. No hay vigas ambientales activos en dichos lugares, salvo una reserva ecológica, pero dedicadas al eco-turismo. Esta problemática ha tenido su punto más álgido tras el aumento progresivo de la población entre el 2006 y 2012, junto al fenómeno del niño del año anterior. 2015.	Agricultores no cuentan con agua para sus cosechas. Los barrios altos en el casco urbano no cuentan con este líquido de manera constante, deben acudir a tanques de reserva pues la presión es muy baja.
• Explotación de recebo.	Una problemática ambiental latente en Silvania en la explotación de canteras, la más grande y que afecta el agua del municipio se ubica en el municipio vecino de Sibaté, debido a que muchos de los desechos son vertidos al río Barro Blanco punto de captación para el acueducto de la cabecera municipal, además del deterioro paisajista y ambiental, con el desgaste de la capa vegetal. Este tipo de minería genera grandes	La extracción de arena sílice esta concesionada a la empresa Comind S.A filial de la italiana Minerali Industriali, la cual también está encargada de la explotación de recebo en Silvania, a ellos se le suma una familia del lugar dedicada a esta actividad minera. Así mismos actores cómplices en el proceso se encuentra la CAR (Soacha y	La comunidad en general del municipio de Silvania y aledaños (Sibaté y Fusagasugá). Por afectaciones de salud, recurso hídrico y mal estado de vías por transporte pesado de recebo.



	<p>cantidades de polvo, esta mugre impide el buen desarrollo de los cultivos cercanos. En últimas afecta gran parte de la cuenca baja del páramo de Sumapaz, que ha traído consigo la disminución del recurso hídrico para los acueductos veredales del sector oriental y sur-oriental de Silvania y la disminución de la actividad agrícola en el sector, sin contar también con las afectaciones por enfermedades respiratorias para los habitantes. Este mismo problema se presenta muy cerca de este lugar, en la vereda Agua Bonita del municipio de Silvania, donde hace poco se dio la concesión de explotación de recebo, lo que ha acelerado la disminución del caudal de las quebradas y toda la cuenca hídrica del río Subia y Barro Blanco.</p>	<p>Fusagasugá) que no han tomado medidas al respecto, y han prolongado el permiso de explotación pues cuentan con el papeleo en orden.</p> <p>En este mismo reglón se ubican las alcaldías de Sibaté y Silvania, que no han atendido las quejas y afectaciones de la comunidad campesina y organizaciones ambientales externas.</p>	<p>Agricultores, por la afectación de sus cultivos y escasez de agua.</p>
<p>• Avícolas y porcícolas.</p>	<p>La presencia de un gran número de estos agentes externos tanto avícolas y porcícolas, han afectado sensiblemente a la comunidad, por el mal tratamiento que se le da a los desechos que estos producen, los malos olores, la contaminación de las fuentes hídricas y la inequitativa distribución del acueducto, pues buena parte del recurso hídrico lo acaparan estas agro-industrias, que si bien cuenta con población local laborando en dichos establecimientos, no resulta mayor, y de todos los beneficios económicos que reciben, ninguno es destinado a la comunidad, su contexto o el ambiente del mismo. Esto, en suma, aqueja notoriamente las personas cercanas a galpones y cocheras que manejan entre 1000 aves y 500 cerdos por periodos entre 2 y 5 meses respetivamente.</p>	<p>Se contabilizan varias familias y empresas externas dedicadas a esta actividad, entre las mencionadas se encuentran Pollo fiesta S.A, pollo andes, la granjita, california, pollo zarate y la familia Tamayo.</p> <p>Así mismo funcionarios y familia cercana a la alcaldía de Silvania, se dedican a estas actividades, aunque en menor medida.</p>	<p>Comunidad en general tanto del casco urbano por los fuertes olores y escasa disponibilidad de agua, pero principalmente habitantes rurales que conviven con estas problemáticas constantemente y mucho mayor, además de contaminación del agua destinada para los cultivos.</p>

**Territorio-economía- mercado:**

**Usos del suelo:**

Usos	Porcentajes aproximados (no oficiales)	Propiedad de las actividades
<i>Agricultura</i>	15%	Comunidad.
<i>Ganadería</i>	5%	Comunidad, pocos hacendados.
<i>Porcinos</i>	30%	Externos, hacendados, comunidad.
<i>Avícolas</i>	30%	Externos.
<i>Comercio</i>	8%	Comunidad, externos.
<i>Turismo</i>	8%	Externos.
<i>Otros- Minería</i>	4%	Externos.

**Problemáticas económicas:**

Problemática económica:	Origen de la problemática	Afectados	Caracterización
Desempleo	<p>La ausencia de opciones laborales (industria) La poca rentabilidad de la agricultura, la inestabilidad laboral en la presentación de servicios en el turismo, y las temporadas para el comercio.</p> <p>En esa medida, se presenta una baja cualificación de la mano de obra y además baja demanda.</p> <p>La llegada de terratenientes que no hacen uso de la tierra y no emplean personas de la comunidad.</p>	La comunidad en general, población joven que tiene menos opciones laborales.	<p>En Silvania no se cuentan con fuentes de empleo directas y constantes, tan solo funcionarios públicos y ciertas personas que prestan servicios en casas de campo, cuentan con estabilidad laboral. Por otra parte, en renglones como el comercio y turismo es muy fluctuante las contrataciones según temporadas, así mismo las artesanías de mimbre que dependen directamente del turismo. Las avícolas y piscícolas requieren de poco personal del lugar, y los campesinos agricultores y pequeños ganaderos, no cuentan con entradas económicas constantes y seguras. Por otro lado, se halla el trabajo informal, en paraderos y venta ambulante.</p> <p>Muchas personas han optado por laborar en otros municipios o migrar para conseguir mejores opciones de empleo.</p>
Emigración de la Juventud de Silvania.	<p>El desconocimiento de una política de la juventud, escasas opciones laborales o campos de acción para profesionales, la ausencia de centros de estudios e incidencia de los mismos en la región.</p> <p>Migración campo-ciudad y la pirámide población</p>	La población en general, poca participación y permanencia de jóvenes en procesos sociales de transformación para el municipio.	<p>Ante la escasa demanda de empleo, los jóvenes son los que más sienten esta problemática, ante las pocas opciones laborales, muchos de ellos deciden migrar a Fusagasugá y principalmente Bogotá para conseguir mejores opciones laborales. Por otro lado, estudiantes deciden hacer sus estudios en otros colegios de la región con mayor calidad o cobertura, y otros se trasladan definitivamente a otras ciudades para hacer sus estudios</p>

	progresivamente se angosta en edades entre 18 y 30 años.		superiores y la mayoría no regresa. Esto ha hecho que la población en Silvania paulatinamente se esté envejeciendo, tanto por los que quedan como por los nuevos habitantes de tercera edad.
Valores del Suelo.	La llegada de terratenientes y turistas, sumado a la construcción de la doble calzada y bondades climatológicas del lugar, han dado lugar a la especulación inmobiliaria, que han acaecido precios desorbitantes del suelo, mayor desigualdad y migración ante los elevados costos.	Los habitantes de Silvania, personas propias del lugar.	El valor de la tierra en el municipio durante la última década tuvo un aumento superlativo, muchos habitantes no pueden acceder a la propiedad, ante la escalada en precios tanto en zona rural como urbana, estos valores son costeados por personas externas que poseen la capacidad adquisitiva para la compra y venta de la tierra. Es preciso mencionar, que personas que vendieron sus terrenos por diferentes motivos no pudieron volver comprar ante aumentos que han cuadruplicado sus precios originales, es así como una fanegada en la década del 2000 oscilaba entre los 23 millones y los 33 millones de pesos, hoy se encuentran precios entre los 85 millones y los 110 millones.

### ANEXO 3. OBSERVACIÓN

<b>CATEGORIAS DE ANÁLISIS EN LA OBSERVACIÓN.</b>				
<b>Problema</b>	<b>Objetivo general</b>	<b>Objetivos Específicos.</b>	<b>Categorías</b>	<b>Sub categorías</b>
Se desconocen los conflictos en la ocupación del territorio en la cabecera municipal de Silvania Cundinamarca	: Identificar los conflictos en la ocupación del territorio en la cabecera municipal de Silvania-Cundinamarca, por cuenta de los proyectos de infraestructura	a) Identificar los proyectos de infraestructura vial e inmobiliaria que han intervenido en la cabecera del municipio de Silvania-Cundinamarca, en el periodo 2005-2015	Proyectos de infraestructura	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Vía Panamericana (Doble calzada)</li> <li>• Proyectos inmobiliarios (Turismo)</li> <li>• IIRSA – Ciudad región.</li> </ul>

	vial e inmobiliaria, en el periodo 2005-2015.	b) Caracterizar los conflictos en las formas ocupación del territorio a raíz de los distintos proyectos de infraestructura vial e inmobiliaria	Ocupación Del Territorio	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Apropiación del territorio</li> <li>• Ordenamiento Territorial</li> </ul>
		c) Analizar las distintas transformaciones en la ocupación y uso del territorio en la cabecera municipal de Silvania Cundinamarca, en el periodo establecido.		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Usos y valores del suelo</li> <li>• Vocación Laboral</li> <li>• Servicios públicos</li> </ul>
			<ul style="list-style-type: none"> <li>• Silvania (Cundinamarca)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Historia del municipio.</li> <li>• Lugar de Silvania en el Sumpaz.</li> </ul>

NOV. 2016